

## Treball de Fi de Màster

Títol

Autoria

Tutoritzat per

Màster

Departament

Data

Full resum del TFM

Títol del Treball Fi de Màster:

Català:

Castellà:

Anglès:

Autoria:

Tutoritzat per:

Edició:

Màster:

Paraules clau (mínim 3)

Català:

Castellà:

Anglès:

Resum del Treball Fi de Màster (extensió màxima 600 caràcters)

Català:

Castellà:

Anglès:

Al río que todo lo arranca lo llaman violento,  
pero nadie llama violento al lecho que lo oprime.

Bertolt Brecht

## Índice

<b>1. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>4 -</b>
1.1. OBJETO DE ESTUDIO.....	6 -
<b>2. OBJETIVOS .....</b>	<b>9 -</b>
2.1. OBJETIVO GENERAL .....	9 -
2.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	10 -
<b>3. HIPÓTESIS .....</b>	<b>11 -</b>
<b>4. METODOLOGÍA .....</b>	<b>12 -</b>
4.1. LA MUESTRA POBLACIONAL .....	14 -
<b>5. MARCO TEÓRICO Y CONCEPTUAL .....</b>	<b>16 -</b>
5.1 IMAGINARIOS EN LA CIUDAD GLOBAL.....	16 -
5.1.1. <i>Las narrativas de las megalópolis</i> .....	19 -
5.2. NUEVAS NARRATIVAS, VIEJOS PROBLEMAS .....	22 -
5.3. ANTROPOLOGÍA DE LA CIUDAD.....	23 -
5.4. LA ARQUITECTURA DEL ESPACIO DE LOS FLUJOS COMO VÉRTICE DE LAS CIUDADES .....	26 -
5.5. CIUDADANÍA EN LOS FLUJOS DE ESPACIO .....	29 -
5.5.1. <i>El imaginario de las ciudadanías</i> .....	31 -
5.5.2. <i>(Re) Construcciones poéticas de las ciudades</i> .....	34 -
5.5.3. <i>El desarrollo de la anticiudad</i> .....	37 -
5.6. FACTORES QUE INCIDEN EN EL DESARROLLO DE LOS MEDIOS CONSTRUIDOS POR POBLACIÓN MIGRANTE .....	40 -
5.7. SER CIUDADANO EN LA CIUDAD GLOBAL: EL MOVIMIENTO CONSTANTE DE LA PORTERÍA.....	43 -
5.7.1. <i>La ciudadanía desde una visión comunitarista</i> .....	45 -
5.7.2. <i>La ciudadanía de hecho en la ciudad global</i> .....	48 -
5.7.3. <i>Capital social: un ejercicio fundamental en los márgenes de la ciudad global</i> .....	52 -
5.7.4. <i>Condición material como fuente de sentido en la construcción de identidades</i> .....	53 -
5.8. COMUNICACIÓN Y ESPACIO.....	56 -

5.8.1. <i>Los fenómenos comunicativos y la resignificación de la ciudad</i> .....	- 58 -
5.8.2. <i>Comunicación, población migrante y poder</i> .....	- 61 -
<b>6. EXPLOTACIÓN DE DATOS</b> .....	<b>- 64 -</b>
6.1. DIMENSIÓN: NARRATIVAS (RELATOS DE CIUDAD).....	- 65 -
6.2. DIMENSIÓN: ESPACIO DE FLUJO (PODER HEGEMÓNICO) .....	- 80 -
6.3. DIMENSIÓN: FENÓMENOS COMUNICATIVOS .....	- 90 -
<b>7. CONCLUSIONES</b> .....	<b>- 98 -</b>
<b>REFERENCIAS</b> .....	<b>- 106 -</b>
<b>8. ANEXOS</b> .....	<b>- 109 -</b>
<b>ANEXO 1</b> .....	<b>- 109 -</b>
<b>ANEXO 2</b> .....	<b>- 122 -</b>
<b>ANEXO 3</b> .....	<b>- 125 -</b>
GRÁFICOS ENCUESTA COLOMBIA: .....	- 125 -
GRÁFICOS ENCUESTA ITALIA:.....	- 155 -

# 1.Introducción

La globalización ha convertido al planeta en un gigantesco circuito en el que se expande una red de cintas mecánicas que transportan mercancías, fuerza de trabajo y mensajes, una red que encuentra a su paso enormes nodos urbanos donde la materia trasladada se aglutina por momentos sufriendo sustituciones cada vez más constantes. Desde 1990 hasta 2020, el número de migrantes internacionales ha pasado de 153 millones a 281 millones de personas, según el Portal de Datos Mundiales sobre la Migración de Naciones Unidas (2021). La fuente del estudio son los censos nacionales por lo que no es aventurado concluir que el número de personas que viven en ciudades de países donde no nacieron es aún mayor. Sin duda, este trasiego masivo de personas ha supuesto un cambio mayúsculo en las grandes urbes del mundo, las cuales viven en un estadio constante de competitividad por atraer a empresas que generen puestos de trabajo y los ingresos impositivos que se corresponden, inevitablemente, con la llegada de nuevos trabajadores y la ineludible transformación perpetua de las ciudades. Estamos, por consiguiente, ante un escenario que genera cambios trascendentales en las megalópolis, principalmente de carácter urbanístico, pero también de convivencia, igualdad en las oportunidades laborales o acceso a la vivienda. Esas mutaciones de las urbes, habituales a lo largo de la historia, se enfrentan hoy al hecho de que una parte importante de su población entiende o puede entender el lugar en el que vive como su centro de trabajo o residencia y no como un espacio de identificación cívica en el que participar activamente como ciudadano con pleno reconocimiento.

Una perspectiva que es consecuencia de la globalización o el globalismo según el término utilizado por García Canclini (1999), que procura la integración de nuevas personas en las sociedades multiculturales que cumplan las condiciones de ser asimilables culturalmente y necesarios en el mercado. No es preciso hacer girar demasiado los goznes de la memoria para recordar a líderes políticos reclamando la inmigración de países latinoamericanos “porque vienen a trabajar y convienen para pagar las pensiones” (2019). Y si ampliamos la mirada y dejamos atrás la anécdota para fortalecernos en la categoría, hay que recordar la política migratoria llevada a cabo por Estados Unidos desde 1990 marcada por la llegada de personas desde México y otros países centroamericanos que trabajan sin demasiados obstáculos, pero

tienen enormes problemas para lograr documentaciones como permisos de residencia, de trabajo o de nacionalidad.

La desconexión entre el espacio decisorio público y la participación de los ciudadanos en esas decisiones se erige como uno de los retos fundamentales de las democracias liberales durante las próximas décadas. Este trabajo parte de la premisa de que las consecuencias del mantenimiento de este marco de interrupción entre instituciones representadas y su base popular afectarán directamente a la legitimación de los propios mecanismos de decisión. Pero no solo se impulsa en un interés utilitarista del asunto. Fundamentalmente, el origen de este trabajo se sitúa en lo que Javier de Lucas describe como “los problemas de acceso y participación política, económica y cultural de los diferentes grupos sociales”. (De Lucas, 2003, 53). Problemas que, las democracias liberales, tal y como sostiene De Lucas, han tratado de satisfacer “con el sucedáneo de la tolerancia y el sofisma de la neutralidad que deja intacta la desigualdad constitutiva”. (De Lucas, 2003, 53). La globalización ha servido como catalizador de la multiculturalidad en las sociedades contemporáneas las cuales ya presentaban una confluencia previa de culturas que fue sometida por la aparición de los Estados modernos y su necesidad de construir una nación consistente de fronteras delimitadas. Esa pluralidad de culturas ha sido con frecuencia gestionada políticamente a través de políticas de integración que han funcionado como medidas de control social. Con el objetivo, en definitiva, de la eliminación de la diversidad, recluyendo la cultura al ámbito privado garantizado por el consenso internacional alcanzado tras la II Guerra Mundial de respeto a los derechos humanos y entendiendo a las sociedades como Procusto utilizaba su cama: como una vara de medir, un elemento uniforme al que todos los visitantes deben ajustarse. (De Lucas, 2003). En esta investigación se considera la urgencia de evitar ese recurrente error y de discutir sobre aquellos cimientos que son necesarios para alcanzar la participación igualitaria en el espacio público desde la pluralidad, sin que se destruya la cohesión y la igualdad. Y sin la inclusión de aquellas personas que son privadas de la ciudadanía en términos de vínculos por respeto a su cultura, sentimiento de pertenencia y reconocimiento dentro de la sociedad con la que conviven no se logrará ajustar nuestras sociedades a las condiciones materiales cinceladas por el capitalismo neoliberal.

## 1.1. Objeto de estudio

Tras exponer estos antecedentes es posible circunscribir de una forma más precisa el área de investigación perseguida. Las vías para alcanzar una democracia que recoja los retos del pluralismo existente en las ciudades van desde el campo jurídico hasta el legislativo o el político. El foco del trabajo se centra en la comunicación y en los fenómenos comunicativos. Explico esa distinción aparentemente tautológica: en primer lugar, se considera la comunicación como un fenómeno intencional e inherente al ser humano. No podemos entender el desarrollo de las sociedades sin estudiar qué nos ha movido a la hora de comunicarnos y cuál ha sido el papel del lenguaje como epicentro del terremoto que sacude la historia de los pueblos. Por lo tanto, siguiendo esta lógica es razonable aseverar que entre estos ciudadanos pervive la tensión de la comunicación. En este trabajo se plantean tres hipótesis: la primera hipótesis es que faltos del reconocimiento político dentro de la ciudad global, estos ciudadanos generan sus redes comunicativas propias y especializadas para enfrentar la precariedad constante sin soluciones claras y definitivas a las que estas personas se ven abocadas. La segunda hipótesis, vinculada a esta, es que esos fenómenos comunicativos tienen un grado de aportación mínimo a la construcción de la opinión pública donde reside esta población migrante. Me referiré con más detalle a esta cuestión.

A pesar de estos ejercicios comunicativos de resistencias, la población migrante no puede eludir las formas de vida a las que han sido empujados por la globalización. Incorporo la propuesta de Manuel Castells (1997) refiriéndose de la comunicación en las sociedades red, y que define como auto-comunicación de masas. Según Castells, la auto-comunicación de masas posibilita que los grupos humanos construyan redes sociales de las que forman parte y ejercen como seleccionadores, filtradores y amplificadores de mensajes que transmiten a los otros miembros de sus redes. El tema de mi investigación es el estudio de esa comunicación y de las características de las redes sociales que se construyen y que son capaces, como afirma Pierre Bourdieu (1986), de generar capital social del que se benefician los miembros de esas redes sociales. Para ello quiero dedicar mis esfuerzos al análisis de la segunda cuestión del binomio aparentemente tautológico que constituye mi interés junto a la comunicación: los fenómenos comunicativos. Porque esa comunicación abstracta, inherente y necesaria aterriza en distintos canales, entre los que hoy destacan las diferentes redes sociales virtuales que trazan los



migrantes cuando llegan a una nueva ciudad. En esas redes sociales se producen fenómenos comunicativos con un inicio, unos intereses aparentes, unos intereses reales, una información intercambiada, escisiones que construyen nuevos grupos ya sean virtuales o personales... En definitiva, una enorme cantidad de vertientes de la comunicación cuyos protagonistas son los ciudadanos que habitan ciudades multiculturales. Ciudadanos que son excluidos en la toma de decisiones que les afectan directamente.

La tercera hipótesis es que la población migrante no ve la ciudad en la que viven como un espacio en el que poder intervenir y lanza su mirada a la información procedente de sus países de origen, de la cual pueden estar tan al tanto como si vivieran en su ciudad de nacimiento gracias al desarrollo de las tecnologías de la comunicación e internet. Si esta hipótesis se confirma en el estudio estaremos ante un enorme colectivo de personas de orígenes diversos cuyos fenómenos comunicativos muestran la asunción de un rol de trabajadores de intercambio, papel al que la globalización los arrincona por sus propias características. Para ello, se utiliza una metodología mixta y adaptada a los objetivos propuestos que consiste en la elaboración de una encuesta estructurada y entrevistas en profundidad a líderes comunicativos de la población estudiada. Esta metodología propositiva se combina con la revisión de fuentes secundarias, literatura relevante y el contraste de estos análisis con la información suministrada por el grupo poblacional estudiado.

En cuanto al contexto de la investigación se ha escogido la ciudad de Barcelona, urbe que ejemplifica el alcance de la globalización y el multiculturalismo. Para la muestra del universo que constituye la población migrante, se opta en este estudio por una investigación que contraste un primer grupo compuesto por personas nacidas en un país de la Unión Europea y un segundo grupo cuyo país de nacimiento sea de fuera de la Unión Europea. El motivo es que este estudio parte de la idea de que la acción política de los ciudadanos migrantes difiere en función de la seguridad jurídica en la que estén. Como muestra de los migrantes que forman parte de la Unión Europea, he elegido el colectivo de italianos, el más numeroso de Barcelona (El País, 2020).

Por otra parte, para el grupo de personas de fuera de la Unión Europea se estudia una muestra del colectivo de colombianos, una nacionalidad que creció con fuerza en número en Barcelona durante los últimos años, según datos del ayuntamiento de la ciudad. El interés es comprobar

si existen diferencias en los fenómenos comunicativos vinculados al debate público sobre la ciudad (temas de interés, relaciones, jerarquías...) en función del origen de la población migrante.

Por las características de esta investigación no se puede extraer conclusiones definitivas sobre la problemática descrita. Pero sí se procura establecer un primer paso en el proceso transformador que la población migrante tiene el derecho a asumir en sus ciudades de residencia. Y para ello es necesario analizar su relación comunicativa con la ciudad, sus interlocutores y sus intereses. Pero también es prioritario pensar en las imágenes narrativas que les suscita su rol enjaulado y alejado de los espacios transformadores de las ciudades como son los medios de comunicación, la representación política o la jerarquía de poder en la sociedad civil. Se espera, por lo tanto, que este trabajo sirva para investigaciones posteriores de mayor entidad que continúen la senda que aquí se propone.

## **2. Objetivos**

### **2.1. Objetivo general**

El objetivo principal que se propone este trabajo es identificar y analizar los fenómenos comunicativos que se forjan en la población migrada en una ciudad con personas de múltiples orígenes como es Barcelona. Para ello la investigación de este estudio se centrará en el colectivo de personas colombianas, por parte de la migración no comunitaria, y de personas italianas por parte de la migración comunitaria. El análisis se centrará en dos ejes: (a) las formas de comunicación de la población migrada, tanto entre las personas de su misma comunidad como con la población del país de acogida, la de otros países y las instituciones de la ciudad y; (b) el contenido de sus fenómenos comunicativos, poniendo el énfasis de la investigación en aquellos asuntos que pertenecen a la esfera pública y que les deben ser pertinentes por su aparente estatus como ciudadanos de pleno derecho.

El análisis propuesto se enraíza en el área de la comunicación por ser un terreno capaz de servir como origen de observaciones sobre el funcionamiento real de una sociedad marcada por la dispersión de identidades que se encuentran ante cuestiones novedosas: las últimas sacudidas del ejercicio del paradigma de la “integración” como eje de desarrollo de las sociedades que reciben de forma masiva a personas extranjeras y la dificultad que encuentran a la hora de establecer conexiones beneficiosas y permanentes con las instituciones y los actores políticos del entorno en el que viven.

El análisis de los fenómenos comunicativos de la población migrante, representada por el colectivo colombiano, permite avanzar en el estudio de la sociedad actual, marcada por la rapidez de sus cambios y la inconsistencia de sus estados. Al estudiar las políticas culturales de integración de las instituciones públicas y la recepción de estas por parte de la población migrante se puede concluir la asunción de estas personas de un rol de participación en las decisiones públicas. Cuando ponemos la lupa en sus intereses a la hora de comunicarse podemos establecer la relación de estas personas con su entorno inmediato y con sus países de origen. Establecer el sexo, la edad, la formación y la existencia de un trabajo estable o no son

categorías que facilitan la indagación sobre aquellos hábitos y prácticas culturales que nos permitan definir el nivel de reconocimiento propio y ajeno como sujeto político en sus zonas de residencia.

## **2.2. Objetivos específicos**

Del referido objetivo general, se desprenden los siguientes objetivos específicos:

1. Estudiar las condiciones que permitan considerar ciudadanos de hecho a los migrantes, objeto de este estudio, tanto en su posible participación en las decisiones públicas como en las renuncias que dichos migrantes deban asumir para avanzar en el proceso de “integración”, un proceso marcado por la sociedad receptora y que se fundamenta en el papel de las diversas instituciones públicas de la ciudad de Barcelona, como son Ayuntamiento, Diputación o Generalitat.
2. Analizar los fenómenos comunicativos más exitosos de la población migrante con otros sujetos políticos del resto de la ciudad. Para ello, el trabajo se centrará en el objeto de esas comunicaciones, en si son constantes o puntuales en busca de resolver una necesidad inmediata y en si se refieren a decisiones públicas o al ámbito privado, como la búsqueda de trabajo, orientaciones sobre burocracia o recursos de alimentación, vivienda, educación o salud.
3. Proponer la inclusión de los fenómenos comunicativos a la hora establecer el grado de apropiación de la ciudad que es origen de las decisiones que afectan a su vida diaria por parte de la población migrante colombiana y construir los caminos para próximas y más ambiciosas investigaciones acerca de la posición de los migrantes en las ciudades actuales.

### 3. Hipótesis

Este trabajo plantea las siguientes hipótesis como punto de partida:

1. Los fenómenos comunicativos de los colectivos migrantes tienen un grado de aportación mínimo a la construcción de opinión pública de la ciudad donde residen. Esto se produce por dos fenómenos que se retroalimentan como son, en primer lugar, una política pública migratoria basada en una integración a una identidad fantasmal y en segundo término, por el escaso nivel de apropiación de los espacios de comunicación públicos por parte de estos colectivos. El análisis de este trabajo pretende analizar cómo repercuten en el grado de dicha aportación diferentes categorías como el sexo, la edad o los años de permanencia de esas personas en la ciudad.
2. Las redes sociales que tejen los migrantes con la ciudad de destino están orientadas a cuestiones básicas como son el trabajo, la vivienda, la alimentación y la salud, caracterizadas todas por una precariedad constante y sin soluciones claras y definitivas. Este fenómeno no es nuevo, pero sí que alcanza un grado de innovación que conviene investigar por el contexto actual de globalización que está marcado por la inconsistencia y volatilidad de las vidas humanas hasta el punto de alcanzar una alienación total que les separa de las condiciones fundamentales del mundo en el que viven.
3. Los fenómenos comunicativos de los migrantes disfrutan de una libertad aparente que está recluida en canales especializados y privados y con poca capacidad de trascender a los canales masivos y a la simbología de la ciudad, lo cual crea guetos comunicativos. Este fenómeno soporta el escrutinio de la verificación con una simple comparación entre la población que circula por Barcelona diariamente y las personas que trabajan en los medios de comunicación, los temas que se cuentan y el tratamiento que se hace de ellos.

## 4. Metodología

Este trabajo se centra en los fenómenos comunicativos para analizar la situación de la población migrante en Barcelona. Tal y como hemos considerado en el apartado de las hipótesis, los fenómenos comunicativos que se producen en estos grupos poblacionales nos permiten llegar a conclusiones acerca de las nociones que cada individuo tiene sobre su rol en las relaciones sociales que se producen en la ciudad. La metodología de esta investigación busca, por tanto, generar una cantidad suficiente de información que no forme parte de los cauces construidos por la perspectiva burocrático-normativa. Tal y como sostienen Shore y Wright (Shore y Wright por Cajiga, 2011), este modelo concibe las políticas públicas como entidades objetivas que resultan de decisiones racionales adoptadas por alguna autoridad competente, ya sean gobiernos, cuadros técnicos, expertos o instituciones delegadas. Para impulsar esas políticas públicas, esta teoría entiende que estas autoridades tienen un conocimiento preciso sobre los problemas que son identificados y diagnosticados antes de *imaginar* vías para resolverlos. Estos convencionalismos son útiles para la ampliación y aplicación de políticas públicas dentro de un marco político cuyo máximo interés es la comunicación de lo que se hace por encima del contenido de las acciones.

La metodología escogida se aproxima a los fenómenos comunicativos de la población migrante para comparar sus intereses, ideas y condiciones de las relaciones sociales. Para ello realizamos un estudio que combina la investigación social cuantitativa y cualitativa contenida en una metodología mixta y adaptada a los objetivos propuestos. La metodología consiste en la elaboración de una encuesta estructurada (anexo 1) y entrevistas en profundidad (anexo 2) a líderes comunicativos de la población estudiada en la ciudad de Barcelona. Esta metodología propositiva se combina con la revisión de fuentes secundarias, la literatura relevante y el contraste de estos análisis con la información suministrada por el grupo poblacional estudiado.

Para alcanzar el objetivo principal, el estudio tiene en cuenta la realidad en la que se enmarca la investigación. En la actualidad las redes sociales se han constituido como canales fundamentales de comunicación interpersonal. En este trabajo tenemos en cuenta los diversos modelos teóricos sobre la influencia de la comunicación mediada por la tecnología en las

relaciones interpersonales. La teoría que se utiliza en esta área de investigación es el denominado por Miller y Madianou como *Polymedia* (Madianou y Miller, 2012). Según esta teoría, lo esencial a la hora de analizar la comunicación interpersonal en el ámbito migratorio es la elección que las personas realizan entre los diferentes medios digitales que están a su alcance. Este modelo surge por la necesidad de identificar un área de investigación que se encuentre entre la generalidad de lo denominado como medio social y la especificidad del nombre de la red social, ya sea Facebook, Twitter o WhatsApp.

Por otro lado, en la construcción de la metodología también se tiene en cuenta el concepto de capital social. Este concepto ha sido motor de numerosas investigaciones durante los últimos años en el campo de la sociología por la posibilidad que ofrece de identificar los efectos que tiene la comunicación producida en las redes sociales, ya sean digitales o presenciales, en los miembros de esas redes sociales. Esta investigación tiene como uno de sus principales soportes teóricos la idea de que los fenómenos comunicativos de la población migrante buscan, fundamentalmente, la mejora de sus condiciones socioeconómicas en un entorno desigual para ella. Por lo tanto, el capital social es un campo de medición, ya sea a través de métodos cuantitativos o cualitativos, apropiado para alcanzar una noción mínima de la trascendencia de los fenómenos comunicativos de la población migrante en su relación con el resto de la población de la ciudad y sus administraciones representativas.

La investigación se sitúa, por consiguiente, en un terreno resbaladizo como es el de las relaciones particulares entre múltiples interlocutores. Antes de avanzar es importante destacar los siguientes factores de este tipo de relaciones, extraídos de la investigación de Cajiga (2011):

- a) La heterogeneidad de las relaciones particulares, de los contextos y los sujetos observados.
- b) La historicidad, puesto que las relaciones concretas no se rigen en términos del presente inmediato, sino que son producidas por un conjunto de fenómenos históricos.
- c) La subjetividad, porque los sujetos estudiados no interiorizan fenómenos particulares y los reproducen, sino que son productores y reproductores conflictivos de la realidad que les rodea.

- d) La relación entre lo singular y lo global, ya que esta investigación persigue la explicación general a través del fenómeno particular y, de esa forma, mostrar la riqueza de la descripción particular en relación con procesos sociales más amplios.

El contexto en el que se producen estos fenómenos comunicativos es un elemento más para afirmar que esta investigación no goza del formato ideal para realizar conclusiones consolidadas. Un fenómeno propio de la población migrante actual es la inmediatez de sus relaciones y la capacidad de mantener relaciones sociales diarias, que generan capital social, tanto con personas de su país de origen como con personas de su país de destino. Por lo tanto, la alta frecuencia con la que se producen los fenómenos comunicativos estudiados y los numerosos canales a través de los cuales pueden producirse hacen de este objeto de estudio un campo que exigiría un esfuerzo metodológico mayor y más constante para que las conclusiones se basen en un músculo informativo convincente. No obstante, tal y como se explicó al inicio, este trabajo tiene como uno de sus fines abrir una vía de indagación, estableciendo unos parámetros limitados pero sólidos de análisis y conteniendo en sus fauces teóricas el suficiente músculo para futuras investigaciones.

## **4.1. La muestra poblacional**

Para determinar la muestra la población estudiada se ha tenido en cuenta la variedad en los años de residencia en Barcelona. Por tratarse de un trabajo que intenta proponer conclusiones desde las que avanzar en posteriores estudios no se ha diseñado una investigación que apuntara hacia una edad determinada. Esta decisión está vinculada al objetivo de identificar los fenómenos comunicativos que genera la población migrante, algo que se considera no estará determinado por la edad o género de la población encuestada. Se hicieron los cuestionarios a 10 personas de cada nacionalidad.

Para las entrevistas en profundidad se buscó una persona que representara a cada uno de los colectivos por su tiempo de residencia e intereses en la ciudad, aunque fueran de índole distinta. El objetivo de esta metodología era transmitir lo que Albert Chillón (1999) denomina como la calidad de la experiencia a través del relato con el fin de ampliar, corroborar o rectificar los



datos extraídos de la metodología cuantitativa. Por parte de la población migrante colombiana se realizó la entrevista a Liz Roncacio, mujer nacida en Colombia y residente en Barcelona desde hace dos años y seis meses, periodista de profesión y activista en distintos movimientos sociales de la comunidad colombiana en Barcelona. Por parte del colectivo italiano se hizo la entrevista a Marco Sanduzzi, residente en Barcelona desde hace cuatro años, médico en el Hospital Clínic de la misma ciudad que ha impulsado o formado parte de distintos grupos de investigación en el departamento de oncología hepática.

## **5. Marco teórico y conceptual**

### **5.1 Imaginarios en la ciudad global**

Los procesos migratorios internacionales se analizan en este trabajo como un fenómeno necesario del capitalismo neoliberal. El informe de la ONU (2021) sobre la migración internacional de 2019 cifraba en 272 millones el número de migrantes internacionales. Aunque la cifra puede parecer exigua respecto a la población mundial, alcanzando el 3,5% del total de las personas en el planeta, este estudio aseguraba que, por primera vez, el crecimiento de migrantes internacionales había crecido más rápidamente que la población global. Para la ONU, en palabras del secretario general adjunto del departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DESA), Liu Zhenmin, la migración y la movilidad de las personas de una forma “ordenada, segura, regular y responsable”. (EFE, 2019, párrafo decimonoveno) será clave para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible que se ha marcado Naciones Unidas para el año 2030.

La explicación de que la migración internacional posee una vinculación directa con la aparición de sociedades interconectadas tiene que ver con la denominación hegemónica del concepto de globalización que parece haber difuminado la misma definición que encierra. El concepto de globalización comienza a ser utilizado a finales de la década de los setenta y posteriormente en las de los ochenta. Según señala Rodrigo Alsina y Estrada citando a Freidman:

El concepto de globalización se emplea para referirse al aumento de la movilidad, al debilitamiento del Estado-nación, respecto a los movimientos de capitales, a la descentralización de la acumulación de capitales a escala mundial, a la emergencia de nuevos actores - ya se trate de Estados o empresas-, etc. factores todos ellos que desafían el paradigma de un mundo internacional (Rodrigo Alsina y Alsina, 2009, p. 25)

Desde esta mirada la globalización es vista como una consecuencia más de un sistema económico que demanda cada vez más mayor movilidad, una movilidad a la que el Estado-nación se muestra incapaz de generar respuestas propias, revelándose ineficaz ante un paradigma de nuevos desafíos. Manuel Castells (2005) pone como ejemplo lo ocurrido en Japón en los noventa para ilustrar la presión a la que son sometidos los Estados por la superación del movimiento de capitales a las sociedades que él define como informacionales. El sistema *Chuki Koyo* había sido hasta ese momento uno de los escasos patrones de funcionamiento del mercado laboral de una estructura japonesa de empleo que es difícil de generalizar y estandarizar. Este sistema significaba que los empleados nucleares de las grandes empresas, aquellas que contaban con más de 1.000 trabajadores, se aseguraban un contrato de larga duración hasta su jubilación. Siempre y cuando las circunstancias fueran las normales porque este sistema era recomendación y no ley. Sin embargo, a lo largo de la década de los noventa las grandes empresas presionaron al gobierno japonés para que apostara por la flexibilización de su mercado laboral hasta adaptarlo a un modelo dual. Finalmente, el Ministerio de Comercio Internacional e Industria de Japón (MITI) publicó un informe en 1999 en el que recomendaba a las grandes empresas que se reconvirtieran hacia el empleo no vitalicio para la mayoría de sus trabajadores.

Ante una definición de la globalización que se explica como un fenómeno ambiguo derivado del movimiento de los capitales y que genera, inevitablemente, una migración internacional cada vez más potente parece que se puede buscar otro análisis. Ana Alicia Peña (2012) considera que la migración internacional no es solo parte de las consecuencias del capitalismo neoliberal sino que es un elemento inherente al capital. Para explicarlo utiliza el concepto de *superexplotación* de Mauro Marini, creador de la teoría de la dependencia. El procedimiento de la *superexplotación* para Marini:

Consiste en reducir el consumo del obrero más allá de su límite normal, por lo cual ‘el fondo necesario de consumo del obrero se convierte de hecho, dentro ciertos límites, en un fondo de acumulación de capital’, implicando así un modo específico de aumentar el tiempo de trabajo excedente. (Marini, 1974, pp 38-39)

La *superexplotación* explicada por Marini constituye una continuación del planteamiento de Karl Marx (1867) en el tomo III de El Capital cuando se refiere a los mecanismos a los que recurre el capital para contrarrestar la caída de la tasa de ganancia.

Este trabajo no tiene como intención introducirse en profundidad en cuestiones económicas, pero sí debe considerarse importante la base económica de la migración internacional para poder entender la realidad de los sujetos que forman parte de ella porque las narrativas de la población migrante y, por tanto, su capacidad de actuación pueden definirse según la explicación de su movilidad. En ese sentido, Marx (1867) explica el fenómeno de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia como una consecuencia del aumento de la inversión en medios de producción, denominado capital constante, respecto de la inversión en fuerza de trabajo, definida como capital variable. Esta ley, inherente al sistema de producción capitalista, explica la reducción del valor de las mercancías resultantes del proceso productivo. Ante este escenario, la economía capitalista busca métodos para camuflar, paliar o ralentizar de forma parcial los fenómenos derivados de esta ley. Uno de ellos es la búsqueda de fórmulas de incremento de la tasa de explotación que le permita a los poseedores del capital incrementar la masa de plusvalor que obtiene. Entre esas fórmulas está la intención constante de reducir el capital variable. En ese espacio la migración internacional se presenta como un fenómeno necesario para el modo de producción capitalista. Y no, como indican las Naciones Unidas (2019), como un fenómeno necesario para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible para el 2030. Existiesen o no esos objetivos, la migración internacional sería un hecho, tal y como demuestra el análisis científico del sistema de producción capitalista.

Los números así lo indican porque la remuneración de los migrantes en el mundo es un 12,6% menor de media respecto al salario que perciben los ciudadanos de los países de acogida, según se desprende de un estudio de la Organización Internacional de Trabajo (2020). España es el séptimo país del mundo con mayor diferencia, según este mismo informe, y llega hasta el 28,3%, más del doble. Este trabajo, como se ha dicho anteriormente, utiliza esta explicación para comprender el fenómeno de la migración internacional y las narrativas que genera.

Esta investigación plantea la problemática que supone la realidad material de estos datos y la construcción de los imaginarios de quienes las sufren en la ciudad global. Como se verá a lo largo del trabajo también se consideran las diferencias entre la población comunitaria y no comunitaria en cuanto a las dificultades para la homologación de los estudios realizados en los países de origen, para alcanzar una estabilidad legal documental y para acceder a labores especializadas, dificultades que son distintas según el origen de las personas migrantes. Por ese motivo este estudio propone contrastar los datos entre la población italiana y la población colombiana y tiene como uno de los componentes de sus hipótesis que los resultados serán distintos según el grupo poblacional investigado

### **5.1.1. Las narrativas de las megalópolis**

La historia de las ciudades es un reconocimiento constante de las limitaciones y los logros del ser humano en cada momento de la misma historia. Como si se tratase de una perpetua anagnórisis, la población que habita las urbes tiende a procurar un reencuentro de relatos con la ciudad de su infancia, de historias que hubieran podido vivir en ella o, incluso, de un porvenir que aún no ha sido esbozado. En algunos casos este fenómeno se hace palpable, como ocurrió en Barcelona a causa de las transformaciones que experimentó con motivo de la celebración de los juegos olímpicos de 1992. Se produjeron enormes cambios materiales que modificaron por completo la forma de entender la ciudad. Fundamentalmente tuvieron lugar en el terreno del urbanismo, aunque la arquitectura o la escultura también trataron de concentrar en sus creaciones los nuevos horizontes de la urbe. Por ejemplo, cabe recordar la creación de las rondas que simbolizan la interconexión de la nueva ciudad; la reconversión del centro histórico, zona fundamentalmente residencial, en centro comercial y de atracción para el visitante; el ingreso de la ciudad al mercado global de los mercados y las convenciones internacionales; o la renovación de las esculturas urbanas que trataron de recoger los relatos hegemónicos institucionalizados que la ciudad, si es que las ciudades pueden alcanzar a construir un relato único, quería transmitir.

Más allá de los convencionalismos habituales respecto al acontecimiento reseñado, Barcelona sirve de ejemplo para reflexionar sobre los imaginarios que las poblaciones de las ciudades construyen en relación al espacio en el que viven, comercian, transitan y con el que dialogan.

A la hora de establecer una genealogía de las ciudades de hoy, Manuel Castells cita a Joel Garreau (1991) quien establece cinco criterios que serían la base de lo que él denomina como *ciudades borde*:

Una ciudad borde es cualquier lugar que: a) Tiene 465.000 metros cuadrados o más de espacio de oficinas de alquiler, el lugar de trabajo de la Era de la Información [...]. b) Tiene 56.000 metros cuadrados o más de espacio para tiendas en alquiler [...]. c) Tiene más puestos de trabajo que unidades residenciales. d) La población la percibe como un lugar [...]. e) No tenía nada que ver con una “ciudad” hace sólo treinta años. (Garreau citado en Castells, 2005, p. 477)

A pesar de la inconveniencia para esta investigación del reduccionismo criteriológico de esta enunciación, lo cierto es que estos cinco parámetros sí pueden servir como una hoja de ruta de las grandes ciudades actuales en su búsqueda de relatos legítimos en los que los ciudadanos se sientan representados. Si se analiza la información de Barcelona, se puede encontrar que el espacio destinado a las oficinas de alquiler superará con creces el número establecido por Garreau (1991) durante los próximos años. A pesar de que la crisis comercial global causada por la pandemia ha reducido bruscamente el número de metros cuadrados destinados al uso de oficinas hasta situarse en los 170.000 metros cuadrados, algunos medios especializados del sector apuntan a que en los próximos dos años serán construidos casi 600.000 metros cuadrados de nuevas oficinas, fundamentalmente en un distrito denominado 22@. (Mateo, 2021, párrafo cuarto) Este distrito se ideó en el año 2000 y nació con el objetivo principal de atraer a nuevas empresas a la ciudad para que convivieran con universidades, centros de investigación, de formación y de transferencia tecnológica.

Para ello se utilizó el barrio de Poble Nou. Su elección constituyó un símbolo del nuevo relato de la ciudad para sí misma al transformar las fábricas que se repartían por Poble Nou, epicentro de la industria catalana durante el siglo XIX y parte del XX, en modernas oficinas, zonas residenciales y áreas de servicio. Parece, por tanto, que Barcelona cumple el primero de los

cinco puntos que reúnen las *ciudades borde* según Garreau (1991). Si no en el número exacto de metros cuadrados destinados a oficinas, sí en cuanto concluir que la ciudad ha tratado de insertarse en las últimas décadas en la categoría aparentemente exitosa de este tipo de ciudades.

El segundo criterio es difícil de determinar por la falta de informes desarrollados al respecto por instituciones relevantes, pero sí que se puede comprobar la importancia que tiene el comercio en una ciudad en la que se estimaba en el año 2018 que había 60.000 locales comerciales que superaban los 4.600.000 metros cuadrados (Castán, 2018, párrafo primero). El tercer requisito también se cumple, o al menos eso se desprende del último informe de la Oficina Municipal de Datos, que notifica que más de 13.000 personas abandonaron la ciudad entre el 1 de enero y el 1 de octubre de 2020 (Bosch, 2021, párrafo primero). Es cierto que este dato puede comprenderse por los efectos de la pandemia, pero si se ubica la vista más atrás se comprueba que viven en ella unas 100.000 personas menos que en el año 1970.

Los últimos dos puntos son más interesantes para el cometido de este trabajo y están relacionados. Barcelona no cumple el quinto criterio por la significativa historia de una urbe con varios siglos de historia durante los que ha sido importante por encontrarse cerca de varias de las más poderosas civilizaciones de la antigüedad. No obstante, algunos datos de los informes que realiza el ayuntamiento de la ciudad dejan claro que son cada vez más personas las que consideran que la urbe se ha convertido en un espacio libre y destinado al turismo. Es decir, se está incrementando la percepción de que algunas partes de la ciudad son “lugares” y no son apropiados convenientemente por sus residentes habituales. Esta cuestión es la que provoca un cambio sustancial en la forma de narrarse la ciudad. Este trabajo tiene como uno de sus grandes intereses comprobar si la migración considera a Barcelona como un espacio a transformar y en el que ser activo políticamente, a través de las distintas instituciones a su alcance, o si observan la ciudad como un lugar en el que trabajar, residir temporalmente y destinar el tiempo libre al consumo de la enorme oferta de entretenimiento que presenta. La tendencia establecerá los relatos de la ciudad del futuro y supondrá la base de la forma en la que se cuenta la propia ciudad a sí misma.

## 5.2. Nuevas narrativas, viejos problemas

Una vez establecido un marco material a través de información cuantitativa y tras haber dibujado, a grandes rasgos, el relato hegemónico de Barcelona, una ciudad representativa de las sociedades informacionales e interconectadas es pertinente preguntarse por aquellos asuntos que dieron origen a la organización del ser humano en ciudades. La ciudad, a pesar de su presencia hormigonada y súbita ante la naturaleza no es más que una interrelación de ideas que se asientan hasta determinar una organización social que recoge, en sí misma, una cosmovisión de la población que alberga. Por esa propia definición, la ciudad es dinámica y retiene en sí misma el futuro, pues son los propios pobladores quienes le dan un sentido móvil. La fortaleza de unas narraciones determinadas, tanto para dialogar con el de afuera como para pensarse a sí misma, desemboca en instituciones que se presentan como nodos de comprensión desde los que interpretar lo que sucede. A medida que se asienta el presente convirtiéndose en un pasado sedimentado, los relatos exitosos se constituyen en poderes simbólicos. Pasear por Barcelona, por ejemplo, es hacerlo por los relatos que le dieron un sentido legítimo a la ciudad en algún momento de su historia. Pero también supone reconocer las limitaciones del ser humano, en el sentido que le otorga Lluís Duch (2015) cuando advierte que la urbe muestra las “dimensiones de su auténtica naturaleza” siempre marcadas por el momento histórico en el que viven y que están sometidas “a las irrupciones imprevistas y desconcertantes de las mil fisonomías de la contingencia” (p. 25). Esa interpretación muestra, lo que describe Duch, como el carácter *in fieri* de las de fronteras culturales (p.92). y, por tanto, la necesidad de adaptación de su sentido a los relatos hegemónicos. Lo que ha ocurrido en las últimas décadas es que el conflicto entre lo global y lo local ha alcanzado un gran nivel de intensidad que se muestra en la capacidad de desmontar todo aquello que había dado sentido hasta ahora a las formas de vida en las ciudades.



### 5.3. Antropología de la ciudad

Cuando habla de globalización, Duch (2015) se refiere a ella como un concepto excesivamente ambiguo. Pero aun así alcanza a señalar dos cuestiones sobre este fenómeno. En primer lugar, que la globalización actual no sería sino “la última etapa de una serie de globalizaciones sucesivas que han tenido lugar en la historia de la humanidad” (p.116). Como segunda cuestión asegura que:

La globalización implicaría una ruptura respecto al pasado, lo cual equivaldría a decir que las categorías clásicas de la modernidad filosófica (pueblo, soberanía, democracia, Estado, nación, etcétera) se habrían agotado y convertido en (...) meras supervivencias inerciales de un paradigma cultural e histórico totalmente superado. (Duch, 2015, p.116)

La primera cuestión nos ofrece una visión novedosa de la globalización. Los campos hegemónicos de análisis han situado el inicio de la globalización en los años 70 basándose en criterios fundamentalmente económicos. Es cierto que la superioridad del marco de la globalización para explicar todo lo que ocurre en el planeta es reciente. Sin embargo, si se analiza la historia de las ciudades desde sus orígenes lo cierto es que las urbes siempre han vivido en una búsqueda de conexión con otros grupos de personas con el fin de intercambiar objetos y conocimiento. El ejemplo de esta afirmación en Barcelona podría ser el puerto, vector de asentamiento y crecimiento de la ciudad. La ciudad se convierte en un apéndice del puerto y no al contrario como suele establecerse como relato hegemónico. El puerto, además, constituye la puerta de entrada a bienes materiales y simbólicos procedentes de otras civilizaciones. Desde esta perspectiva, el ser humano no existiría sin la globalización. Y si reducimos la carga interesada que se le ha dado al concepto, lo cierto es que lo que fundamenta cualquier urbe es la migración productora de constante sentido.

Por lo tanto, como se reflexionará más adelante, el término ciudadano pierde el sentido de limitación que ha supuesto la base de su definición. El ciudadano deja de ser un ser con privilegios porque aquello que configura al residente habitual en un lugar está determinadamente influido por lo que viene de fuera.

La segunda cuestión que plantea Duch (2015) nos muestra la posibilidad de que vivamos en dos dimensiones distanciadas. Una primera que se sustenta en las categorías que parecen haber definido el mundo actual. De hecho, y creo que lo hace de forma provocativa, Duch alude a algunos de esos relatos legitimados por el consenso de la representación política como son el Estado, la soberanía o la democracia. Pero deja la puerta abierta a que el ser humano pueda estar construyendo otro relato, otra dimensión, producto de la aparición de nuevos símbolos que, sin duda, acabarán presionando tanto a los ya establecidos que dejarán de tener el éxito actual. Efectivamente, y sin que podamos verlo aún, el éxito de estos relatos puede estar desmoronándose al tiempo que se establecen medidas de organización social y política con base en ellos.

Resulta interesante, por lo tanto, pensar en la ciudad como la materialización de las limitaciones a las que se enfrenta un grupo humano en particular sin comprender que esas fronteras abstractas y concretas, en forma de legitimaciones documentales, dan acceso a una categoría consensuada de lo que significa ser ciudadano. Y, mientras se establece ese orden aparente, el sustrato que lo asienta se deconstruye hasta el punto de que las instituciones reinantes puedan llegar a perder a la población que suponen representar. Eso puede estar ocurriendo en Barcelona cuando se observa que el 28,4% de la población es extranjera (Bosch, 2021, párrafo tercero) y que los representantes políticos no absorben esa realidad material en forma de cuestiones que faciliten la incorporación de esta población al debate público. O que los medios de comunicación no llegan a incorporar a la población extranjera a sus redacciones. O que la perspectiva habitual a la hora de aproximarse a la realidad en la que la población migrante es protagonista es la de establecer una alteridad que, como hemos visto, no se soporta por el propio origen e historia de los asentamientos poblacionales convertidos en ciudad.

Desde este punto de vista, y como se ampliará más adelante, en lo que sí se podría reflexionar es en que la interconexión total entre la población mundial navega a bordo de un sistema

económico que precisa de la ampliación de horizontes para su funcionamiento. Y en que los efectos de esta relación comercial suenan con la misma melodía en cualquier rincón del mundo que esté sometido a este sistema de producción económica, aunque cambien la letra por las realidades específicas de cada lugar. Como indica Duch (2015), cuando Marx y Engels proclamaban en el Manifiesto Comunista (1848) aquella solicitud de “proletarios del mundo, uníos”, ya habían asumido la globalización como el terreno en el que dirimir sus intenciones. Las ciudades acaban siendo, por lo tanto, territorios donde no tiene sentido la privación de *ciudadanía* para unos pocos porque los problemas a los que les someten las relaciones económicas, que son disfrazadas habitualmente de conflictos sociales, ya hace tiempo que circunnavegaron el globo terráqueo, entrando por el mar, tierra y aire.

## 5.4. La arquitectura del espacio de los flujos como vértice de las ciudades

A pesar de que la globalización actual culmina otras muchas previas y necesarias para la vigente, lo cierto es que en la actualidad se ha alcanzado una forma espacial dominante que Castells (2005) determina como el *espacio de los flujos* y que define las propias ciudades. Castells explica el espacio de los flujos como “la organización material de las prácticas sociales en tiempo compartido que funcionan a través de los flujos” (Castells, 2005, p. 445).

Se puntualizará sobre el funcionamiento de las prácticas sociales a través de los flujos en otro momento del presente trabajo, pero en este caso se anticipa esta idea para reflexionar sobre la arquitectura de las ciudades. Si, como se ha dicho anteriormente, las ciudades utilizan su arquitectura y diseño para narrarse a sí mismas, el espacio de flujos, tal y como sostiene Castells (2005), “redefinirá su forma, función, proceso y valor en los años venideros” (Castells, 2005, p. 457). Continúa el sociólogo español con la siguiente propuesta:

Mi hipótesis es que la llegada del espacio de los flujos está opacando la relación significativa entre la arquitectura y la sociedad. Puesto que la manifestación espacial de los intereses dominantes se efectúa por todo el mundo y en todas las culturas, el desarraigo de la experiencia, la historia y la cultura específica como trasfondo del significado está llevando a la generalización de una arquitectura *ahistórica* y *acultural*.  
(Castells, 2005, p. 452)

Este trabajo considera que más que una pérdida de relación entre la arquitectura y la sociedad de las ciudades lo que ocurre es que la sociedad está perdiendo su valor esencial frente a las relaciones económicas sobre las que se asientan. Algunos de los valores que se potencian en este nuevo paradigma son la utilidad, la flexibilidad y la adaptación a cualquier proyecto mastodónico que se propongan las élites dominantes del relato de la ciudad. Si, como se ha visto anteriormente, en Barcelona se promueve una transformación de los distritos históricos,

que fueron cimentados en las formas de vida derivadas de su época industrial, en lugares de flujos, actividad laboral y usos específicos de entretenimiento u ocio, la arquitectura y el diseño que dan forma a esos nuevos espacios estarán definidos por el nuevo paradigma propuesto por Castells (2005). La arquitectura efímera, usada habitualmente por estas grandes urbes, contiene varios de los elementos significativos en el espacio de flujos. El espacio público deja de ser un territorio inconquistable e indefinido para pasar a ser un soporte de las necesidades económicas de la ciudad en cada momento.

La arquitectura efímera contiene algunos de los elementos de ese paradigma en el que la población ha perdido importancia respecto al uso de la ciudad convertida en un nodo destinado a los negocios. Uno de esos elementos coincidentes es el hecho de constituirse en un entorno de aparente libre asociación. Se parte de la suposición de que cualquier relato de la ciudad puede alcanzar el nivel de legitimidad suficiente como para instalarse durante un tiempo determinado en su estructura material si sus fines respetan el paradigma en el que se insertan. Un ejemplo de esto podría ser el relato del encuentro y la fiesta popular con las grandes ferias, *mini-ciudades* por semanas. Pero también podría ser la instalación de carpas para vender libros y conocer los autores preferidos, como otro relato propio de la industria cultural, o un mercado de artesanías uniformes que tratan de contener en el seno de su piedra, madera, cobre o zinc el relato hegemónico de la ciudad. Y, por supuesto, también se puede señalar la transformación de los espacios públicos legitimados en algún momento de la historia, como son las plazas de toros, los pabellones deportivos de un único uso o los grandes estadios que buscan hoy la transformación rápida y con una precisión técnica admirable con el fin de albergar los espectáculos que sean necesarios. Incluso podrían sumarse a esta lista la aparición de las oficinas rotativas, creadas aparentemente para combatir los altos precios de alquiler y compra en los lugares de gran concentración del capital, como es la ciudad de Barcelona, pero que también se fundamentan por este paradigma en el que la flexibilidad y la inestabilidad reinan. Dentro de todo este caos que puede relatarse como la narración de las ciudades modernas, preparadas para el conflicto constante que supone la interconexión perpetua y veloz de capital, proyectos y trabajadores, sí existe un hilo conductor. Un eje que atraviesa todas estas ideas, motor y freno de las sociedades, que no es otro que la necesidad imperiosa del capital de aparecer y desaparecer en múltiples formas sin alejarse de los flujos de consumo. La arquitectura efímera es el mecanismo que han encontrado las ciudades para albergar todo lo

posible e imaginable sin perder las oportunidades por la enorme competitividad existente entre urbes. A cambio las poblaciones residentes pierden la conexión con las calles en las que viven y sufren un proceso de enajenación hasta el punto de que se constituyen como una fuerza de trabajo que necesariamente debe estar preparada para trabajar en cualquier lugar de la ciudad y a cualquier hora si desea pagar el alquiler.

## 5.5. Ciudadanía en los flujos de espacio

Si la arquitectura y el diseño de las ciudades modelan un espejo frontal de lo que la ciudad supone de sí misma y de sus relatos hegemónicos, el campo de la consecución de la categoría de ciudadanía se presenta de una forma más ambigua e inquietante bajo las premisas del nuevo paradigma del espacio de flujos. A lo largo de este trabajo se expondrán, de forma crítica, algunos de los elementos fundamentales de aquello que define la ciudadanía según diversos autores. Según lo visto en el apartado anterior, el espacio de flujos va camino de modificar el sentido de las ciudades, sus narraciones y, por tanto, sus residentes, dividiéndolos en nuevos imaginarios que deben afectar definitivamente su estatus como ciudadanos. Para que ocurra ese fenómeno es necesario partir conceptualmente de la ciudad como una entidad superior a la simple confluencia, tanto abstracta como material, de los procesos culturales del ser humano en oposición a su origen puramente natural. Duch (2015) afirma que:

Toda ciudad es al mismo tiempo un mito que moviliza nuestros recursos emotivos más hondos y efectivos, un paisaje más o menos familiar y cercano, que alimenta nuestra memoria individual y colectiva y a su vez se alimenta de ella, y un laboratorio de la posible salud y salvación del ser humano a pesar de los incesantes embates de la negatividad. Desde antiguo, la ciudad ha sido considerada como símbolo y origen del orden cósmico y social, intentando contraponer en sus formas de vida, construcciones monumentales, ofertas culturales y de ocio la *urbanitas* a la *rusticitas*. (Duch, 2005, pp 255-256)

No se puede desdeñar la influencia de los procesos dominantes de la ciudad en la forma en la que nos representamos ante ella y ante otras ciudades. Ante ella porque la ciudad concentra en su interior múltiples narrativas incapaces de dar un sentido por sí solas a su propio continente. Se necesita al otro y a la inevitable elección de ausencias y presencias en los recorridos personales para constituirse ante ella de una forma muy alejada de la deseada. Y ante otras porque la ciudad viste con una identidad a sus residentes y les dota de una carga cultural e

histórica que se articula en las relaciones de redes fomentadas por la globalización radical presente. Por lo tanto, la investigación del comportamiento de la población de las ciudades se antoja fundamental en un momento de cambio en el que la ciudad se aleja de ser considerada como un lugar para expresarse como un proceso de procesos. Incluso, desde un punto de vista palpable, el fenómeno que se vive en las últimas décadas es el de acercamiento de urbes entre sí hasta la configuración de una especie de una organización social y productiva novedosa que podría describirse como una conjunción de megalópolis.

Es el caso, por ejemplo, de la unión pretendida por China de 11 ciudades en el delta del Río de las Perlas que alcanzan los 70 millones de personas (El País Retina, 2019). Los proyectos de unión del gobierno chino entre Hong Kong, Macao, Guangzhou, Shenzhen, ZhuHai, Zhongshan, Jiangmen, Zhaoqing, Foshan, Dongguan y Huizhou ejemplifican la pérdida de relevancia del concepto de espacio delimitado si queremos definir las ciudades. Una de las hipótesis de esta investigación es que los procesos comunicativos de los colectivos migrantes tienen un grado de aportación mínimo a la construcción de opinión pública de la ciudad donde residen y que uno de los fenómenos que provocan ese escenario es una política pública migratoria basada en una integración a una identidad fantasmal. Un paradigma de la ciudad marcado por un proceso de flujos caracterizados por la producción económica debe, necesariamente, desdibujar la identidad ciudadana hasta disminuir el peso de su contenido frente a los propios flujos, muchos más determinantes en un paradigma marcado por la relación comercial incesante y acrítica. ¿De qué sirve participar activamente en la ciudad si el relato hegemónico no nos pertenece y no alcanzamos a imaginar modificaciones en el mismo? Esta investigación tiene como objeto de estudio la población migrante porque se ubica entre el paradigma tradicionalista de la ciudad, donde se le niega la participación política por motivos relacionados a la documentación que posee y, por tanto, no tiene el acceso a dicha participación, y el paradigma de flujos, en el que esta población es vista como meros instrumentos de perpetuación de los modos de producción capitalistas gracias a la ventaja de su vulnerabilidad para el capital. Sin embargo, los fenómenos planteados abarcan a la totalidad de los residentes en una gran ciudad.



### **5.5.1. El imaginario de las ciudadanías**

Con avances y retrocesos, con un mayor o menor rango de autonomía o con una amplia o disminuida protección, el término ciudadanía siempre ha constituido más una forma de definir una relación en el seno de las sociedades que la de definir al propio ciudadano. Para establecer y consensuar una serie de factores que determinan la categoría de ciudadanía es necesario partir de las formas y ritmos de la socialización que nunca se estabilizan definitivamente y siempre estarán “en constante ebullición y revisión”, tal y como sostiene Duch (2015). Duch cita a George Simmel para afirmar que la ciudad no es “una entidad parcial (física) con consecuencias sociológicas, sino una entidad sociológica que estaba constituida espacialmente” (Simmel, 1992, pp. 146-147).

Un análisis focalizado en el comportamiento en el espacio público nos proporciona, por tanto, información sobre lo que significa ser ciudadano en cada etapa histórica. Es por ello que la metodología del presente trabajo se orienta en la búsqueda de la percepción que tiene la población migrante sobre su relación con el resto de la ciudad, con la comunicación como fenómeno más ilustrativo. Porque el comportamiento exterior es alumbrado por las nociones interiores que cada persona posee. Esas relaciones configuran, según Duch (2015) “una experiencia pública” y los grupos sociales “manifiestan en el exterior (el ámbito urbano) lo que anhelan, piensan y sienten en su interioridad, instaurando así continuos procesos de traducción de adentro hacia afuera y al revés, del yo a los otros y al revés, etcétera” (pp. 389-390). Esto es posible porque, tal y como apunta Chombart de Lauwe (1976): “el espacio público y el espacio privado no son, de hecho, sino dos aspectos de un mismo fenómeno cultural que constituye un todo” (Lauwe citado en Duch, 2015, p. 390).

Esta investigación se centra en los fenómenos comunicativos de la población migrante porque sus intereses, medios, redes construidas y fines perseguidos establecerán un mínimo juicio acerca de su consideración íntima como ciudadanos. Una consideración que se enfrenta a los procesos de integración cultural a los que es sometida dicha población migrante en su llegada a las nuevas ciudades. Las políticas públicas de recepción de migrantes han estado marcadas por los primeros estudios que se impulsaron en Estados Unidos, el primer país que observó la importancia del desplazamiento de la población migrante como mercancía móvil y flexible. El

país norteamericano cimentó su actual poderío económico en una política de inexistencia de fronteras durante tres cuartas partes del siglo XIX.

Bajo (2007) cita a Gordon (1978) cuando afirma que la escuela clásica estadounidense basada en la ideología de la asimilación a la cultura y al estilo de vida estadounidense fue predominante desde la época colonial hasta la segunda mitad del siglo XX. En el caso del país norteamericano, la llegada de inmigrantes desde Europa se observó como una oportunidad para aumentar la población y consolidar una fuerza de trabajo suficiente para el objetivo de colonizar el oeste. Es reseñable destacar que esta ideología de asimilación a la cultura anglosajona basada en lo que R. Parks y E. Burgess (1939) denominan “ciclo de relaciones raciales” (p.821) y que consistía, según Bajo en el acomodo a la moral, política y carácter psicológico de Estados Unidos fue la experiencia principal de los inmigrantes europeos que provenían de países con sistemas políticos monárquicos absolutistas. En cambio, los millones de esclavos que eran secuestrados y enviados desde África se encontraban con un sistema que les segregaba a causa de un incipiente mercado laboral estadounidense con un alto número de blancos pobres que dio lugar, tal y como describe Moya (2012) a “la construcción de una dicotomía racial rígida donde la línea divisoria era menos permeable que en otras sociedades esclavistas” (p. 340)

La perspectiva *asimilacionista* pareció superarse a lo largo del siglo XX con los fenómenos derivados de la globalización enunciados anteriormente. Sin embargo, la cultura propia de la población migrante entra en el terreno del examen de lo que De Lucas (2003) denomina como “formulaciones de la identidad como vínculo social y político” (p.39). De Lucas introduce dos escenarios para este debate. Un primer escenario basado en las ideas divulgadas por Huntington (1993) que según De Lucas exponen fundamentalmente que:

Las comunidades culturales menores, las que ocupan la periferia, estarían obligadas a procesos de aculturación si quieren entrar en el juego democrático, en nombre de un cosmopolitismo que, sin embargo, a duras penas, consigue ocultar su condición particularista, la proyección de su identidad como la identidad universal. (De Lucas, 2003, p. 39-40).

Un segundo escenario propuesto por De Lucas (2003) tras citar a Balibar (1994) indica que la cuestión esencial sigue siendo “la relación que ha de mantener la democracia política con la existencia de una conciencia comunitaria de sus propios ciudadanos” (p 40). El primer contexto se fundamenta en la existencia de un imaginario uniforme que determina su propio contenido. De ahí que aquellos conceptos establecidos de los que hablábamos anteriormente, como son la democracia, el estado, la nación o la soberanía, son únicamente posibles si se articulan en la cultura dominante. Fuera de ella todo es salvaje. Resulta irónico que la construcción abstracta y material de la ciudad, la cual supuso el triunfo de la artificiosidad del ser humano frente a la naturaleza por la imposibilidad que tiene éste de sobrevivir únicamente con su dotación genética, haya engendrado en su seno nuevas narrativas que dividen lo considerado salvaje de lo civilizado. La historia muestra que los avances de la organización social, cuyos beneficios son irremediablemente asumidos por los individuos, no han nacido en culturas que contuvieran en sí mismas unos requisitos específicos. Los mayores avances de la abstracción del pensamiento humano se dieron en civilizaciones esclavistas como era la Antigua Grecia o la Antigua Roma. Resulta, por tanto, propio de un adanismo moderno considerar que se ha alcanzado una cultura final, un *final de la historia* al que todas las culturas deben guiarse si quieren alcanzar un nivel ideal y artificial de participación en la sociedad. Más bien parece un ejercicio de poder de las identidades y culturas hegemónicas para evitar perder espacio ante las marginales. Y, sobre todo, de convencer a las culturas marginales de que sus comportamientos, formas de vida, escalas de valores e incluso sus lenguas maternas son abrigos de los que deberán desprenderse si quieren participar en la vida política con total trascendencia. Si pretenden, en definitiva, ser ciudadanos de hecho.

Esta investigación tiene como uno de sus nodos principales la certeza de que las cuestiones propias de la socialización del ser humano, como serían, el comportamiento, la ética, la moral o la actitud política son pulidas y moldeadas por la ideología de la clase dominante. Ha de señalarse, por lo tanto, que esas condiciones que la cultura hegemónica pone a las identidades marginales para poder participar en la vida política de sus ciudades no solo tienen un fin de aculturación, sino que promueven una ideología que resista los modos de relaciones sociales beneficiosos para la cultura dominante. Y cuando se habla de relaciones sociales hay que hacerlo de relaciones de producción económicas. Para entender mejor ese escenario con el

objetivo de impulsar medidas que puedan transformar sus premisas, es interesante la crítica que De Lucas (2003) hace al concepto de *integrable*.

En primer lugar por el maniqueísmo que sugiere al dividir los residentes de una ciudad entre quienes ya están dentro de una identidad positiva y quienes esperan su turno. En un segundo plano, aunque no menos importante, por la interpretación mercantilista instrumental que se hace de la población migrante. ¿En qué momento comienza el migrante a ser integrable? ¿Será cuando asume un rol de participación transformadora de la política que le rodea o, más bien, será cuando presente su pecho descubierto para formar parte de las categorías preparadas para él en el mundo complejo de los espacios de flujos? Existen estimaciones que aseguran que en California hay 12.000.000 de personas que no presentan un estatus documental legal (Kamarck y Stenglein, 2019) y, sin embargo, las políticas de inmigración del estado californiano han defendido su permanencia en el territorio por los beneficios económicos que la venta barata de su fuerza de trabajo proporciona a las empresas del lugar. Situaciones como ésta presentan tal ejercicio de contradicción que hacen pensar que la capacidad de integración no responde a cuestiones culturales superiores sino más bien a los intereses de la clase dominante en cada momento histórico. Se propone en este apartado, por lo tanto, un cambio de perspectiva que debiera ayudar a orientar la investigación hacia los fenómenos comunicativos de la población migrante por ser los principales protagonistas de la forma en la que desean imaginarse y narrarse frente a las megápolis en las que residen. Y relegar el análisis de las políticas públicas de integración a un plano menos importante, aunque no desaparecido, por constituir las herramientas jurídicas que esa ideología dominante posee.

### **5.5.2. (Re) Construcciones poéticas de las ciudades**

El uso del término poesía no es aquí causal. A lo largo del curso preparatorio para la culminación de esta investigación se han planteado varias aproximaciones a las diversas formas de realidad existentes. Aristóteles (2013) afirma en su obra Poética: “no corresponde al poeta decir lo que ha sucedido, sino lo que podría suceder” (Po. 1451a 38). La poética alimenta las narraciones de horizontes hacia los que dirigirse sin sufrir la ralentización o el frenazo que supone lo singular y efectivamente sucedido. En ese marco de lo sucedido se incluye la historia, relato hegemónico de múltiples relatos, y el periodismo tradicional cuya intención principal es

la búsqueda de información a través de investigaciones basadas en la prueba y en evidencias desbaratadoras de verdades con mayúscula. El periodismo, además, se ha establecido en el siglo XX como una de las formas humanas trascendentales a la hora de aproximarse al conocimiento. Los resultados en la población migrante no parecen ser extremadamente positivos.

En otra parte de la investigación se profundizará en este campo, pero se podría concluir de forma súbita que la población migrante es reclusa en la información a aquellos temas en los que su participación se hace en términos negativos. Pocas son las veces en las que su opinión trasciende de una burbuja de asuntos con los que parecen ir siempre entrelazados: deportaciones por una documentación ilegal, violencia en los guetos en los que viven, crisis migratorias... Las escasas manifestaciones políticas que alcanzan a traspasar la agenda de las redacciones periodísticas dominantes son sobre cuestiones de los países de origen de la población migrante o aquellas que potencian un movimiento social previo.

Con los límites del periodismo hegemónico no parece fácil para la población migrante la búsqueda de imaginarios que les permitan actuar como ciudadanos políticos de hecho en las ciudades en las que residen. En ese espacio surge la necesidad de buscar otras fórmulas que posibiliten que la población migrante pueda participar activamente. Y hacerlo con un discurso propio que no reaccione a los discursos hegemónicos por los que son controlados. La poética de la ciudad puede ayudar a la procura de nuevas interpretaciones sobre lo que significa formar parte de un sistema de urbes marcadas por el paradigma del espacio de flujos.

Y lo puede hacer porque la poesía no se suspende en el aire de lo intocable. La poesía, como producción creativa de discursos novedosos, también es consecuencia de las realidades palpables que dominan la ciudad y que se han explicitado en esta investigación. Gaston Bachelard (1957) asegura en su obra *La Poética del Espacio* que:

Decir que la imagen poética escapa a la causalidad es, sin duda, una declaración grave.

Pero las causas alegadas por el psicólogo y el psicoanalista no pueden nunca explicar bien el carácter verdaderamente inesperado de la imagen nueva, ni la adhesión que suscita en un alma extraña al proceso de su creación. El poeta no me confiere el pasado

de su imagen y, sin embargo, su imagen arraiga enseguida en mí. La comunicabilidad de una imagen singular es un hecho de gran significado ontológico. (Bachelard, 1957, p.8).

La transformación de discursos poéticos y, por lo tanto, la atención a los fenómenos comunicativos de la población es fundamental para transformar el rol de un determinado grupo de personas en el espacio territorial en el que interactúan. Esta investigación, como se ha dicho en la introducción, procura establecer un primer paso en el proceso transformador que la población migrante tiene el derecho a asumir en sus ciudades de residencia. Y para ello es necesario analizar su relación comunicativa con la ciudad, sus interlocutores y sus intereses. Pero también es prioritario pensar en las imágenes narrativas que les suscita su rol enjaulado y alejado de los espacios transformadores de las ciudades como son los medios de comunicación, la representación política o la jerarquía de poder en la sociedad civil. Si esas imágenes narrativas reproducen con naturalidad y de forma acrítica el claustro al que es sometida la población migrante por parte del paradigma *asimilacionista* de la ciudad de múltiples orígenes, será complejo que se produzcan cambios en las hipótesis expuestas en esta investigación. No obstante, cabe la enorme posibilidad de que alguna de las hipótesis no se cumpla y, quizá entonces, sea necesario dirigir la mirada a estas imágenes poéticas, capaces siempre de derribar cualquier límite impuesto previamente.

Para proponer la apertura de túneles en esos imaginarios poéticos es necesario remontarse a algunos de los pensamientos narrativos que trajo consigo la implantación de la ciudad industrial y el consecuente crecimiento de las urbes que se produjo, principalmente, a lo largo del siglo XIX y el siglo XX. Antes de pasar a una lectura más material de lo que significa la gran metrópolis en la actualidad, es interesante pensar desde la aportación poética de Bachelard (1957). El filósofo francés propone una visión que coincide con la de Duch (2015) cuando se planteaba la transición imaginaria entre la naturaleza y la ciudad. Bachelard propone como una de las herramientas para la generación de imaginarios la fenomenología del ensueño poético que denomina como *creador de símbolos*. La población migrante incorpora ese ensueño, mezcla de memoria e imaginación, a su forma de relacionarse con la nueva ciudad. Una ciudad con una ausencia, siempre presente, de conexiones con el espacio sobre el que se levanta:

En París no hay casas. Los habitantes de la gran ciudad viven en cajas superpuestas: nuestro cuarto parisiense —dice Paul Claudel—, entre sus cuatro paredes, es una especie de lugar geométrico, un agujero convencional que amueblamos con estampas, cachivaches y armarios dentro de un armario". El número de la calle, la cifra del piso fijan la localización de nuestro "agujero convencional", pero nuestra morada no tiene espacio en torno de ella ni verticalidad en sí. "Sobre el suelo las casas se fijan con el asfalto para no hundirse en la tierra." La casa no tiene raíces". (Bachelard, 1957, p.44)

La población migrante se enfrenta a una ensoñación de ciudad muy alejada de la que construyó en su país de origen. Una circunstancia que, según la hipótesis de esta investigación, lo aleja de una asunción transformadora. Las políticas públicas integradoras no son suficientes para movilizar la pulsión de trastocar lo que le rodea. Porque si lo hiciera se alejaría del ensueño que lo ha construido como individuo: carecería de asideros imaginativos a los que agarrarse. Su decisión es inevitable y conservadora: prefiere comunicarse para lograr los únicos objetivos prácticos que la gran ciudad distante en la que reside puede brindarle, el trabajo, una red social que sustituya su familia y una vivienda lo suficientemente digna para soportar un día más.

Observamos, en definitiva, la importancia del imaginario de la población migrante y la conexión existente entre esas narraciones sometidas al ritmo frenético de la ciudad de los espacios de flujos y los fenómenos comunicativos que persiguen.

### **5.5.3. El desarrollo de la *anticiudad***

Para acabar este apartado es conveniente acercarse a los procesos urbanos en los que está inmersa la ciudad actual y reflexionar sobre la posición de la población migrante en ellos. Lewis Mumford y Henri Lefebvre ya avisaron a lo largo del siglo XX de los efectos perniciosos del crecimiento incesante de la urbanización basado en la especulación urbana. Este fenómeno, propio del sistema económico capitalista, no sería un efecto sino parte del proceso, según Lefebvre (1985):

El espacio debe dejar de concebirse como pasivo, vacío, o carente de otro sentido, como los “productos”, que se intercambian, se consumen, o desaparecen. Como producto, por interacción o retroacción, el espacio interviene en la producción en sí misma: organización del trabajo productivo, transportes, flujos de materias primas y de la energía, redes de distribución de productos. A su manera, productivo y productor, el espacio entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas (mal o bien organizadas). No se puede concebir de manera aislada o quedar estática. Es dialéctico: producto-productor, soporte de las relaciones económicas y sociales. (Lefebvre citado en Baringo, 2013, pp 122)

Para Lefebvre (1985) cada sociedad es responsable de su propio espacio y se deriva de su modo de producción hegemónico. Esta visión acentúa la propuesta explicada anteriormente que observa la ciudad actual como una entidad que desborda a sus propios ciudadanos. Con una interpretación radical se podría afirmar que la categoría ciudadano ha perdido su fortaleza teórica porque la ciudad a la que se refería ya no existe. Y si no existe es porque el modo de producción hegemónico ha transformado para siempre los lugares donde vivimos.

Lewis Mumford (1961) coincide con varias de las tesis de Lefebvre (1985) con relación a la progresiva urbanización. Para evitar sus efectos, Mumford propone la imposición de límites: “La ciudad sigue creciendo *inorgánicamente*, más aún, *cancerosamente*, mediante una ruptura ininterrumpida de viejos tejidos y un desarrollo hipertrófico de nuevo tejido informe” (Mumford, 2012, p. 905). Lefebvre (1983), por el contrario, se inclina por la defensa de la aglomeración urbana: “por tanto, está teóricamente prohibido no defender la concentración urbana con sus peligros de saturación de desorden, y sus posibilidades de encuentros, informaciones, convergencias, etc. Atacarla, destruirla, procede de un empirismo que comienza por destruir el pensamiento”. (Lefebvre, 1983, p.101).



No es objeto de esta investigación estudiar cuáles podrían ser esos límites, pero sí es reseñable que algunas de las medidas que se están dando en algunas de las urbes europeas que han detectado problemas de acceso a la vivienda se han basado en la imposición de ligeras restricciones sobre el libre mercado del alquiler. Unas restricciones que además de favorecer al arrendatario en su negociación con el arrendador también tienen como objetivo proteger las zonas más demandadas. Entiéndase proteger en el sentido de que la ciudad mantenga espacios de convivencia contruidos por los residentes de la misma. En Barcelona, ciudad alrededor de la cual pivota esta investigación, se aprobó en el año 2020 una ley de regulación de alquileres (Salvador, 2020).

Para concluir es conveniente reforzar la conexión entre los espacios de la ciudad, contruidos por los modos de producción hegemónicos de cada momento histórico, y los imaginarios de los residentes de las mismas. Esa interrelación se presenta profusa por la variedad de aspectos a considerar. Esta investigación propone la inclusión de los fenómenos comunicativos de la población de estas ciudades en el análisis completo. Y reivindica para su estudio a la población migrante por sus características propias marcadas por la vulnerabilidad ante un complejo de relaciones sociales que la aprisiona en una categoría en la que lejos de asumir un rol ciudadano transformador, únicamente logra vender su fuerza de trabajo a pésimas condiciones. Los nuevos imaginarios por construir, con el discurso poético como catalizador de sus narrativas, se constituyen como un mecanismo interesante para colocarlo en el centro de las políticas públicas migratorias. Y que éstas abandonen la fórmula habitual de incluir la población migrante con un aparente interés por la integración que se descubre finalmente como un objeto más de las producciones capitalistas, las cuales se presentan fortalecidas en las *ciudades borde*, según la categoría propuesta por Joel Garreau (1991). Todo ello en un espacio de ciudades cada vez más interconectado por un espacio de flujos que también lo están.

## **5.6. Factores que inciden en el desarrollo de los medios contruidos por población migrante**

Se propone como última cuestión de análisis la relación entre la población migrante, circunscrita a las minorías que componen las sociedades descritas anteriormente, y los medios de comunicación inscritos en sociedades donde conviven personas con múltiples orígenes de nacimiento. Para ello es importante señalar los factores que inciden en el desarrollo de los medios de comunicación de minorías migrantes, así como el papel que desempeñan esos medios en el campo migratorio transnacional. Para Bourdieu (2005), el campo migratorio transnacional está conformado por una gran diversidad de actores e intereses que no pueden ser analizados por separado sino que están interrelacionados en un campo de fuerzas en el que cada agente ocupa posiciones estratégicas. Su análisis conduce a la identificación de diferentes modelos de gestión de los medios y de diferentes tipos de periodismo de minorías. Algunos autores han utilizado una metodología comparativa para extraer conclusiones nítidas a través del contraste de lo que sucede en cada escenario. Ante la falta de literatura sobre el asunto con relación a Barcelona, podemos encontrar un análisis de las características de los medios de la población migrante en dos ciudades globales como son Londres y Madrid, que pueden ayudar a establecer líneas de investigación futuras para Barcelona.

Madrid y Londres son ciudades globales con características comunes pero muy diferentes en cuanto a historia migratoria, políticas de gestión de la diversidad, regulaciones del sector de las comunicaciones y demanda de productos y servicios para los inmigrantes de origen latinoamericanos. También existen diferencias en el estatus social, económico, político y legal de los latinoamericanos asentados en cada país lo que influye en la producción de medios de comunicación dirigidos a ellos y en el estilo de dirección y de periodismo de minorías.

Alicia Ferrández (2014) recopila datos de diversas fuentes sobre la aparición de nuevos medios dirigidos a la población migrante. Para ilustrar los datos de una de ellas explica que predomina un tipo de dirección que Suárez Navaz y Ferrández Ferrer (2012) han denominado como “instrumental”, orientado al éxito económico y que fomenta un periodismo de minorías profesionalizado. Esto trae consigo un contexto favorable para la proliferación de medios de

minorías migrantes. Un contexto que es fruto del creciente número de inmigrantes asentados en España a comienzo del XXI y de la situación económica favorable que atrajo inversionistas nacionales e internacionales hacia negocios orientados a inmigrantes. Los inmigrantes ya no eran solo mano de obra en los discursos hegemónicos, sino que también eran consumidores lo que hizo que la publicidad en estos medios de minorías no fuera ya solo de pequeños negocios regentados por ellos mismos sino de grandes empresas de telefonía, remesas y banca. También hizo que los partidos políticos se interesaran por ellos en busca de nuevos votos y tuvieran publicidad institucional dirigida a esos nuevos votantes.

El número de medios creció rápidamente, de 23 en 2003 según datos de Gaya (2003), que han sido recuperados para su estudio por Ferrández (2014) a los más de 300 en 2008 según datos de la propia Ferrández (2009). Una causa principal es la desregulación del sector de las telecomunicaciones en España, sobre todo en lo referente a medios independientes y alternativos. Numerosas emisoras de radio pirata pasaron a competir por un espacio en el dial y crecieron las asociaciones. Pero eso hizo que los medios de minorías se decantaran por contenidos ligeros que no molestaran a anunciantes ni a inversores y dejaran a un lado cuestiones más polémicas relacionadas con los intereses sociales y políticos de los migrantes. Esta autocensura se vio reforzada por prácticas laborales que limitaban la capacidad crítica de los periodistas.

Por el contrario, en Londres, al no haber accedido la migración latinoamericana a un cierto estatus proveniente de su reconocimiento como consumidores económicos o políticos, los medios de comunicación de minorías migrantes han sido escasos, no han atraído inversores y, por tanto, son más comprometidos con los derechos y la situación de los migrantes.

Con este eje de trabajo, varios autores han pretendido estudiar la producción de medios de minorías y la incorporación de esa diversidad (en cuanto a periodistas migrantes) a los medios generalistas y cómo podrían posibilitar la diversificación y democratización de lo que Ferry (1998) llama un “nuevo espacio público”. Ferrández (2014) afirma que se concluyó que la inclusión de la diversidad en el espacio mediático no se corresponde con una ampliación y variabilidad de las perspectivas con las que se aproxima a lo sucedido. Es decir, tanto la existencia de medios de minorías como la inclusión de la diversidad en los medios generalistas

son dos premisas necesarias, pero no suficientes para construir lo que Husband (1994) ha denominado la “esfera pública multiétnica”. Una esfera que estará determinada por la participación de todos sus ciudadanos en la acción política.

## **5.7. Ser ciudadano en la ciudad global: el movimiento constante de la portería**

La categoría de ciudadano ha sido estudiada a lo largo de la historia desde múltiples perspectivas. El tejido teórico de esta investigación no tiene como principal hilo un análisis profundo de las características principales de la ciudadanía. No se desea instalar una serie de preguntas sobre aquellas condiciones que crean el espacio suficiente para la emersión de un ser superior, capaz de asumir su rol transformador en la sociedad y de involucrarse en movimientos que favorezcan la sociedad al completo. De hecho, la perspectiva que se prefiere en este recorrido teórico es la noción de que las categorías fijas pierden sentido si se analiza con rigurosidad los acontecimientos históricos de cualquier grupo poblacional. Por supuesto que la definición es una herramienta epistemológica fundamental para iniciar cualquier discusión, pero la fijeza de sus cimientos acaba por evitar el análisis concreto y contextual de lo que ocurre.

La ciudadanía nace como una condición evolucionada del ser humano con la superación de la naturaleza como entorno único por parte de este. Tal y como se propuso en el apartado dedicado a las narrativas del ser humano y sus imaginarios frente a la ciudad, la composición de la vida sedentaria supone la asunción definitiva del ser humano de que su perpetuidad y desarrollo no es posible en la vida completamente salvaje. Se utiliza en este caso el término asunción porque pasaron miles de años hasta que la humanidad encontró una forma de organización que permitiera la transmisión organizada de conocimientos tras reconocer sus enormes limitaciones frente a la contingencia de la vida. Con la aparición de las primeras ciudades se inicia el tortuoso camino de la definición de quienes las habitan. Y con él la producción de estructuras no tangibles que permitan la mejor convivencia posible. Nace, por lo tanto, el término ciudadano, un enorme continente capaz de tragar cualquier visión sobre el mundo para después despeñarla por el sumidero de la historia sin despeinarse. El ejemplo más popular de esta realidad es el compendio de definiciones y propuestas de Aristóteles (s. IV a.C) sobre el significado de ciudadanía. El filósofo griego, quien ha pasado a la historia como uno de los pilares del conocimiento occidental, dejó siempre fuera a la mujer de la definición de la ciudadanía. Este suceso nos proporciona, al menos, tres conclusiones: el concepto de ciudadanía ha tenido una importancia mayúscula en el pensamiento humano, las definiciones erráticas de los grandes

pensadores sobre esta cuestión no han tenido por qué incidir en la forma en la que son recordados estos pensadores y, por último, la definición de ciudadanía no puede observarse como una categoría fija y definida, sino que más bien debemos aproximarnos a ella sin demasiadas ideas preconcebidas en torno a ella.

Esta última conclusión es a la que esta investigación utiliza para proponer su trabajo de campo con relación a ciudadanía. Las bases de la producción económica han transformado las urbes en enormes ciudades globales marcadas por un espacio de flujos en el que la distancia ha cambiado completamente el imaginario de la población que reside en ellas. Por lo tanto, la concepción de ciudadanía cambia, se modifica y se imagina constantemente. Sin embargo, desde la Ilustración la noción de ciudadanía ha adquirido un perfil formal que dificulta, en muchas ocasiones, el acceso al análisis de las vidas cotidianas y el contraste de estas con aquello que consideramos ciudadanía. La población migrante es uno de los grupos sociales que perviven en la vulnerabilidad constante en la ciudad global. La dificultad que encuentran por las exigencias de documentación, la relación entre trabajo o estudio con la residencia, los requisitos favorables a los nacionales para postularse a puestos públicos o el precio más alto que deben pagar para matricularse en una formación determinada son algunos de esos elementos con los que convivimos bajo el auspicio de las leyes nacionales que obstaculizan el ejercicio ciudadano de hecho por parte de estos grupos. En esta investigación se desea escapar de una perspectiva asistencialista de estas poblaciones. Es por ello que el objeto de estudio son los fenómenos comunicativos de la población migrante para comprobar sus intereses, las relaciones sociales que construyen y los efectos de las mismas en su vida cotidiana.

No obstante, para llegar a esta propuesta es necesario transitar por algunas de las definiciones de ciudadanía que se han promovido y que sirven para ilustrar la perspectiva propuesta en esta investigación. Para limitar el campo de análisis, las definiciones que aquí se exponen se ubican en el campo del pensamiento comunitario. Se entiende, por lo tanto, que las sociedades no son una simple suma de voluntades individuales, sino que es la propia comunidad la que determina el comportamiento y la definición de los individuos que la conforman. Se utiliza esta propuesta porque la población migrante ejemplifica la incapacidad de las voluntades individuales en el proceso de participación política y transformadora en la sociedad donde se integran. Es la propia comunidad, en este caso a través de las características ya expuestas sobre la ciudad global, la

que determina los accesos que la población migrante posee en las ciudades donde viven. Por ello, a la hora de crear políticas de integración será necesario entender la problemática como un fenómeno colectivo en el que las políticas públicas se antojan fundamentales para equilibrar las situaciones reales y actuales que vive la población migrante actualmente. La relación entre los fenómenos comunicativos y el ejercicio de la ciudadanía se visualiza de forma más clara por el contraste entre las características de las acciones comunicativas en la población comunitaria y la no comunitaria.

### **5.7.1. La ciudadanía desde una visión comunitarista**

La acepción natural de la ciudadanía, dentro de una orientación comunitarista, es la de concebir la ciudadanía como un factor innato y necesario que determina la inserción del individuo en el grupo étnico o cultural al que pertenece (o a los dos a la vez). Michael Walzer (2001) expone que:

El liberalismo ha forjado una noción formal y adjetiva de ciudadanía, como algo exterior al sujeto, pero la ciudadanía constituye un vínculo originario y necesario de relación entre la comunidad y sus miembros y por tanto hace de la ciudadanía el corazón mismo de nuestra vida. (Walzer por Pérez Luño, 2002, p.179)

Desde esta postura la ciudadanía se aleja de una concepción estrictamente política y que se representa como un vínculo que surge de la relación contractual y de la adscripción libre de las personas con la sociedad. Esa concepción obtuvo su hegemonía tras la Ilustración. Además de Rousseau (1762), con su célebre obra al respecto titulada El contrato social, otros pensadores coetáneos como Diderot y D’Alambert (1751) pusieron los cimientos teóricos para una definición de ciudadanía que parte de un aparente igualitarismo en los accesos de todos los grupos poblacionales a la categoría de ciudadano. Desde esa perspectiva Pérez Luño (2002) concluye que existen tres grandes principios desde los que ambos autores franceses definen la idea de ciudadanía:

- a) Para ser ciudadano es necesario vivir en una sociedad libre y el orden político democrático es la base para que se produzca el ejercicio necesario de las libertades para el ciudadano.
- b) La condición voluntaria está esencialmente vinculada al ejercicio de la ciudadanía. En la Enciclopedia se afirma que todo ciudadano posee el derecho de modificar su ciudadanía e incluso es posible asumir una nueva. Por ello, hay dos formas de ciudadanía, una vinculada al nacimiento y otra potencialmente adquirida.
- c) La ciudadanía de Diderot y D’Alambert (1751) se define por los derechos y deberes que estas personas adquieren cuando pertenecen a un determinado Estado. Por lo tanto, la ciudadanía corre el riesgo de traspasar sus fronteras teóricas hasta someterse a las del Estado. Conviene resaltar esta cuestión porque la población migrante no comunitaria que vive en la ciudad global pierde esa equivalencia por la dificultad que enfrentan para adquirir documentación estable.

En definitiva, la ciudadanía según Diderot y D’Alambert (1751) se define en el vínculo de pertenencia a un Estado de derecho por quienes se consideren sus nacionales. Estas personas asumen, de forma voluntaria, un conjunto de derechos y deberes. La persona física titular de esa situación jurídica se considera ciudadano. Sin embargo, este trabajo incluye en la definición de ciudadano la participación política como una de las condiciones para alcanzar esa condición. Se considera, por el contrario, como uno de los derechos que alcanza la persona al ser titulares de la situación jurídica como ciudadanos. Pérez Luño (2002) explica que no será hasta la llegada de la escuela alemana de derecho público cuando se sienten las bases de la distinción entre la ciudadanía en sentido genérico (conjunto de derechos subjetivos de los ciudadanos) y el sentido estricto de la ciudadanía (con referencia a los derechos políticos, los de sufragio y pasivo que facultan a los ciudadanos para ser electores y elegidos en procesos democráticos) que implica un protagonismo activo.

Con este razonamiento cabe preguntarse por la distinción entre el derecho a la nacionalidad y el derecho a la ciudadanía cuyo pilar fundamental, según la propuesta de este trabajo, es la



capacidad de participar en la vida política del Estado en el que residen. Si la condición de ciudadano está estrechamente ligada a la nacionalidad la población migrante deberá optar previamente la nacionalidad o un permiso estable de residencia para alcanzar su condición de ciudadano. De esa forma se exime cualquier otro criterio para otorgar la ciudadanía como puede ser la participación en la producción económica de la ciudad, el pago de los impuestos o, incluso, el asistencialismo en asuntos como la salud o la educación para los descendientes de la población. Se trata de una perspectiva que propicia una discriminación para las personas que no pueden alcanzar la condición de nacionales. La población migrante no comunitaria se enfrenta a un largo camino hasta que tener el derecho formal de involucrarse políticamente en la sociedad en la que residen. Y durante ese largo periplo la rutina diaria y la censura comunicativa puede provocar que estas personas se alejen irremediabilmente de este horizonte.

Esta contradicción interna de la concepción burguesa de la ciudadanía, constituida a partir del siglo XVIII, fue confrontada por Karl Marx (1843) en su crítica a la declaración revolucionaria francesa por la escisión que supone entre los derechos del ser humano y los del ciudadano. Pérez Luño (2002) recupera a Marx cuando denuncia la distancia existente entre el ser humano como individuo y el ciudadano en su rol como sujeto titular de relaciones formalmente iguales en una comunidad política determinada. La distancia procede del hecho de que el ser humano sufre la condición de su actuación en la sociedad civil como individuo por el desigual reparto de bienes. En la ciudad global este escenario ha alcanzado cotas que serían inimaginables para el propio Marx. Como se observará en este marco teórico, este trabajo observa que el capital social, que no es otra cosa que la otra cara de la moneda del capital económico, según Bordieu (1986), influye de forma determinante en los espacios de participación política de una persona. En ese sentido, la ausencia de políticas públicas de integración que pongan el foco en la población migrante y en sus fenómenos comunicativos como herramienta de análisis partirán siempre de una raíz errática a la hora de circunscribir el concepto de ciudadanía.

Marx (1843) promueve la superación de la fractura existente en el ser humano entre sus roles de individuo y miembro de una comunidad política con una apuesta por un ser humano que escape de una constitución individual de su existencia y que, por el contrario, participe de forma solidaria con sus conciudadanos en las distintas formas promovidas por ellos en la comunidad política. La necesidad de la superación de la contradicción entre ambas valencias del ser

humano se observó con nitidez después de la Declaración de los Derechos Humanos cuando se comprobó que la ideología hegemónica burguesa fue incapaz de eliminar o, incluso, reducir las desigualdades que impedían un ejercicio real o efectivo de quienes carecían de bienes económicos. Cabe destacar, en este sentido, que solo el movimiento feminista organizado fue capaz de alcanzar esta superación que había impuesto la ideología burguesa triunfante tras el periodo absolutista.

### **5.7.2. La ciudadanía de hecho en la ciudad global**

Actualmente, con los cambios producidos en un mundo cada vez más globalizado que engloba fenómenos más o menos amplios e influyentes de multiculturalidad y multinacionalidad, el concepto de ciudadanía se ha ido desvirtuando. Ya no se corresponde con ser nacional del Estado. El nuevo ámbito de ejercicio de la ciudadanía es por ello mucho más complejo, lo que ha repercutido en la necesidad de revisar el concepto. Han surgido una serie de posturas teóricas que defienden la insuficiencia del concepto tradicional de ciudadanía. Según Pérez Luño (2002), la ciudadanía se enraizó en la modernidad como narrativa que respondía a las demandas de inclusión mediante el principio de universalidad y obviando las diferencias al recluirlas al espacio privado, legitimando así la exclusión de colectivos que no pudieron ajustarse al modelo dominante. La ciudadanía, entonces, tuvo el papel histórico de cumplir una función de integración social, jurídica y política de los individuos supuestamente semejantes en estructuras universales y homogeneizadoras. Lo que Fariñas Dulce (2000) define como “homogeneizar ficticia e intolerantemente a todos los individuos en un estatus común y universal de ciudadano” (Fariñas Dulce por Pérez Luño, 2002, p.191)

Otros autores aportan otra dimensión más allá de la política para definir a la ciudadanía. En el marco del comunitarismo, Kymlicka, Will y Norman (1997) afirman que “la ciudadanía no es simplemente un status legal definido por un conjunto de derechos y responsabilidades. Es también una identidad, - la expresión de la pertenencia a una comunidad política”. (Kymlicka, Will y Norman, 1997, p.25). De forma sintetizada, esta visión es posible en la perspectiva comunitarista porque en ella se destaca el hecho de que las personas pertenezcan a grupos propios. Esos grupos suelen ser diferentes a los que se consideran mayoritarios dentro de un

entorno determinado. La ciudad global es un escenario de constante tensión y conflicto entre estas diversas identidades que representa el ejercicio de la ciudadanía.

Javier de Lucas (2003) parte de las consideraciones de Kymlicka, Will y Norman (1997) y otras doctrinas multiculturalistas para denunciar la forma en la que se observa el ejercicio de la ciudadanía desde las políticas públicas de los estados occidentales. De Lucas se preocupa por lo que él denomina como *el reconocimiento político del pluralismo identitario*. En su análisis de políticas públicas europeas de integración de población migrante, De Lucas considera que se está produciendo un enfermedad en la democracia que es el repliegue identitario promovido por una identidad de resistencia frente a la globalización. Además advierte de varias disputas sobre el modelo de ciudadanía. Para este trabajo es pertinente referirse al conflicto producido por la noción de ciudadanía como vínculo de identidad, pertenencia y reconocimiento. De Lucas afirma que la condición de pertenencia es accesible únicamente a través de la posesión de una identidad que es previa y que describe como *pre-política*. Se establece, por tanto, un veto a quienes no tienen esa identidad pre-política y “quedan fijados en la condición de no-ciudadanos por su identidad esencialmente diferente (ajena por alógena, o bien ajena por anómica o desviada respecto al canon normal «nacional»)” (De Lucas, 2003, p.17).

Además de los efectos obvios de ese veto para la población que no alcanza esa identidad pre-política existe otra consecuencia más interesante para el objeto de esta investigación. El hecho de que para alcanzar la ciudadanía en su pleno ejercicio sea necesario situarse en un espacio cultural aparentemente fijo y limitado puede provocar que la población migrante viva una serie de procesos tanto internos como de relación con el resto de personas de la ciudad global en los que deba olvidar sus identidades previas. De Lucas (2003) cita a varios autores, como es el caso de Sartori (2000), que exponen las bases teóricas de esta cuestión y afirma:

Sartori parece un epígono de Huntington o Hughes, ya que reitera repetidamente los tópicos de la incompatibilidad de culturas, la diferencia cultural como último conflicto, la inmigración (sobre todo la islámica, claro) como amenaza y el multiculturalismo como virus disolvente de la nación (la americana en primer lugar). De aquí, su propuesta

—nada original— sobre la existencia de inmigrantes esencialmente «inintegrables», como aquellos que proceden de las «extrañezas radicales» (religión y etnia). La noción de extranjero que propone es literalmente un *fobotipo*: el inmigrante es un «extraño diferente», tiene un «exceso de alteridad». (De Lucas, 2003, p.50)

La población migrante tiene la necesidad de dejar atrás esa alteridad frente a la cultura hegemónica de la ciudad global si quiere ejercer todos los derechos que debieran serles concedidos por el simple hecho de ser una persona. Lo curioso de este escenario es que la población migrante comunitaria tiene ese recorrido hecho sin necesidad de cambiar su comportamiento, costumbres o idioma. Es la población migrante no comunitaria la que se pone en tela de juicio. O al menos es una de las hipótesis de este trabajo que será refrendada o no en el trabajo de campo. Otro elemento que señala De Lucas (2003) es la *inintegrabilidad*, un estado de algunos grupos poblacionales que, desde el punto de vista de Sartori (200) no pueden auparse al tren en marcha de la cultura hegemónica. Aunque los dos espacios en los que, según Sartori, se fundamenta el hecho de ser integrable o no son la etnia y la raza, lo cierto es que en una ciudad global, cuyos ritmos están marcados por el comercio internacional y la producción económica, la *integrabilidad* se alcanza una vez que la población migrante funciona como un consumidor atractivo para el capital o una clase trabajadora atractiva para las empresas por su especialización o por su vulnerabilidad.

Aún más peregrinas son las propuestas para evitar que la cultura pre-política impida la participación activa en los proyectos comunitarios inherentes al hecho de vivir en una ciudad. De Lucas (2003) cita a Vargas Llosa (2000) cuando afirma:

[...] es peligrosa, porque desde el punto de vista social representa un artificio de dudosa consistencia conceptual y desde el punto de vista político un peligro para la más preciosa conquista humana que es la libertad [...] El concepto de identidad, cuando no se utiliza a escala individual y aspira a representar un conglomerado, es reductor y deshumanizador: un pase mágicoidealista de signo colectivista que abstracción de todo

lo que es original y creativo en el ser humano, aquello que no le ha sido impuesto por herencia ni por el medio geográfico, ni por la presión social, sino que resulta de su capacidad de resistir estas influencias y de contrarrestarlas con actos libres (Vargas Llosa por De Lucas, 2000, p.46).

Tal y como sostiene De Lucas (2003), esta aproximación a la identidad cultural de aquella población que no cumple unas aparentes características de una cultura mayoritaria supone “la única manera de frenar esta lógica asesina es destinar a la irrelevancia de la privatización el ámbito del reconocimiento de la identidad cultural diferente” (De Lucas, 2000, p.46. El efecto de unas políticas públicas de integración con este tono es el enfrentamiento de la población migrante a una elección entre su identidad pre-política y el ejercicio de ciudadanía. No obstante, en esta investigación se parte de una reflexión aún más dramática porque la ciudad global y sus procesos de producción económica demuestran que para la población migrante con unos determinados orígenes les es imposible alcanzar el ejercicio de ciudadanía incluso si se desvistieran de esa identidad, si es que fuera posible. Hablamos, por supuesto, de la población migrante no comunitaria. Porque la comunitaria se integra en estas estructuras con menor esfuerzo.

La ciudadanía es una cuestión fundamental en esta investigación porque se postula como un horizonte deseable por su contenido y no por su continente. Ser ciudadano debe ser tener el espacio y las herramientas para transformar el entorno, en este caso la ciudad global, si así se desea. Los fenómenos comunicativos constituyen una de las mejores herramientas de análisis que tenemos para descubrir qué ocurre en las sociedades. La metodología no debe perder la atención a la recepción y participación de la población migrante de las políticas públicas de ciudad o los productos periodísticos. Pero esta investigación considera que el avance de las nuevas tecnologías de la información posibilita la confección de redes de comunicación en la población migrante que deben ser atendidas convenientemente. Porque se corre el riesgo de que un porcentaje importante de la población migrante que forma parte de las ciudades globales permanezca aislada comunicativamente, fortaleciendo guetos virtuales y desarrollando

estructuras en una simulación virtual, una suerte de *matrix* olvidada por las políticas públicas de integración.

### **5.7.3. Capital social: un ejercicio fundamental en los márgenes de la ciudad global**

El capital social se incorporó a los estudios sociológicos en la última parte del siglo XX. Para Bourdieu (1986) el capital social es “la acumulación de recursos reales o potenciales que están unidos a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento mutuo”. (Bourdieu, 1986, p. 248). El sociólogo francés indica que existen cuatro elementos en torno a los cuales se articula el capital social: la pertenencia a un grupo, la existencia de relaciones de intercambio material y simbólico que se dan en su interior, su grado de institucionalización y los recursos que posee dicho grupo. Las colectividades que se forman parte de la sociedad red, en el sentido descrito por Castell (1997):

Pueden mejorar el resultado de la acción de los actores que pertenecen a tales redes de dos maneras: en primer lugar, proporcionando información muy útil sobre las necesidades del mercado y sobre diferentes oportunidades para tales actores; y en segundo lugar, reforzando la identidad, el reconocimiento y la confianza necesarias para mantener la salud física y psíquica de dichos actores” (García-Valdecasas, 2011)

Por lo tanto, los beneficios de un capital social opulento son deseables y perceptibles por los propios actores sociales que buscarán posicionarse de la mejor forma posible en su red social y, al mismo tiempo ubicar la red social en la que están incluidos como dominante frente a otras. No obstante, detengámonos en el concepto del grado de institucionalización. Para Bourdieu (1986) la institucionalización se corresponde con la solidez y ascendencia de una red social determinada. De esa forma, existen redes sociales que, debido a su éxito y respeto de todos los actores, tanto quienes las constituyen como los que no, acaban construyendo la instituciones. Esas instituciones habitualmente son perseguidas por los actores que las conocen y querrán entrar en ellas por el capital social que generan y del que pueden beneficiarse. Pero si el capital social no solo presenta información útil sobre las necesidades de mercado sino que también

refuerza identidad y reconocimiento, las propias instituciones son constructoras sólidas de identidad. Sin embargo, no son las únicas. Martín Barbero (1987) sostiene que la resignificación de la realidad se produce continuamente por parte de emisores y receptores y Castells (2003) que la identidad es el proceso de construcción de sentido. Por lo tanto, fuera de las redes sociales institucionalizadas puede construirse el sentido de un colectivo de la misma forma que se hace en el seno de las redes sociales institucionalizadas. El problema que podemos encontrar a la hora de establecer políticas o atención por parte de la opinión pública es olvidarnos de esas redes sociales. Estos fenómenos comunicativos desatendidos pueden tensionarse tanto que aparezcan de repente en la superficie. No olvidemos los interrogantes y el desconcierto en la Unión Europea cuando se supo que muchos de los más cruentos atentados producidos durante los últimos diez años fueron perpetrados por personas nacidas en el país atacado. Cuando las redes sociales institucionalizadas olvidan los procesos comunicativos marginados esos procesos siguen produciéndose y generando identidades con características propias.

Por último, estos procesos identitarios basados en fenómenos comunicativos que deben ser atendidos pueden relacionarse con la idea de Aristóteles (2014) del ser en potencia. El filósofo griego establece una división en la sustancia: el ser en acto y el ser en potencia. El capital social permite nutrir las capacidades o posibilidades del individuo que le da la posibilidad de abandonar su existencia en ese acto para transformarlo en algo aún inexistente. Por lo tanto, si desatendemos a los fenómenos comunicativos, ya sean institucionalizados o no, no solo desecharemos las identidades del momento como aquellas que pueden construirse.

#### **5.7.4. Condición material como fuente de sentido en la construcción de identidades**

En cuanto a la esencia del capital social, cabe destacar que sus investigadores también han tratado de diseccionarlo y estudiarlo hasta reducirlo a su última instancia. Por ello, Bourdieu (1986) asume que el capital social “es la raíz de todos los otros tipos de capital” y que “todos los tipos de capital son reductibles en última instancia a capital económico”. (Bourdieu, 1986, p. 252). Otros autores unen a esta visión estructuralista una culturalista en la que el capital social consiste en lo que Valdecasas (2011) define tras recoger la idea de Putnam (1993) como

“determinadas características que pueden poseer los ciudadanos como la posesión de virtudes cívicas” (Putnam por Valdecasas, 1993, pp.139-140). Desde el punto de vista de este ensayo, el capital social es una representación más o menos clara del capital económico. Las poblaciones migrantes marginadas en su consideración como ciudadanos en la constitución de un sentido colectivo o varios que representen a un espacio limitado lo son porque su capital económico los posiciona entre las clases más bajas por su falta de posesión de medios de producción estables o las dificultades que encuentran a la hora de ser admitidos en altos puestos de la red social institucionalizada del trabajo con altos salarios. Esa visión nos indica que es necesario investigar y estudiar los fenómenos comunicativos de estos colectivos marginados porque su capital social, fiel reflejo de su capital material, no tiene acceso a las redes sociales que producen mayor sentido y deciden aquel que está consensuado. Eso sí, cuando las redes sociales no institucionalizadas refuerzan aquellas que sí lo están alcanzan la categoría de actores políticos en el debate público. Es recordado que durante las movilizaciones de los taxistas en Barcelona en el verano de 2018, los medios de comunicación se hicieron eco del apoyo de los taxistas paquistaníes a la huelga del sector y destacaron “el mantenimiento de sus costumbres”. (Pérez, 2018). Sin embargo, pasado el tiempo esos taxistas pakistaníes perdieron el estatus de actores políticos en una ciudad en la que representan un alto porcentaje del total de conductores de la ciudad. Por lo tanto, el estudio de los procesos comunicativos tiene que darse antes de que alcancen las redes sociales institucionalizadas. Algo que depende del aumento de su capital económico y no del acceso al capital social. Aunque, por supuesto, la construcción de identidad, como proceso basado en la comunicación constante sin prevalencia del emisor sobre el receptor, se mantiene.

Para acabar, es reseñable indicar que el sistema económico del neoliberalismo, como un fenómeno menos controlado que su ser, el capitalismo, aumenta la desvinculación entre redes sociales institucionalizadas y no institucionalizadas. Desde la caída del muro de Berlín, las políticas económicas y laborales de la mayoría de países del mundo han ido encaminadas a trabajar para aumentar la flexibilidad o lograr una creciente desregulación del mercado de trabajo. Esa forma de organización en la producción económica supone el aislamiento de los individuos y la consecuente ausencia de comunicación entre las diferentes partes de las redes sociales existentes. Castell (1998) define los roles como “normas estructuradas por las instituciones y organizaciones de la sociedad” que “dependen del acuerdo con esas instituciones



u organizaciones”. (Castells, 1998, pp. 28-29). Desde esa definición, la conexión entre trabajadores por una lucha común, institucionalizada en una organización como un sindicato, no define la identidad porque es necesario que los actores las interioricen y construyan su sentido en torno a esa interiorización. Pero, no cabe duda, que la constitución de redes sociales entre individuos de una misma clase por los recursos materiales que poseen son fuentes de sentido muy interesantes para lograr vincular identidades que se estén construyendo de otras formas. Desde mi punto de vista, la condición material no es la única fuente constituyente de identidad, pero sí puede ayudar a que se conecten identidades de forma simbólica y mercantil entre aquellas que ya son actores políticos con las que no gozan de ese estatus. Es necesario el estudio y la investigación de los fenómenos comunicativos en esos procesos para dar validez a esta hipótesis, pero sí que parece claro que una forma eficaz de saberlo es estudiando esos fenómenos comunicativos.

## 5.8. Comunicación y espacio

Para concluir el marco teórico, es necesario establecer la perspectiva que esta investigación utiliza para aproximarse a los fenómenos comunicativos. Se parte en este trabajo de que la forma de los fenómenos comunicativos se ha transformado sustancialmente durante los últimos años, especialmente en lo relacionado con la capacidad actual del ser humano para interconectarse mediante un control más preciso sobre sus interlocutores, sus intereses o sobre la trascendencia que la comunicación tiene para su vida diaria. En ese campo, esta investigación abre una vía para posteriores estudios que se centren en las redes sociales desde el punto de vista de la teoría de Bourdieu, (1986) explicada anteriormente. Porque el tejido social que la población migrante construye durante su residencia en la ciudad global, a través de las diversas plataformas de comunicación que están a su alcance, genera unas estructuras comunicativas paralelas a las que las administraciones públicas pueden alcanzar a dominar.

Los fenómenos comunicativos no tienen una única vía. Por el contrario, esta se concibe en varias dimensiones. La primera es su dimensión relacional a través de la comunicación. Barbero (2002) se pregunta:

¿Cómo hemos podido pasar tanto tiempo intentando comprender el sentido de los cambios en la comunicación, incluidos los que pasan por los medios, sin referirlos a las transformaciones del tejido colectivo, a la reorganización de las formas del habitar, del trabajar y del jugar? Y ¿cómo podríamos transformar el “sistema de comunicación” sin asumir su espesor cultural y sin que las políticas busquen activar la competencia comunicativa y la experiencia creativa de las gentes, esto es, su reconocimiento como sujetos sociales? (Martín Barbero, 2002, pág. 224)

Por lo tanto, se asume la existencia de partes diferentes e interconectadas que, desde el punto de vista de los estudios de Bourdieu, Putnam y Coleman, generan capital en forma de información práctica y simbólica por sus diferencias de posición en el plano espaciotemporal

dentro de las redes sociales que cada una de las partes compone y constituye. La segunda dimensión de la comunicación es la del intercambio, capaz de generar productos culturales. Finalmente, la comunicación también se expande por la dimensión de la negociación, afianzando el carácter político de cada parte del proceso. La significación nunca deja de realizarse y según Barbero (1987) tanto emisor como receptor son responsables de las múltiples *resemantizaciones*, la creación y recreación de diversos sentidos, ofrecer diferentes *refuncionalizaciones* y establecer consensos sobre la base de la negociación y en estrecha relación con lo cotidiano y con la cultura. Con estas características insertadas en los procesos comunicativos parece recomendable procurar la reducción del peso de la identidad en el pasado de los actores sociales a la hora de construir las sociedades.

Lo que parece claro es que el proceso avanza continuamente y que el sistema económico del neoliberalismo es el mejor catalizador para la producción continua de nuevos sentidos. El capitalismo global está marcado por la aparición de pequeñas fugas en el ascensor social en el que parece que debemos confiar. Por ello, resulta muy difícil identificar aquellas identidades que no están siendo bien interpretadas o, mejor dicho, aquellas a las que se le ha impedido asumir un rol político en la construcción de consensos en el debate político. Ante este escenario, los fenómenos comunicativos adquieren un primer motivo por los que darles importancia, sobre todo ante la falta de posibilidad que se otorga a quienes conviven con las partes para comprender determinados comportamientos o decisiones. Si no se estudian los fenómenos comunicativos de forma exhaustiva y constante siempre se correrá el peligro de que haya voces inevitablemente apagadas. Imaginemos, por ejemplo, cuánto tiempo ha pasado antes de que los medios de comunicación miraran hacia las condiciones laborales de los repartidores de empresas como Glovo o Uber, antes de que los repartidores extranjeros comenzaran a construir una sensación de injusticia frente a las jornadas laborales extenuantes y la escasa seguridad en su trabajo.

Los fenómenos comunicativos son, desde el punto de vista de Barbero (1987), territorios para la acción comunicativa, en el sentido que le confiere Jürgen Habermas (1987) Desde la perspectiva de que no hay actividad intelectual sin un lenguaje previo, el filósofo alemán explica que los supuestos universales del habla, es decir, aquellos mandatos que cualquier hablante debe considerar para alcanzar consensos comunicativos son la inteligibilidad, la

verdad, la rectitud y la veracidad. Sin embargo, los colectivos inmigrantes comienzan con problemas en cada uno de esos supuestos. La inteligibilidad es dificultosa siempre desde el inicio por la necesidad del aprendizaje de un nuevo idioma o habla, si es que es necesario. Por mucho que el hablante crea que esté comunicándose con verdad, es probable que una gran parte de quienes se comunican con él no le conceda a su interlocutor ese supuesto. Los mismos problemas pueden darse en el caso de la rectitud o la veracidad, el resto de los mandatos que señala Habermas. No obstante, esta situación no ocurre de igual forma con todos los inmigrantes que llegan a residir en una nueva ciudad. Aquellos inmigrantes a quienes se les considere en las redes sociales institucionalizadas menos sospechosos, ya sea por razones económicas, ya por razones políticas o históricas, gozarán de una comunicación en la que los cuatro supuestos se asumen. Se pueden perder alguno de los supuestos, pero solo ocurrirá por las características de su propia acción comunicativa.

Además, las razones para la sospecha de los supuestos pueden cambiar a causa de una resignificación de sentido que puede brotar de movimientos políticos colectivos (una lucha conjunta entre taxistas barceloneses y pakistaníes), conflictos geopolíticos (la escalada de tensión en la frontera entre el país de origen y el país de residencia) o incluso sucesos como asesinatos. Por lo tanto, las mediaciones se dan continuamente y son vulnerables a factores externos por las numerosas fuentes de sentido que pueden intervenir. Los fenómenos comunicativos son primordiales para la construcción de identidades en ciudades con múltiples orígenes, como es la ciudad global, y para la elevación de colectividades a sujetos políticos formales y de hecho.

### **5.8.1. Los fenómenos comunicativos y la resignificación de la ciudad**

La propuesta del presente trabajo piensa en la ciudad global como un espacio transformable por las necesidades comunicativas de la población migrante en su vida cotidiana. En este punto, se considera necesaria una reflexión sobre la trascendencia de los fenómenos comunicativos en el espacio de la ciudad global. Para ello es trascendental apoyarse en la teoría del espacio que propone Henri Lefebvre (1985). El sociólogo francés opina que cada sociedad produce un espacio en cada coyuntura histórica mediante un proceso eternamente inacabado y que no es de

naturaleza dialéctica sino triálectica, un proceso que se sustenta en tres elementos: las representaciones del espacio, los espacios de representación y las prácticas espaciales. Y ese proceso de producción del espacio es inseparable del mismo proceso social producido. El estudio de los fenómenos comunicativos es una herramienta interesante para comprobar la forma en la que la población migrante resignifica la ciudad global en la que se ubica. Y si se estudian mediante el contraste de los fenómenos comunicativos producidos por la población migrante comunitaria y la no comunitaria nos permitirá reconocer las diferencias existentes en los imaginarios de ambos grupos poblacionales.

Para Lefebvre (1985) el espacio es un producto social que brota de las determinadas relaciones de producción que se están dando en un momento dado y a la vez es el resultado de la acumulación de un proceso histórico que se materializa en una determinada forma espacio-territorial. Este proceso es para Lefebvre una secuencia compleja, a veces incluso contradictoria, ya que entremezclan en ella tanto cuestiones relativas a las prácticas espaciales, que de forma objetiva se dan en un determinado espacio, como las representaciones simbólicas que se producen a su alrededor y el imaginario social que genera el propio proceso. Esas interrelaciones propone explicarlas Lefebvre a través de su teoría triálectica:

- Representaciones del espacio. Es el espacio concebido y abstracto que se representa a mediante mapas, planos técnicos, memorias, discursos... Es, en definitiva, el espacio triunfante en las sociedades y depende, principalmente, de las relaciones de producción existentes en una sociedad. Los especialistas de la ciudad, como son los urbanistas, sociólogos, arquitectos y geógrafos, conceptualizan este espacio a través de signos, códigos o jergas. Para la población migrante esta representación del espacio es fundamental a su llegada a la ciudad global.
- Espacio de representación. Para Lefebvre (1985) es el espacio del “debería ser”, el plenamente vivido. Es el que los habitantes experimentan diariamente a través de símbolos e imágenes. Se trata de una superación de las representaciones del espacio porque el ser humano utiliza los objetos que lo componen de forma simbólica. Además, Lefebvre destaca que la imaginación humana persigue el cambio del espacio y su apropiación. Como ejemplo propone los lugares donde se celebran éxitos deportivos, como podría ser la fuente de Canaletes en Barcelona. Si se reflexiona sobre la población

migrante, puede destacarse el uso de la plaza de España por parte de la población migrante latinoamericana para realizar encuentros de cariz político.

- Prácticas espaciales. Lefebvre (1985) lo llama el espacio percibido e incluye en él las relaciones sociales de producción y reproducción. Destaca en esta categoría la división del trabajo, la interacción entre personas de distintas edades y géneros, la producción material de las necesidades diarias y el conocimiento que se acumula, se transmite y que permite que las sociedades transformen su ambiente construido. El autor considera que este elemento se relaciona de forma directa con la noción que las personas poseen de él por el uso cotidiano que hacen del mismo mediante sus itinerarios habituales o los lugares de encuentro.

Lo que interesa a esta investigación del corpus teórico de Lefebvre (1985) es la importancia que se concede en él a los fenómenos comunicativos para la confección de cada una de las categorías. Con el estudio de la comunicación de la población migrante se podrá intuir la consideración que estos grupos tienen sobre el espacio en el que residen. El orden de la experimentación, según Lefebvre, es vivir el espacio antes de percibirlo. También afirma que el espacio se produce antes de leerse y se pregunta si la legibilidad de los espacios urbanos es exitosa.

Sin embargo, la perspectiva de esta investigación difiere de la de Lefebvre (1985) porque su punto de partida es que el espacio representado, aquel que la población migrante recibe a su llegada, debe ser asumido por estas personas si desean instalarse rápidamente en las relaciones de producción económica, lo cual suele ser su principal objetivo cuando llega a la ciudad global. Es interesante plantear esta cuestión porque el trabajo de campo podrá arrojar diferencias en cuanto a las formas de comunicación con el espacio de la población migrante comunitaria y no comunitaria.

### 5.8.2. Comunicación, población migrante y poder

Como se ha expuesto, la población migrante ha de desenvolverse en un espacio público ajeno, al que llega dejando atrás el suyo propio. Ese espacio público no debe entenderse solo en la adjetivación que lo opone al llamado espacio privado sino como *esfera pública*, término acuñado por Habermas (1964) a comienzos de los años sesenta del pasado siglo. Es decir cuando hablamos de espacio público no nos referimos a un mero lugar de encuentros y relaciones entre los ciudadanos sino a un espacio eminentemente político en el que se dan las condiciones para la formación de opinión pública. Y esa opinión pública se desarrolla fundamentalmente a través de la comunicación. En palabras de Habermas:

“Por “esfera pública” quiero designar un espacio de nuestra vida social en el que algo cercano a la opinión pública puede formarse. El acceso está garantizado a todos los ciudadanos. Una porción de la esfera pública cobra vida en cada conversación en la que individuos privados se juntan para formar un cuerpo público. En ese momento no se comportan ni como gente de negocios o profesionales negociando asuntos privados, ni como miembros de un orden constitucional sujeto a los constreñimientos legales de la burocracia estatal. Los ciudadanos se comportan como un cuerpo público cuando conversan de modo no restricto —esto es, con la garantía de la libertad de reunión y asociación, y con la libertad de expresar y hacer públicas sus opiniones— sobre asuntos de interés general” (Habermas J. , 2014, p. 102)

No nos detendremos en la evolución de lo que se ha considerado espacio público a lo largo de la historia de la humanidad porque lo que interesa para esta investigación es el análisis de las condiciones actuales en las que se desarrolla la comunicación en ese espacio público y la implicación o no implicación de la población migrante en un espacio público que es ajeno a ella, un espacio que encuentra al cambiar su país de residencia, diferente al que ha dejado atrás. El mundo actual está definido por los medios de difusión masiva que se desarrollan dentro de

la revolución tecnológica. Ferry (1998) habla de un “nuevo espacio público” de la siguiente manera: “El ‘espacio público’ es el ‘marco mediático’, dispositivo institucional y tecnológico donde se presentan a un público los múltiples aspectos de la vida social. (Fernández, 2014, pág. 19).

Los medios de difusión masiva tradicionales (la prensa, la radio y la televisión) han dejado paso en esta era Internet a la aparición de otros modos de relacionarse y de difundir opinión pública. Pero el hecho de que hayan surgido nuevas formas dentro del espacio público no quiere decir que la participación en ellas sea entre iguales. Teóricos como la estadounidense Nancy Fraser (1990) han cuestionado la afirmación, que debemos a Habermas (1964) de que la esfera mediática burguesa permitía la democratización del acceso al espacio público. Fraser ha revisado el concepto de esfera pública poniendo el acento en la injusticia institucionalizada inherente en la misma, una injusticia que sigue trayendo consigo desigualdades que se ven acrecentadas por variables como el género, la clase social o la etnicidad.

En un mundo globalizado como el actual, en el que la migración supone un elemento fundamental en la configuración de las ciudades y, por tanto, del espacio público que sustenta esa interrelación comunicativa, la variable de la etnicidad se configura como fundamental para entender ese nuevo espacio público. Una variable que se suma a otras más tradicionales. Ser migrante supone, habitualmente, ser más pobre que los miembros sociedad nativa, como se comprobó al inicio de este trabajo. Lo que se deduce de estas consideraciones críticas a la teoría de Habermas (1964) es que en el nuevo espacio público mediático no todos los grupos sociales tienen las mismas oportunidades de visibilidad en los medios de comunicación. Fraser (1990) distingue entre públicos fuertes y públicos débiles. Los segundos, dentro de los que estarían encuadrados los migrantes, son generadores de opinión pública pero no tienen capacidad de tomar decisiones ni de establecer ningún tipo de leyes vinculantes. Los factores que propician esta desigualdad en el ámbito de la comunicación son varios, desde los puramente económicos hasta otros que tienen que ver con el propio discurso que privilegia un tipo de lenguaje y un estilo dominante, como hemos señalado anteriormente ya había distinguido Habermas (1987) con sus cuatro supuestos, en el que no tienen cabida las necesidades y opiniones de los que son excluidos. “Es evidente que las minorías étnicas son marginadas no



solo a través de las imágenes mediáticas, sino también a través de su exclusión de la participación plena y equitativa en las industrias mediáticas” (Husband, 1994, p. 14) Por eso Fraser opina que la única manera que existe para que estos grupos de “públicos débiles” logren una visibilidad mediática es a través de actos comunicativos alternativos.

Son esos actos comunicativos alternativos, desarrollados por una población migrante determinada, actos que no tienen cabida en los medios de comunicación masiva, los que interesan a esta investigación, aunque esta parte de los trabajos realizados sobre generación de medios y estudio de las audiencias en la población migrante que se han estado produciendo desde finales de la década de los noventa, unos trabajos que permiten un marco teórico indispensable como punto de partida. Sin embargo, esta indagación opta por colocar el foco más allá y por analizar fenómenos comunicativos que no son institucionalizados por esos medios que se inscriben en el espacio público “normalizado” y que arrastran la desigualdad propia de la nueva esfera pública descrita anteriormente. La intención de esta investigación es la de buscar respuestas dentro los fenómenos comunicativos informales que la población migrante utiliza o se ve abocada a utilizar en la construcción de su propio espacio público en la ciudad global a donde ha llegado y donde reside.

Por ese motivo, esta investigación lanza su mirada hacia los fenómenos comunicativos que se producen entre las personas que componen una población migrante determinada. Se toman como referencia los trabajos realizados sobre la generación de medios de comunicación cuya audiencia principal era la migración que se produjo desde finales de la década de los 90. Sin embargo, se prefiere colocar el foco en los fenómenos comunicativos que no se institucionalizan en medios de comunicación porque ese proceso arrastra la desigualdad propia de la construcción de la esfera pública descrita en este punto. Se prefiere, por lo tanto, buscar respuestas en los fenómenos comunicativos informales, el comportamiento frente a los medios de comunicación y los intereses, en definitiva, que la población migrante tiene en cuanto a la construcción de la ciudad global donde reside.

## 6. Explotación de datos

El análisis de los datos obtenidos se abordará de la siguiente forma: en primer lugar se establece una matriz de análisis basada en las diferentes teorías que se han planteado a lo largo del marco teórico que servirá tanto para la investigación cuantitativa como cualitativa; después se expondrán los datos que dejan en cada dimensión tanto los cuestionarios propios de la investigación cuantitativa como de forma cualitativa. Finalmente, se desarrollarán las conclusiones con relación a las hipótesis planteadas anteriormente. Todos los resultados de las preguntas a los cuestionarios se encuentran en el anexo 3, en el caso de la población colombiana, y el anexo 4, para la población italiana. La matriz de análisis propuesta es la siguiente:

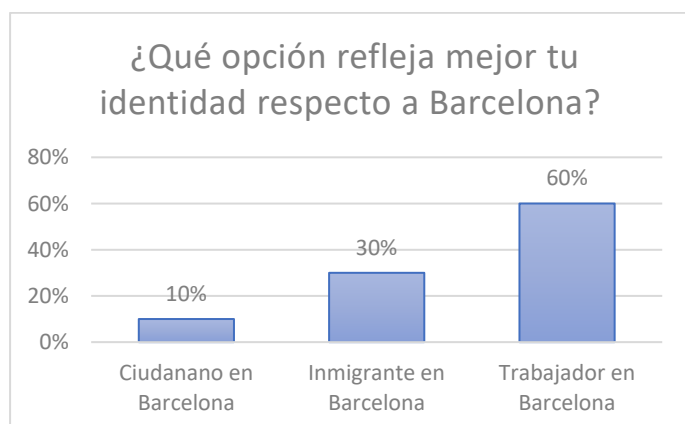
Dimensión	Categoría	Subcategoría	Código
Narrativas (relatos de ciudad)	Imaginario	Imágenes representativas en la estructura social	-Sujetos representantes -Símbolos y discursos
		Asimilación de la poética periodística	-Relación comunicativa (con la ciudad e interlocutores) -Representación política
	Ciudadanía	Campos de acciones civiles / percepción identitaria	-Acceso al campo civil -Acción/ejercicio político -integración social -Derechos políticos
Espacio de flujo (poder hegemónico)	Realidad material	Expresión dominante (ciudad como soporte económico)	-Espacio público -Espacio de consumo -Espacio laboral
	Capital social	-Capital económico	-Relaciones de intercambio
		-Capital cultural	-Productos culturales
		-Capital simbólico	-Virtudes cívicas
Espacio de flujo (poder hegemónico)	Marco mediático	Sistema de representaciones mediáticas	-Representantes -Contenido informativo -Participación

Fenómenos comunicativos	Socialización	Integración/Asimilación cultural (Poder hegemónico)	-Comportamientos -Escala de valores -Formas de vida -Lenguas maternas -Desarraigo -Ahistoricidad -Aculturalidad
	Integrabilidad mercantil	Relaciones económicas hegemónicas	-Acceso laboral -Precarización laboral -Acceso a documentación -Acceso a la vivienda

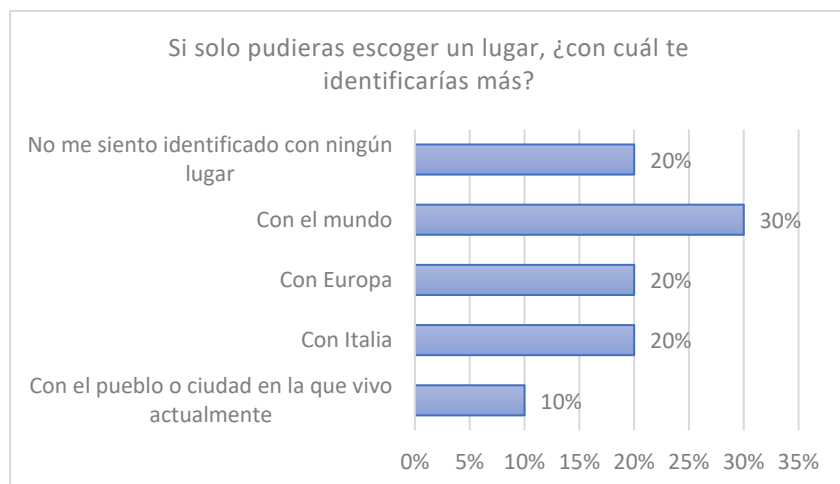
*Fuente: elaboración propia 1*

## 6.1. Dimensión: Narrativas (relatos de ciudad)

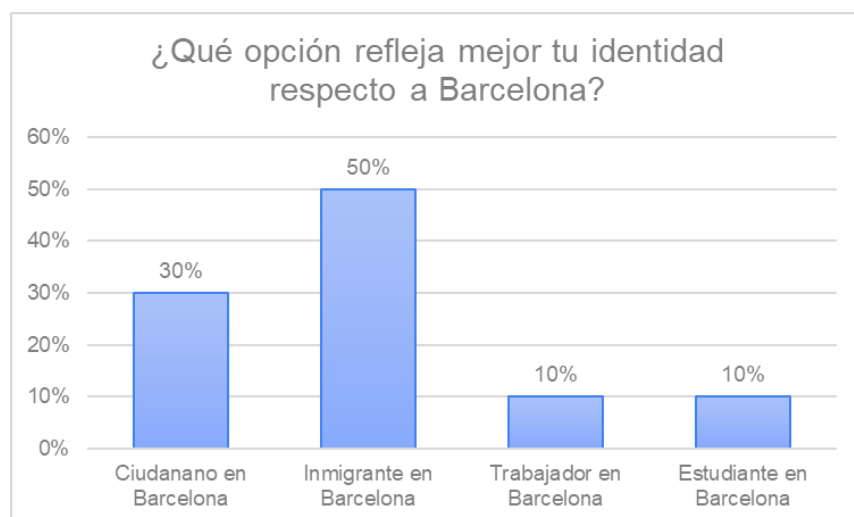
La primera dimensión se refiere a las narrativas que se construyen en la ciudad global y se divide en dos categorías: imaginario y ciudadanía. En esta dimensión se pretende recopilar información en relación al imaginario que la población migrante tiene sobre su identidad en la ciudad global. Esa forma de encontrarse ante las administraciones de la ciudad y frente a identidades culturales mayoritarias afecta a su ejercicio político como ciudadanos. Por lo tanto, se comenzará con las preguntas que ahondan en la identidad con la que se reconoce la población migrante.



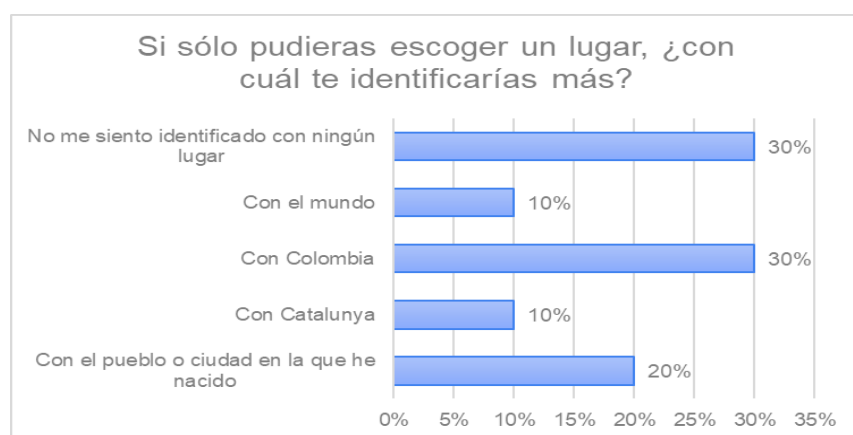
*Población italiana / Gráfico 1*



*Población italiana / Gráfico 2*



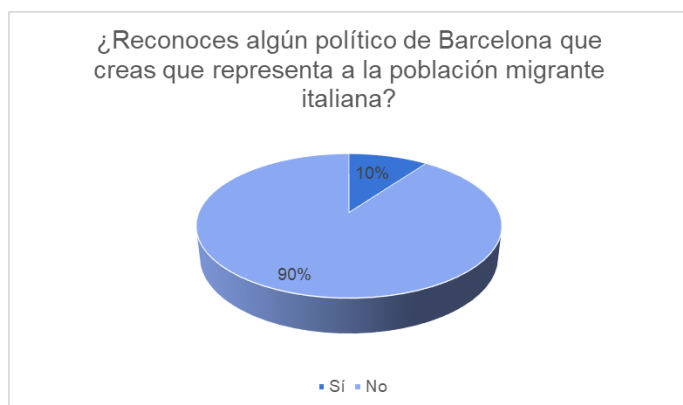
*Población colombiana / Gráfico 1*



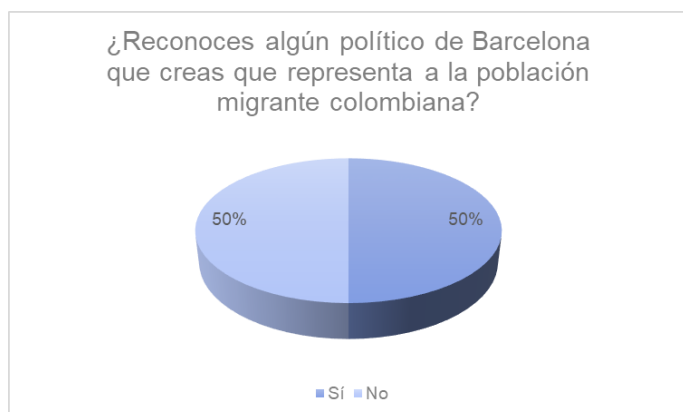
*Población colombiana / Gráfico 2*

Existen varias diferencias en las respuestas de la muestra colombiana y la italiana. La población italiana asume una identidad relacionada con su actividad laboral. Además, la forma en la que se ve la población del país comunitario está más cercana a una identidad aún por construir como es una potencialmente denominada del mundo y otra que ya ha sido abordada desde la creación de la Unión Europea como es la de Europa. La población migrante no comunitaria parece más próxima a una identificación de una cultura definida jurídicamente como es su país de origen o el pueblo o ciudad donde han nacido. Además, la mitad de la muestra de la población colombiana cuestionada se ve como inmigrante en Barcelona, lo cual es un punto de partida interesante para alguna de las hipótesis que se han planteado como se verá en el apartado de conclusiones.

Una vez observada la forma en la que se construyen los imaginarios de la población migrante, se muestra un grupo de respuestas en relación a las percepciones que las personas encuestadas tienen sobre los espacios de poder en la ciudad global, en este caso Barcelona.

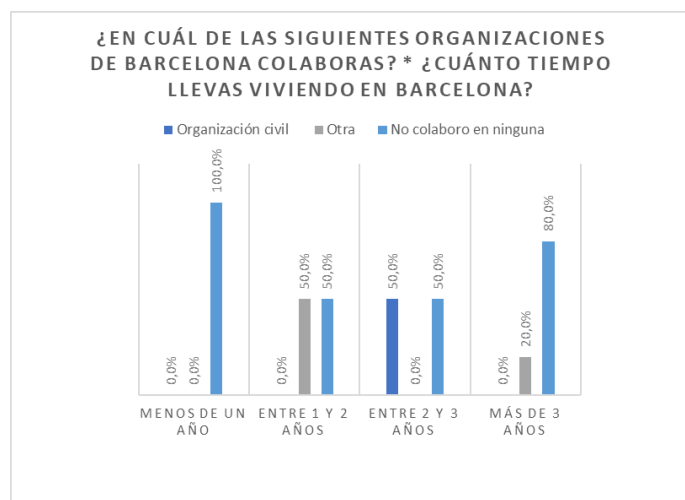


*Población italiana / Gráfico 3*

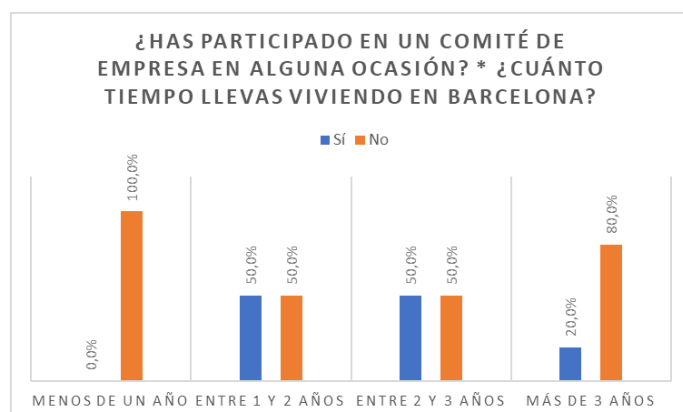


*Población colombiana / Gráfico 3*

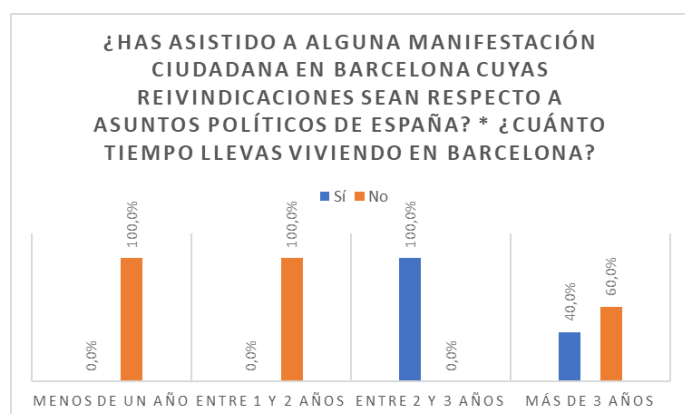
Esta investigación se ha centrado en las representaciones políticas y de medios. En estas dos preguntas se observa que solo el 10% de las personas italianas que respondieron reconoce políticos que representen su nacionalidad. En el caso de la población colombiana crece hasta el 50%. Seguramente el resultado está relacionado con la reciente elección de la primera parlamentaria de origen afrocolombiano en el Parlament de Catalunya. Continuamos con algunos cruces de respuestas en relación a la población comunitaria:



Población italiana / Gráfico 4

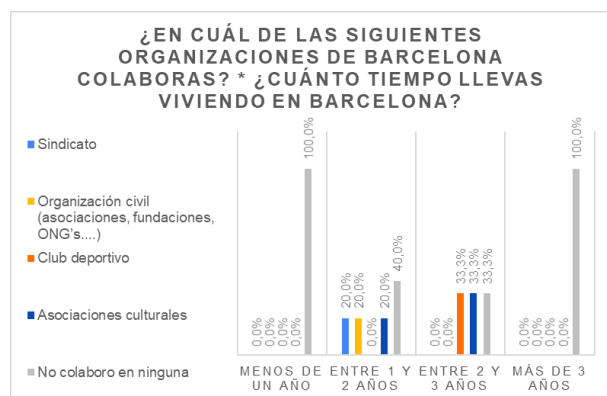


Población italiana / Gráfico 5

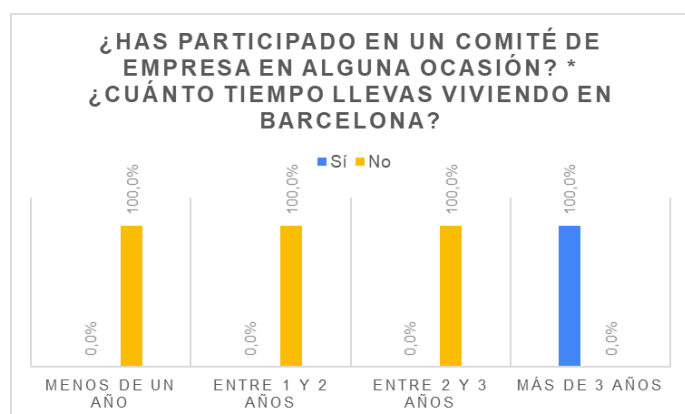


Población italiana / Gráfico 6

A lo largo del marco teórico se ha expuesto la dificultad a la hora de conectar con la ciudad global de la ciudad migrante a causa de la vulnerabilidad de su situación económica. Veamos si existen diferencias con la población migrante no comunitaria:

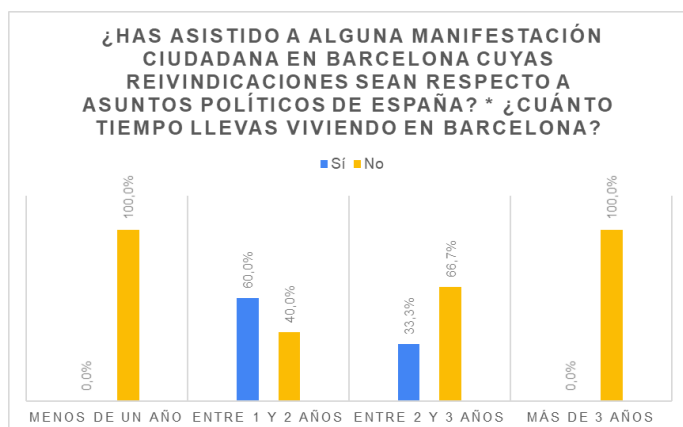


Población colombiana / Gráfico 4



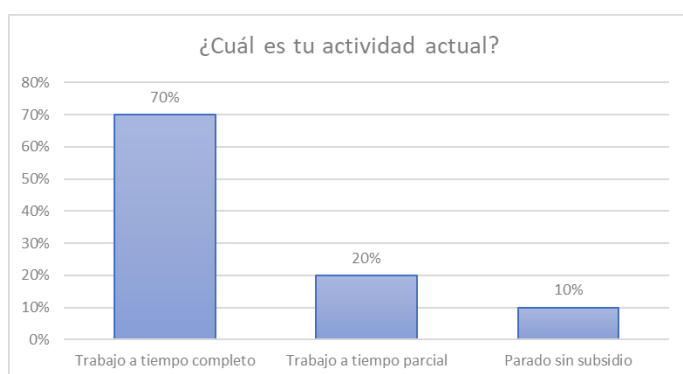
Población colombiana / Gráfico 5



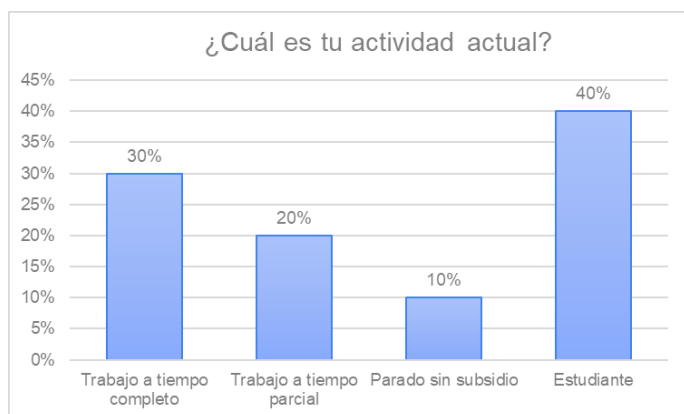


*Población colombiana / Gráfico 6*

Se puede concluir que la búsqueda de representación en organizaciones de la sociedad civil como es el comité de empresa es más frecuente en la población comunitaria. Puede aventurarse que la vulnerabilidad a la que se enfrenta la población comunitaria en relación a su documentación de residencia reduce su participación en organizaciones reivindicativas como es el comité de empresa. Sin embargo, también es interesante presentar los siguientes resultados:

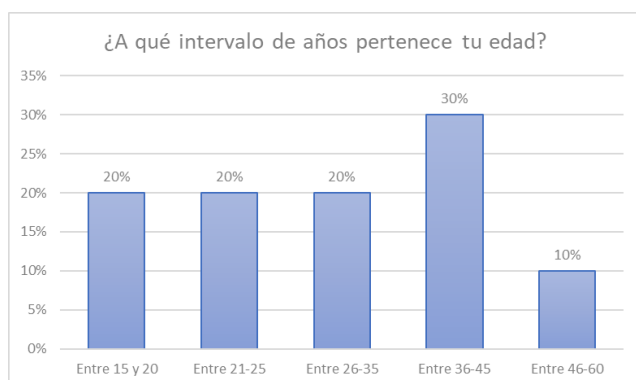


*Población italiana / Gráfico 7*

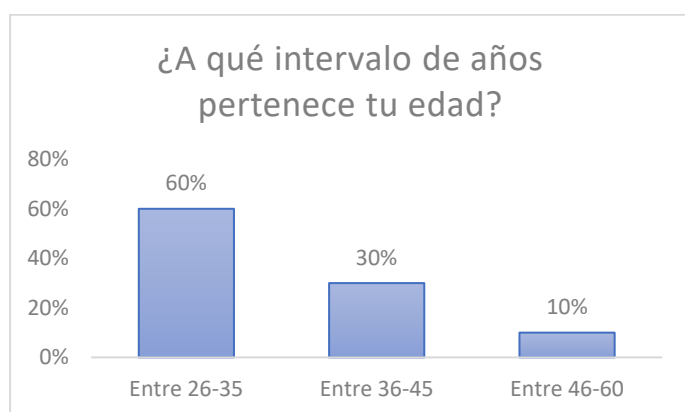


*Población colombiana / Gráfico 7*

El 70% de las personas de Italia que fueron preguntadas trabaja a tiempo completo mientras que en el caso de la población colombiana el porcentaje se reduce hasta el 30%. Observemos el intervalo de años de las personas cuestionadas:



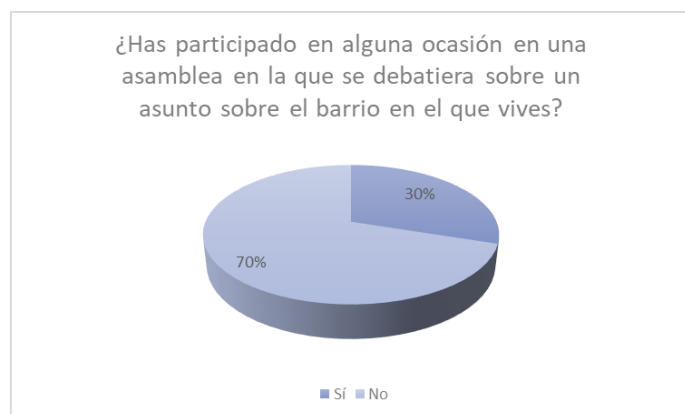
*Población italiana / Gráfico 8*



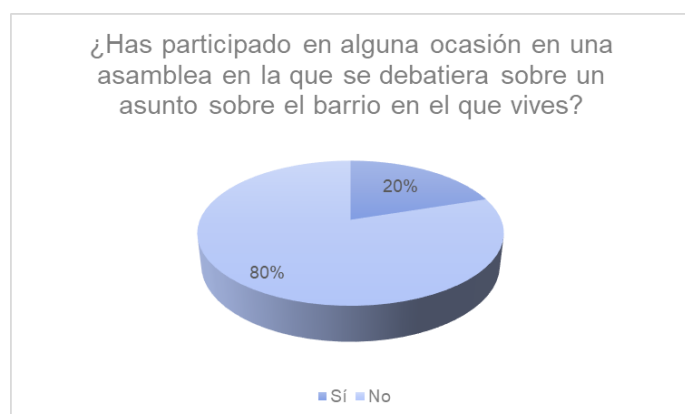
*Población colombiana / Gráfico 8*

Aunque el porcentaje de personas de ambas nacionalidades es el mismo en el intervalo etario entre los 36 y los 45 años, se observa que la población migrante comunitaria reside y trabaja en la ciudad. La vulnerabilidad de la población migrante no comunitaria afecta a su participación en organizaciones políticas de la ciudad, lo cual afecta al área de construcción de simbología y discursos propios en la ciudad global. También es relevante el hecho de que a medida que la población no comunitaria vive más tiempo en Barcelona su participación en cuestiones políticas parece elevarse. Sin embargo, en el caso de la población comunitaria no existen diferencias al respecto. Es obvio que las políticas públicas de integración y las relacionadas con los procesos de residencia afectan a los imaginarios de la población migrante en relación a los poderes representativos y el ejercicio político de su ciudadanía.

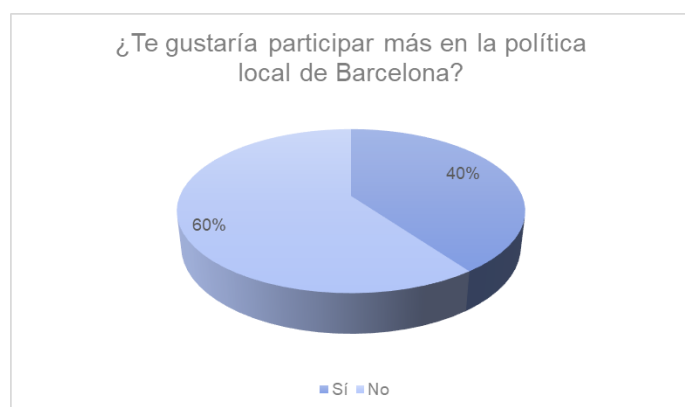
Se continúa con la dimensión de narrativas en la categoría del imaginario y la subcategoría de la asimilación de la poética periodística. Para ello se marcan los códigos de relación comunicativa (con la ciudad e interlocutores) y la representación política. Se muestran respuestas de la población comunitaria y no comunitaria al respecto:



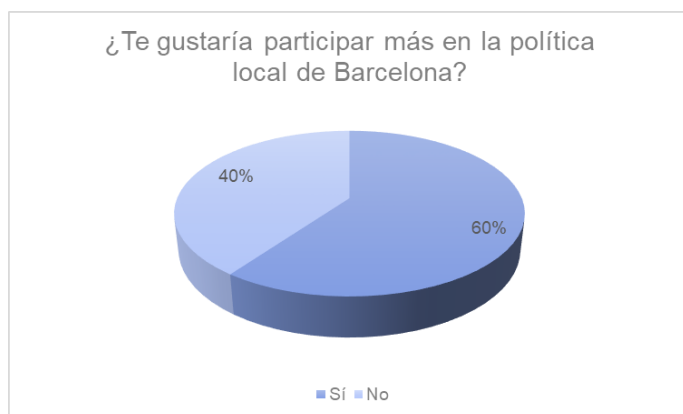
*Población italiana / Gráfico 9*



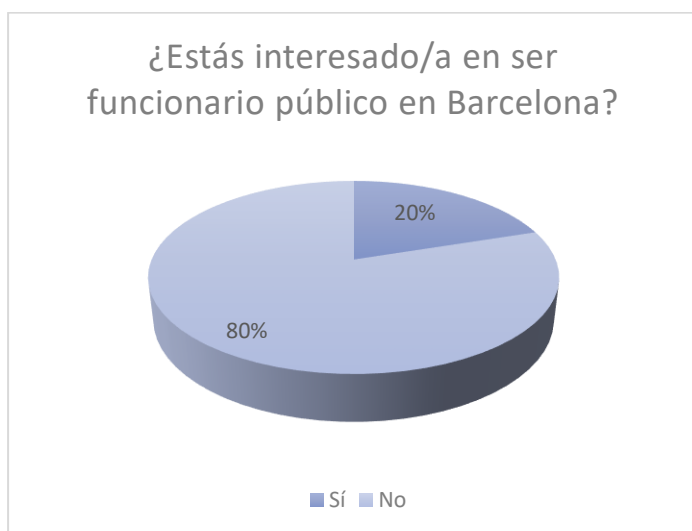
*Población colombiana / Gráfico 9*



*Población italiana / Gráfico 10*



*Población colombiana / Gráfico 10*



*Población italiana / Gráfico 11*



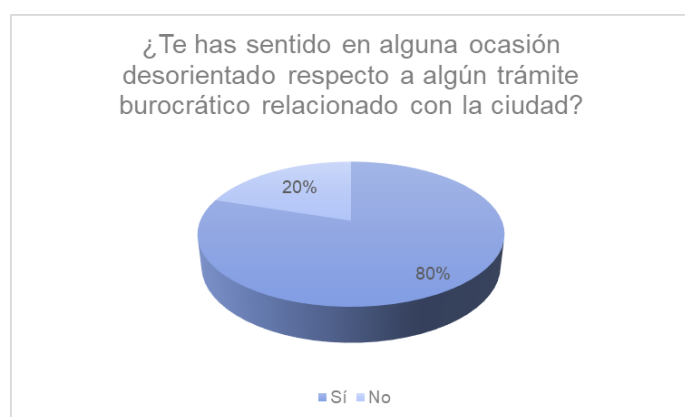
*Población colombiana / Gráfico 11*

De estas respuestas se desprende que existe una diferencia sustancial entre las respuestas de la población comunitaria y la no comunitaria. Más adelante se tratará la identidad de los

encuestados, pero se puede concluir ahora que la población migrante colombiana desea participar de más formas en la vida política de la ciudad, aunque en el presente no lo hace de forma mayoritaria. Se observa claramente en la cuestión acerca de la intención de ser funcionario público en la ciudad en la que la mitad de la población migrante colombiana responde afirmativamente, mientras que en el caso de la población italiana alcanza únicamente el 20%. En general, se puede afirmar que existe una dificultad para el acceso a la representación política por parte de la población migrante no comunitaria y que su deseo de participación política en un futuro no se vincula con la experiencia que viven actualmente. Se muestran ahora otra respuesta al respecto que refuerza esta visión:



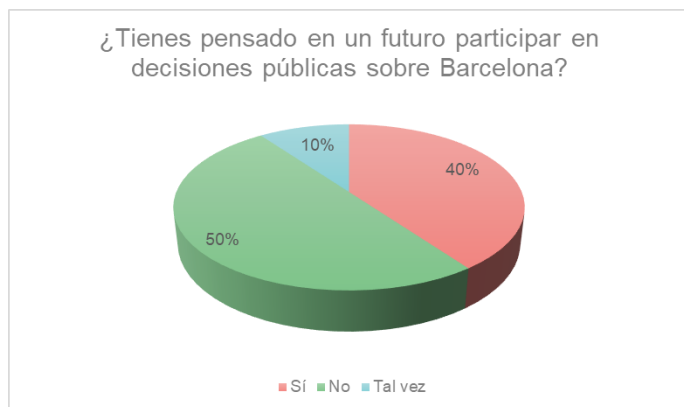
*Población italiana / Gráfico 12*



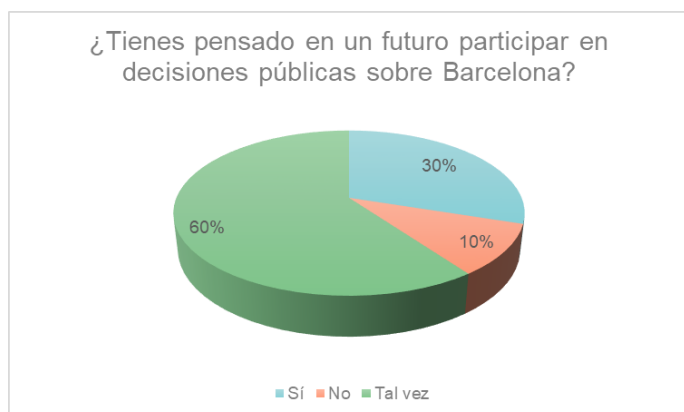
*Población colombiana / Gráfico 12*

Por último, dentro de la dimensión de las narrativas (relatos de ciudad), se analiza la categoría de ciudadanía y la subcategoría denominada campos de acciones civiles / percepción identitaria.

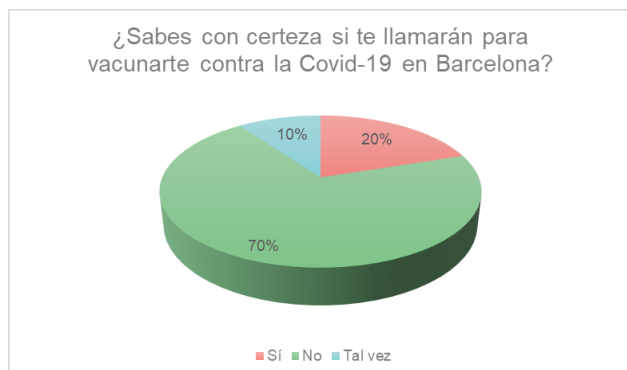
Los códigos escogidos son el acceso al campo civil, la acción/ejercicio político, la integración social y los derechos políticos. Al respecto se muestran los siguientes resultados:



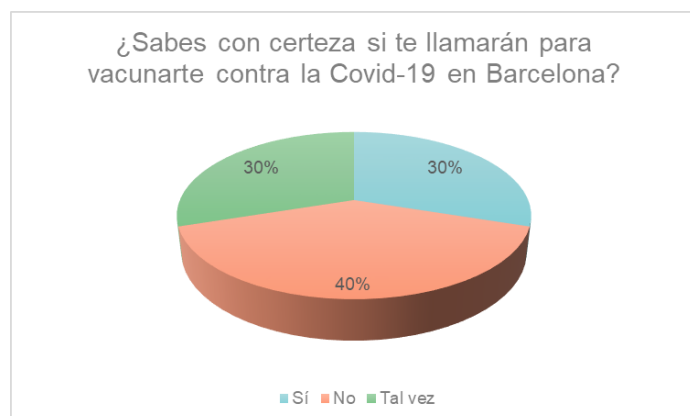
*Población italiana / Gráfico 13*



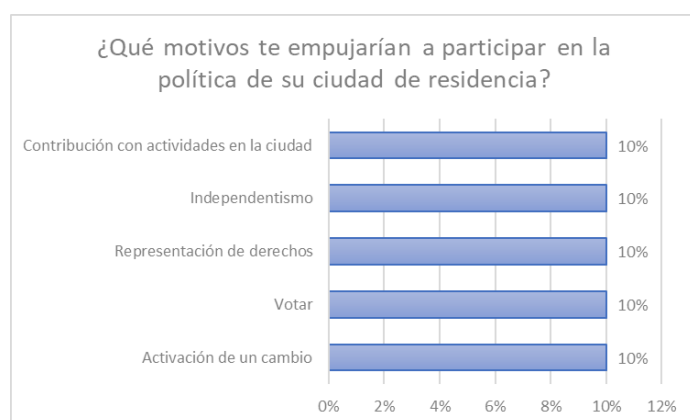
*Población colombiana / Gráfico 13*



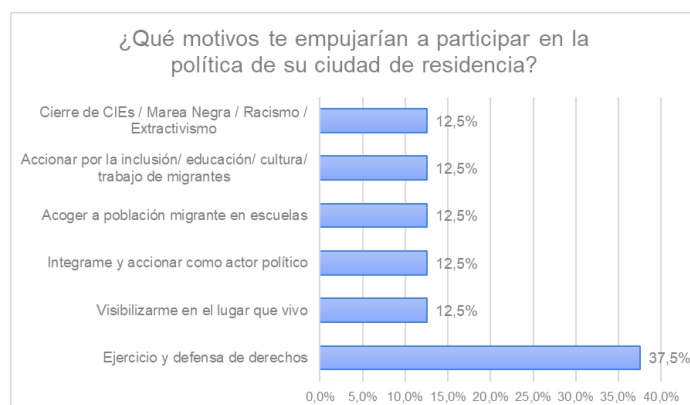
*Población italiana / Gráfico 14*



*Población colombiana / Gráfico 14*



*Población italiana / Gráfico 15*



*Población colombiana / Gráfico 15*

En lo relativo a la integración social se utilizan las respuestas a la pregunta sobre si la población migrante sabe con certeza si será vacunada o no contra la enfermedad del Covid-19. Volvemos



a comprobar que la población migrante no comunitaria reconoce mucho mejor sus límites de integración social, quizá por la vulnerabilidad de sus derechos que la empujan a solicitar información a la administración pública. También es interesante comprobar cómo existe una variedad más compleja de motivos para participar en la política de Barcelona por parte de la población migrante no comunitaria. De hecho, varias de las respuestas de las personas colombianas se refieren a temas directamente relacionados con la integración de los migrantes en una cultura hegemónica. Finalmente, el interés de la población no comunitaria por participar en la vida política de Barcelona es claramente mayor que en el caso de la población comunitaria. Sin embargo, recordemos que en la actualidad no se da esa participación. Por lo tanto, se puede concluir que la población no comunitaria encuentra mayores dificultades para ejercer su rol como ciudadano transformador en la ciudad y que la población comunitaria no tiene un interés mayúsculo en ello. Estas cifras podrían servir para redefinir las políticas públicas de integración y promover la participación de aquellos ciudadanos que tienen mayor y más áreas de preocupación acerca de los proyectos de la ciudad en un futuro.

Las preguntas de la entrevista a fondo se encuentran en el anexo 2. En la dimensión actual, Liz Roncancio afirma lo siguiente cuando habla de cómo se siente respecto a la ciudad: “Pues indudablemente el hecho de tener esa calidad denigrante y no tener ese documento que lo acredite a uno con todos los derechos es una desventaja para ejercer los derechos ciudadanos. No tienen trabajo, no tienen educación, no tienen vivienda, no tienen acceso a un alquiler. Si entonces es difícil, o sea, incluso a mí, sino que bueno, he corrido con suerte”. Porque Liz asegura que la actitud ha sido fundamental para conseguir intervenir en su entorno de forma política: “... encontré bastante y eso me hizo sentir muy bien. ¿Sabes por qué? Bueno, siempre he sido una persona como a la que le ha gustado luchar por las personas que no lo pueden hacer”.

Marco Sanduzzi, cuestionado en relación a los mismos códigos no observa la ciudad como un espacio transformador. Más bien lo que rescata del funcionamiento de Barcelona son aquellas cuestiones que podrían implantarse en su ciudad de origen. Por lo tanto, su forma de acercarse a la ciudad es claramente diferente a la de Liz. Liz desea incluirse en las luchas colectivas que puedan surgir en su país de residencia. Marco, cuestionado por los discursos del imaginario de la ciudad que más le interesan, afirma en un momento de la entrevista que “hay muchas

cosas que están aquí y que lamentablemente no están en mi ciudad que llegó. Las aprecio mucho y me gustaría que un día lejano se pudieran aplicar también allí”. Se aprecia, por lo tanto, una forma de distinta y contrastada de relacionarse con los discursos y la construcción de símbolos entre el representante de la población comunitaria y la representante de la no comunitaria.

Por otro lado, es interesante cómo una política pública de integración concreta como es la ausencia de requisitos para hacerse socio de la red de bibliotecas de la ciudad cambia por completo el imaginario de su ciudadanía para Liz: “es muy importante porque eso le permite a uno sentir como parte de esa sociedad. Sí, el hecho de que yo vaya a la biblioteca, que me pueda prestar un libro para llevármelo para la casa. Eso ya es una muestra de confianza en mí. Eso me hace sentir ciudadano. O sea que tengo algunos derechos”.

## **6.2. Dimensión: Espacio de flujo (poder hegemónico)**

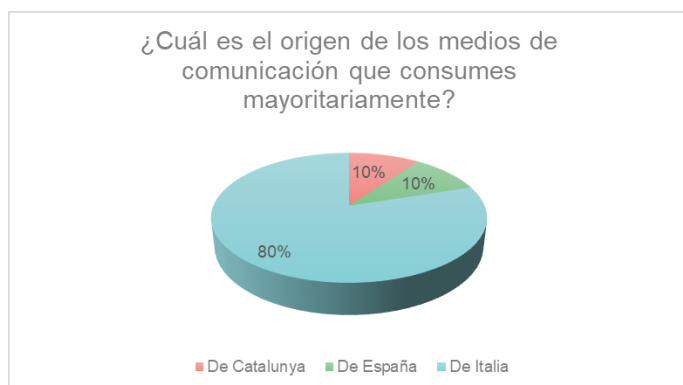
La segunda dimensión es la dedicada al espacio de flujo (poder hegemónico) vinculado directamente con la ciudad global y la construcción de proyectos colectivos que incluyan el ejercicio como ciudadanos activos de todas las personas que viven en la ciudad, sin importar su situación documental o su vulnerabilidad ante el mercado laboral y las necesidades básicas. Esta dimensión se divide en tres categorías. La primera, realidad material, se vincula a una subcategoría denominada Expresión dominante (ciudad como soporte económico) y se divide en tres códigos distintos, el espacio público, el espacio de consumo y el espacio laboral. Para esta área de estudio se utiliza fundamentalmente la información recogida en las entrevistas en profundidad. La causa es que la metodología cuantitativa no era la vía idónea para reconocer elementos de análisis que precisan de una explicación más compleja que una respuesta corta y orientada. De igual forma ocurre con la segunda categoría de esta dimensión, la del capital social que se vincula con las subcategorías de capital económico, capital cultural y capital simbólico de las que se derivan, por este orden, los códigos de relaciones de intercambio, productos culturales y virtudes cívicas.

En cuanto al espacio público, de consumo y laboral resulta interesante las distintas formas que ambos entrevistados utilizan para recorrer el espacio de la ciudad global. Liz ha procurado caminar por toda la ciudad desde que llegó para darle un sentido propio a lo que encontraba. Sin embargo, en Marco el interés por conocer las zonas de la ciudad menos transitadas surgió

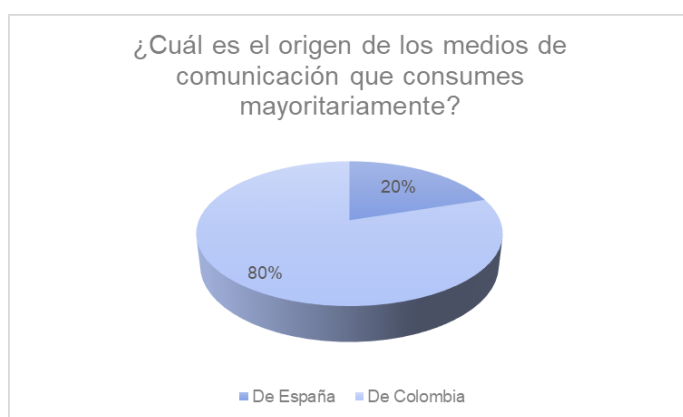
mucho más tarde. Marco, además, explica que su relación con la ciudad ha estado determinada por su trabajo en el Hospital Clinic de Barcelona y por los lugares de ocio que fueron los primeros que conoció en la ciudad. Marco asegura que en “en general” es más “de los transportes públicos”. Afirma que el centro histórico lo pisó “mucho al principio por el ambiente, la diversión...”. Sin embargo, ahora tiene una visión más atenta de la ciudad: “me fijo mucho en muchas más cosas, claro. Cuando vienes, al principio es todo diferente. Estas respuestas coinciden con lo encontrado en el análisis cuantitativo en relación a la muestra de la población italiana cuando el interés por diferentes áreas del ejercicio político en la ciudad aumenta a medida que pasan los años de residencia en la urbe.

En cuanto a las relaciones de intercambio, los productos culturales y las virtudes cívicas es reseñable que Liz participa en varios grupos de comunicación en redes sociales con otras personas, mayoritariamente mujeres y de países latinoamericanos, donde se intercambia información sobre trabajos, cursos, ayudas para trámites burocráticos... Marco, por el contrario, no participa en ningún grupo de comunicación de este tipo y sus relaciones de intercambio se fundamentan en las que construye a través del trabajo o las personas que ha conocido de diferentes formas a lo largo de sus años de residencia en Barcelona. Marco, cuestionado si le gustaría participar en la dirección del hospital Clinic de Barcelona en un futuro para crear proyectos relacionados con la ciudad expone que su interés es fundamentalmente especialista y que desea seguir innovando en su departamento, pero no tiene un especial interés en incidir con su labor en un proyecto colectivo de Barcelona, más allá del éxito de su propio trabajo.

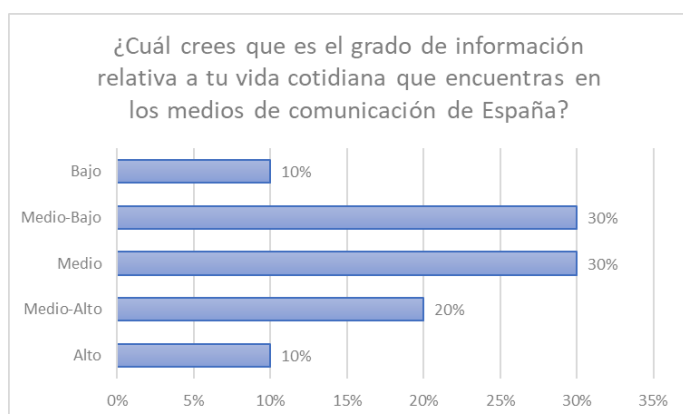
La tercera categoría de la dimensión del espacio de flujo (poder hegemónico) es la referente al marco mediático, la cual está enlazada a la subcategoría sistema de representaciones mediáticas cuyos códigos son los representantes, el contenido informativo y la participación. En este caso sí podemos extraer conclusiones derivadas de la metodología cuantitativa. Se exponen ahora varias gráficas que muestran la relación de la población migrante comunitaria y no comunitaria respecto a los medios de comunicación en la ciudad de Barcelona.



*Población italiana / Gráfico 16*

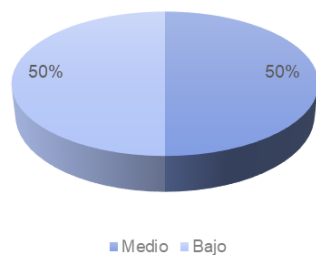


*Población colombiana / Gráfico 16*



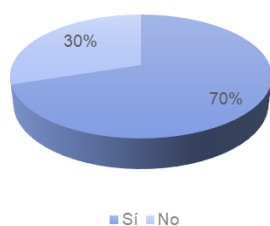
*Población italiana / Gráfico 17*

¿Cuál crees que es el grado de información relativa a tu vida cotidiana que encuentras en los medios de comunicación de España?



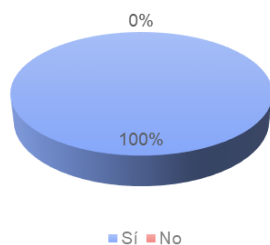
*Población colombiana / Gráfico 17*

¿Has sentido en alguna ocasión que un medio de comunicación español no ha informado bien sobre un asunto relacionado con Italia?



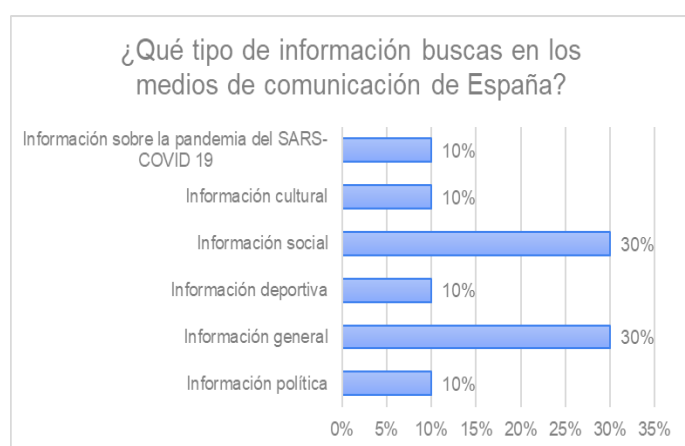
*Población italiana / Gráfico 18*

¿Has sentido en alguna ocasión que un medio de comunicación español no ha informado bien sobre un asunto relacionado con Colombia?

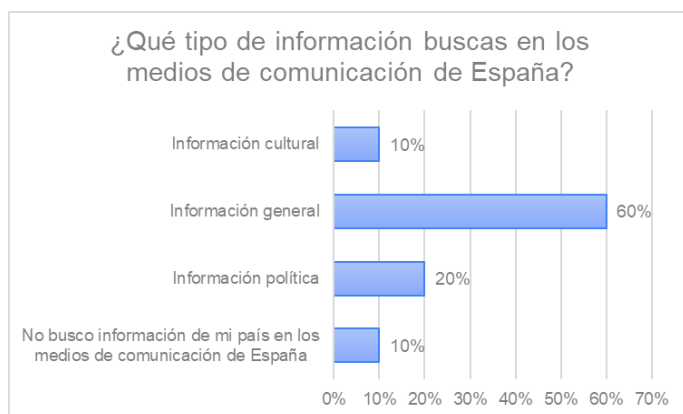


*Población colombiana / Gráfico 18*

Se observa en las preguntas relativas a esta dimensión que existe una diferencia significativa entre la percepción de la población migrante comunitaria y no comunitaria respecto a la información que los encuestados consideran importante para su vida cotidiana. La población colombiana parece situarse en un punto más distante respecto a los medios de comunicación cuya información principal es la relacionada con Barcelona, Cataluña o España. En cuanto al origen de los medios de comunicación que se consumen no hay una diferencia significativa puesto que ambas muestras escogen mayoritariamente los medios de su país de origen. Se puede concluir que el ejercicio que consiste en recoger toda la información posible para ejercer una labor como ciudadanos activos y críticos no se realiza en la ciudad en la que esta población reside. Por lo tanto, en el proceso del ejercicio de ciudadanía ya existe un déficit de conocimiento sobre la ciudad que distancia a esta población migrante de su entorno, reduciendo la ciudad a un mero espacio en el que es difícil intervenir. Continuamos con nuevas gráficas de respuestas para extraer nuevas conclusiones:

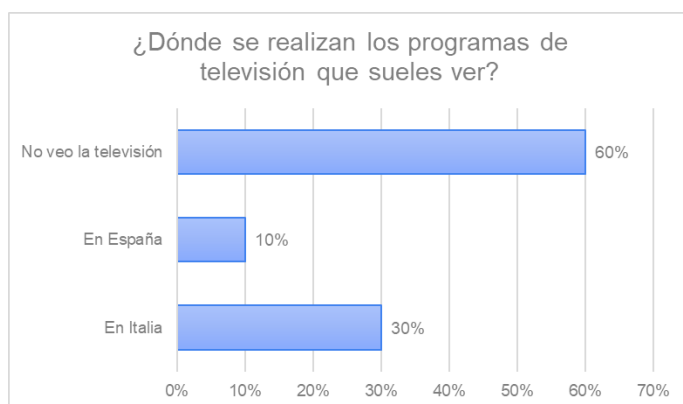


*Población italiana / Gráfico 19*

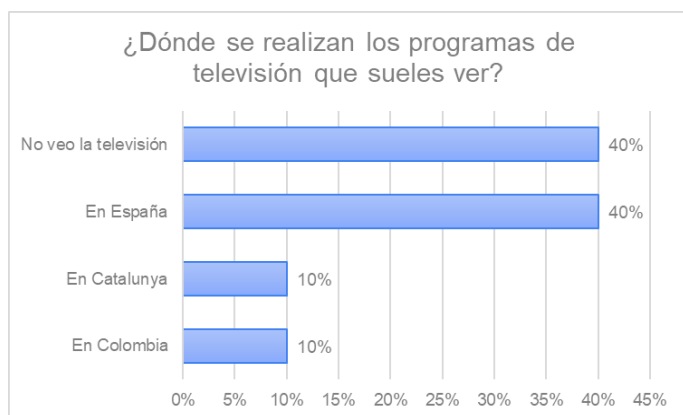


*Población colombiana / Gráfico 19*

Se observa una diferencia relevante en cuanto al tipo de información que la población migrante comunitaria y no comunitaria busca en los medios de comunicación españoles. Por las características del trabajo no se puede establecer una conclusión determinante, pero sí que puede ser una orientación para futuras investigaciones. Porque cabría preguntarse por qué la población no comunitaria no procura información especializada de la ciudad en la que viven. Por supuesto que sería necesario definir el significado de información general para ambos tipos de población, pero esta cuestión responde a lo que se ha anunciado en puntos anteriores cuando se exponía que este trabajo busca más dudas certeras para una posterior investigación que certezas sin dudas.

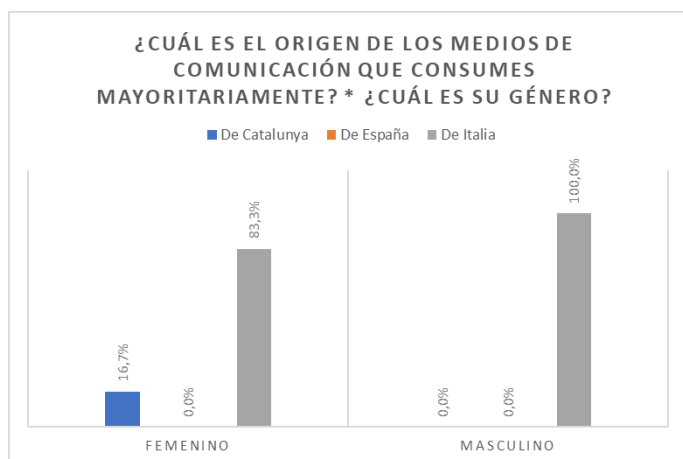


*Población italiana / Gráfico 20*



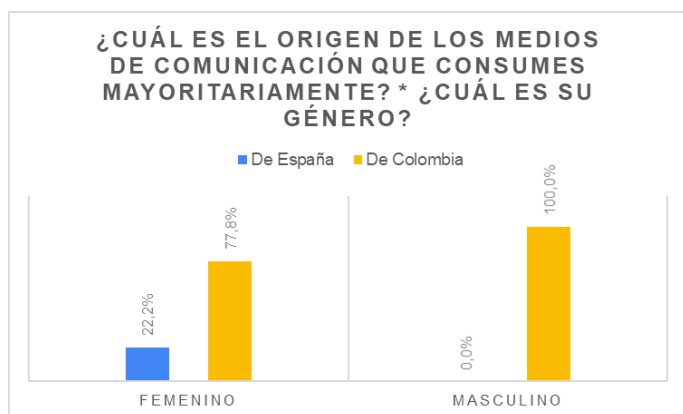
*Población colombiana / Gráfico 20*

La televisión del lugar de residencia se erige como un medio de socialización fundamental para la población migrante no comunitaria. Parece, en este caso, que la población no comunitaria rompe los lazos con su país de origen de una forma más clara que la comunitaria.



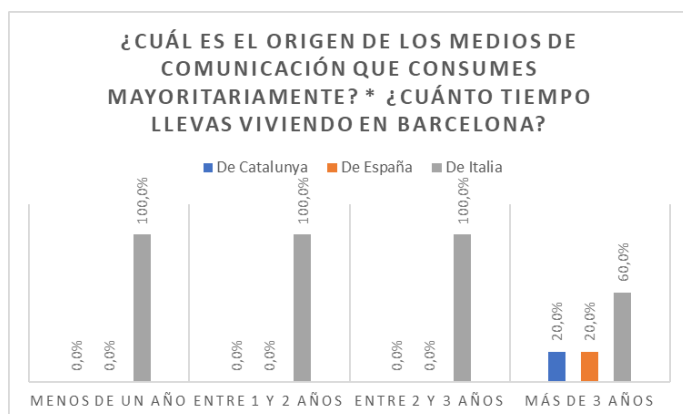
*Población italiana / Gráfico 21*



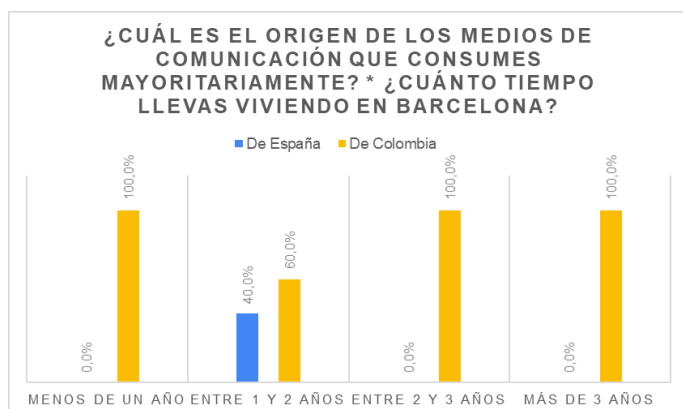


*Población colombiana / Gráfico 21*

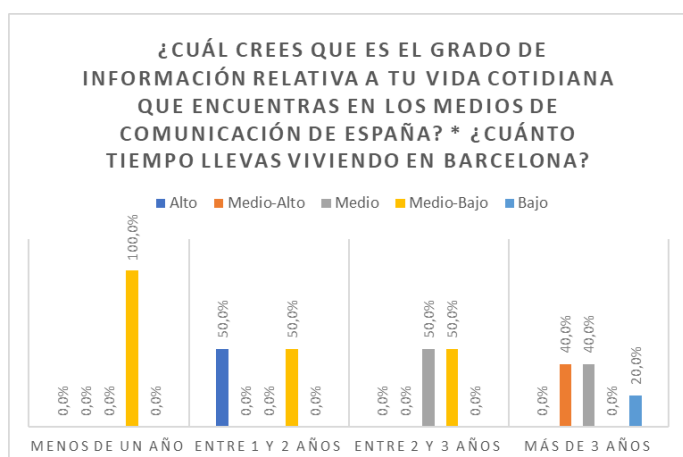
Tiene su cuota de relevancia el hecho de que en ambas muestras estudiadas las mujeres estén algo más interesadas por los medios de comunicación de España.



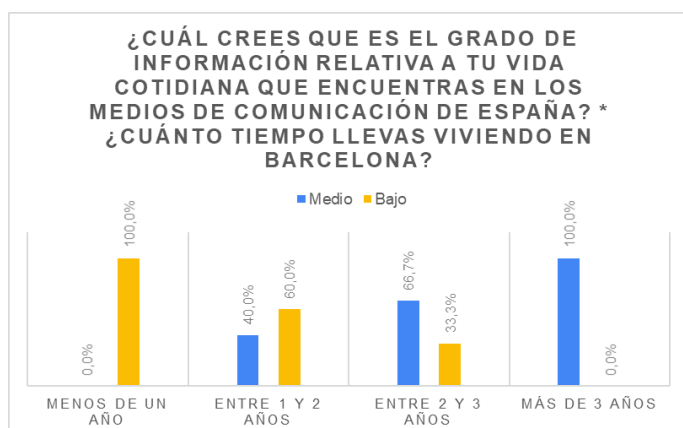
*Población italiana / Gráfico 22*



*Población colombiana / Gráfico 22*

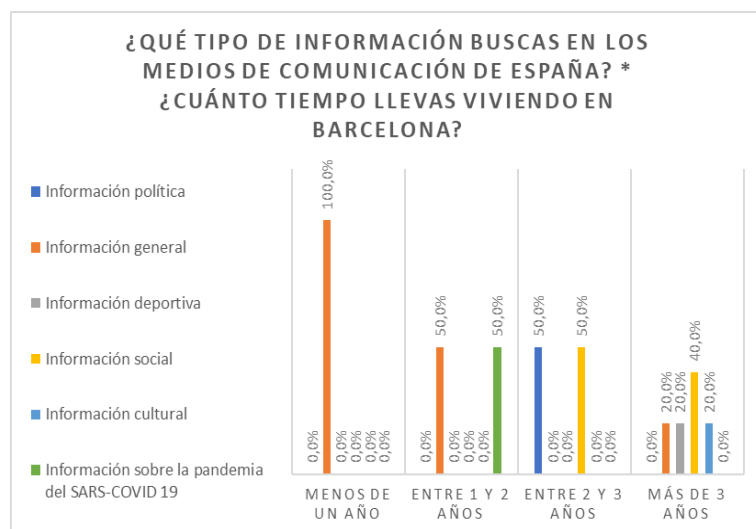


*Población italiana / Gráfico 23*

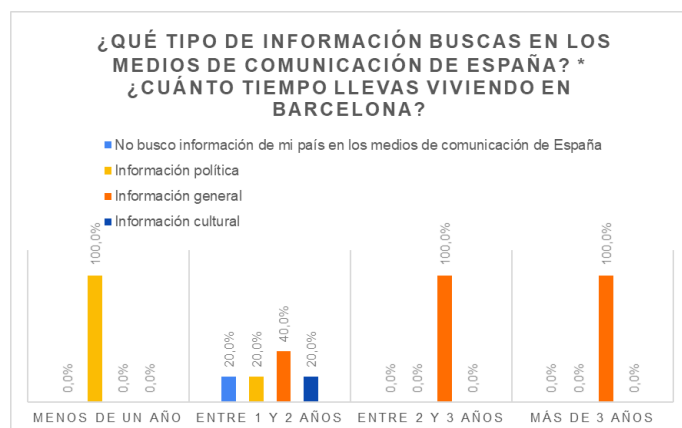


*Población colombiana / Gráfico 23*

Estas últimas gráficas mostradas reflejan que los ciudadanos migrantes comienzan a observar una mayor influencia de la información que encuentran en los medios de comunicación de Barcelona a medida que llevan más tiempo en la ciudad.



*Población italiana / Gráfico 24*



*Población colombiana / Gráfico 24*

Estas dos últimas gráficas muestran que la población migrante italiana especializan mucho más la información que consumen de los medios de comunicación en España. La población migrante colombiana, en cambio, se interesa fundamentalmente por la información general.

### **6.3. Dimensión: fenómenos comunicativos**

La dimensión nombrada como fenómenos comunicativos se divide en dos categorías. Una primera dedicada a la socialización desde la que surge la integración/asimilación cultural (poder hegemónico) y finaliza en los códigos de análisis de comportamientos, escala de valores, formas de vida, lenguas maternas, desarraigo, ahistoricidad y aculturalidad. Esta dimensión se encuentra, fundamentalmente, en la metodología cualitativa gracias a las entrevistas en profundidad.

A pesar de que Marco ejerce como médico en un hospital de relevancia en la ciudad no ha acudido a ninguna clase de catalán a lo largo de sus 4 años de residencia en la ciudad. Por el contrario, Liz sí ha intentado por diferentes medios aprender catalán con el fin de “sentirse un poco más parte de la ciudad”. En cuestiones de comportamientos, escalas de valores o formas de vida no hay diferencias relevantes respecto a las formas de actuar de los entrevistados en sus países origen. Cuestionados por su relación con los temas históricos y culturales de la ciudad, Liz afirma que tiene interés por conocer las propuestas de Barcelona para la gestión del turismo. Marco centra sus intereses en cuestiones como el reciclaje o la suciedad de la ciudad. Estas respuestas se vinculan con lo encontrado en el análisis cuantitativo donde la muestra de la población colombiana tiene un mayor interés en cuestiones generales mientras que la muestra de la población italiana se siente más interpelada por cuestiones que pueden afectar a cuestiones concretas de su vida cotidiana.

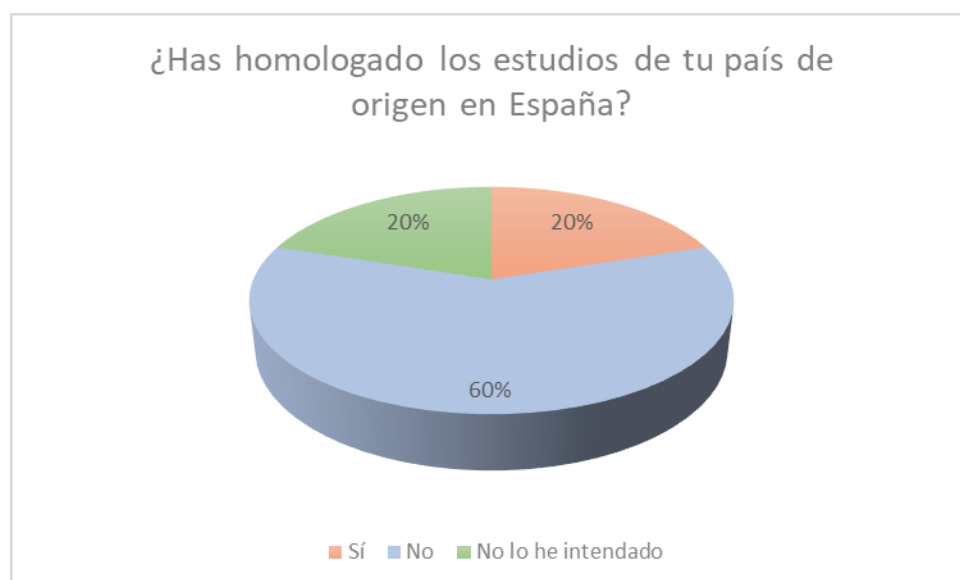
La segunda categoría de la dimensión dedicada a los fenómenos comunicativos tiene como denominación la integrabilidad mercantil y como subcategoría se encuentran las relaciones económicas hegemónicas. Los códigos utilizados para este apartado del debate son el acceso laboral, la precarización laboral, el acceso a la documentación y el acceso a la vivienda. Se muestran las siguientes gráficas al respecto:



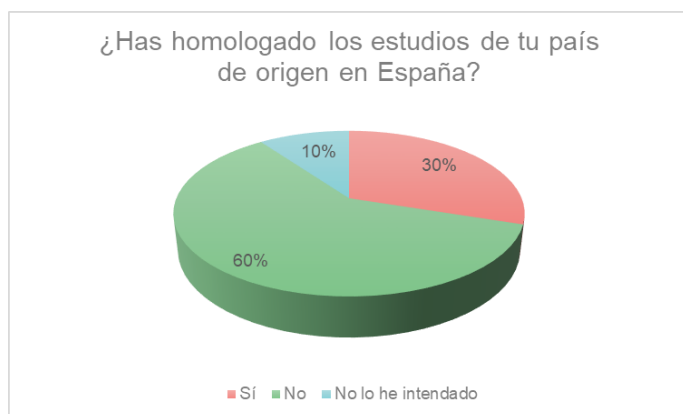
*Población italiana / Gráfico 25*



*Población colombiana / Gráfico 25*

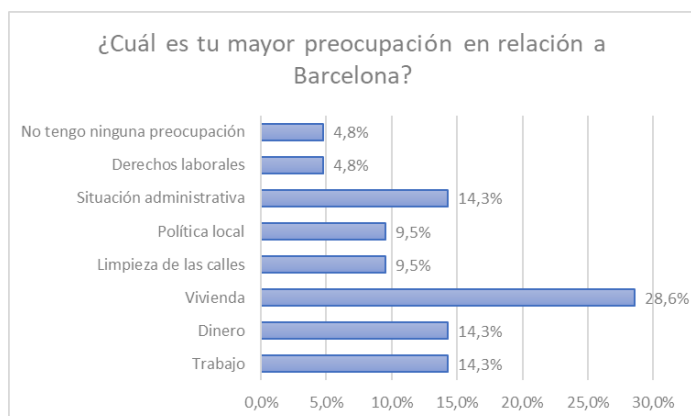


*Población italiana / Gráfico 26*

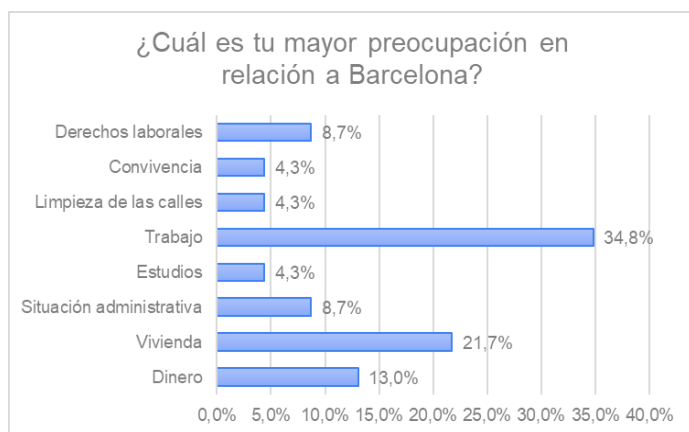


*Población colombiana / Gráfico 26*

En primer lugar, la comparativa de estas dos preguntas deja la conclusión de que la población italiana cambia menos de sector laboral al trasladarse a Barcelona. En relación a ello, la muestra de la población colombiana ha realizado el trámite de la homologación de estudios respecto a su país de origen con más frecuencia que la muestra de la población italiana. Por lo tanto, parece que la población no comunitaria se enfrenta a un proceso de búsqueda de trabajo marcado por la vulnerabilidad y la adaptación al nuevo entorno. Esta cuestión deja abierta la vía a otras investigaciones que traten de vincular este hecho con el ejercicio de esta población como ciudadanos políticos en la nueva ciudad global donde residen.

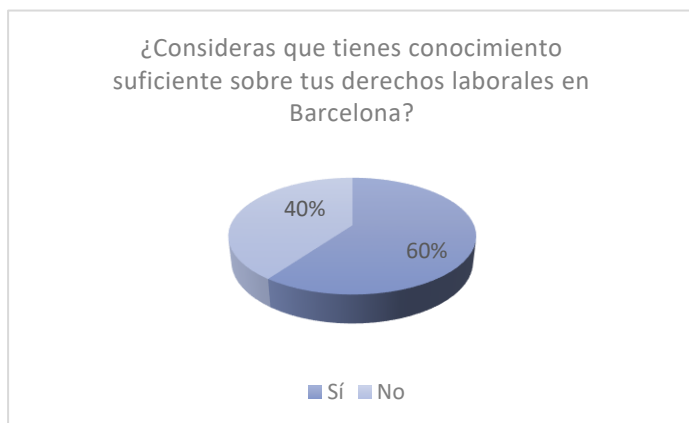


*Población italiana / Gráfico 27*

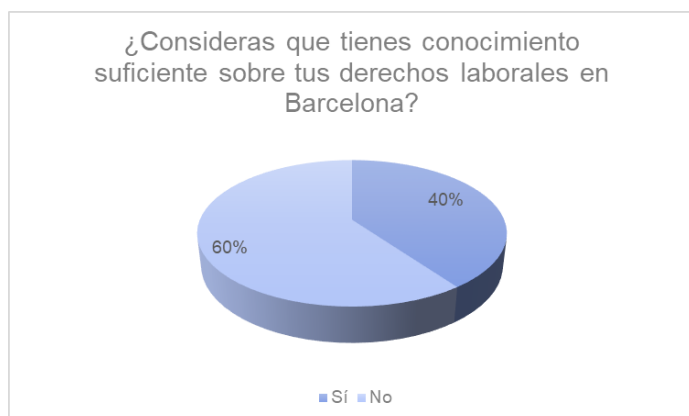


*Población colombiana / Gráfico 27*

En estas dos gráficas se observa claramente la diferencia entre las preocupaciones en relación a Barcelona de la población italiana y la población colombiana. La muestra no comunitaria está mucho más preocupada por el trabajo, la vivienda, el dinero o los derechos laborales, áreas fundamentales para alcanzar un estado que le permita preocuparse sobre los proyectos de la ciudad. La población italiana coincide en otorgar un nivel de preocupación alto a la vivienda, el trabajo o el dinero. Pero aparecen otras cuestiones más relacionadas con los desafíos de la ciudad como la política local o la limpieza en las calles.

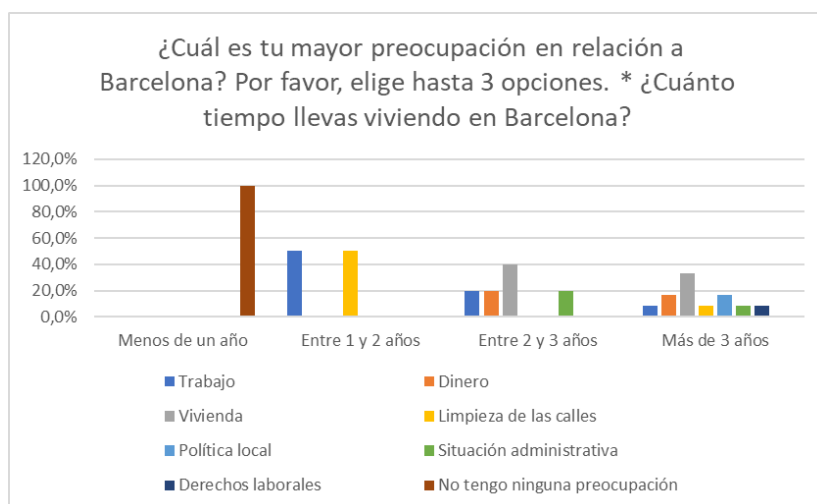


*Población italiana / Gráfico 28*



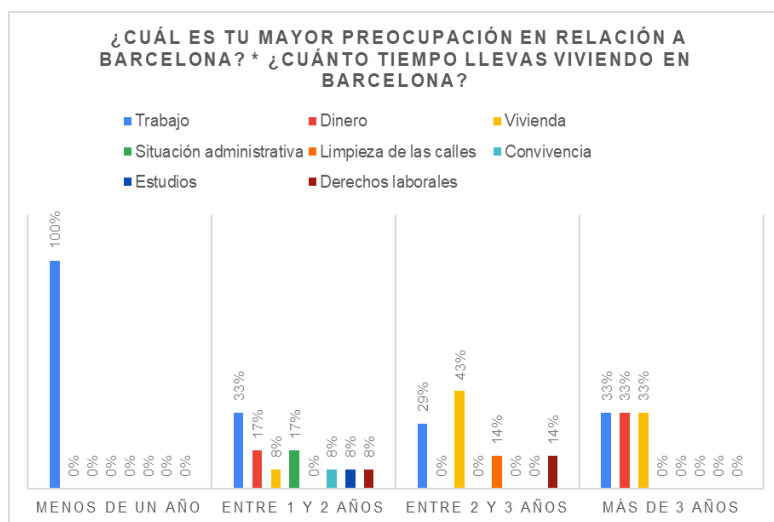
Población colombiana / Gráfico 28

En esta última pregunta también se observa una ligera diferencia en cuanto al conocimiento que la muestra cuestionada considera que posee sobre los derechos laborales de la ciudad. La mayoría de la muestra italiana considera que tiene un buen conocimiento. Porcentaje que se reduce mínimamente en el caso de la población colombiana. Se mostrarán ahora las cifras que deja el cruce de esta última pregunta y el tiempo de residencia en Barcelona tanto en el caso de la muestra italiana como colombiana. Se observa en este caso cómo las preocupaciones en relación a la ciudad son más variadas a medida que acumulan años en Barcelona.



Población italiana / Gráfico 29



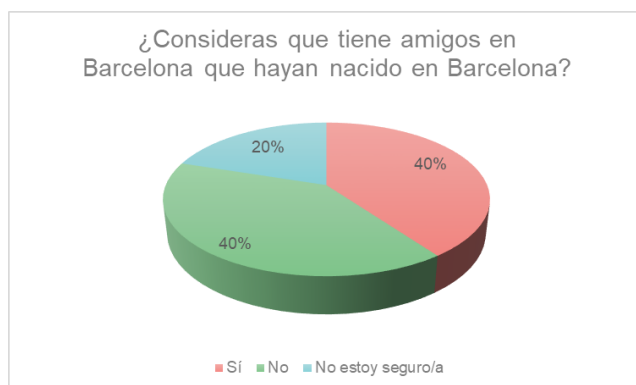


*Población colombiana / Gráfico 29*

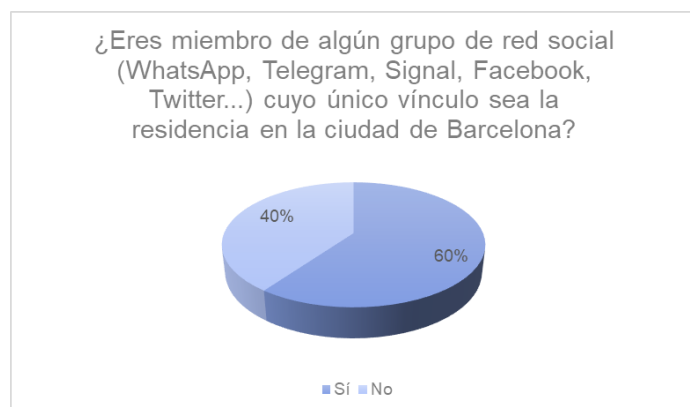
Ahora se exponen varios resultados sobre las redes sociales construidas por la población migrante en Barcelona:



*Población italiana / Gráfico 30*



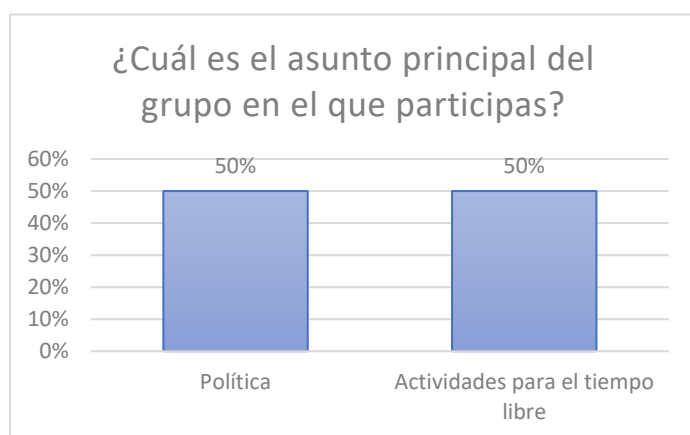
*Población colombiana / Gráfico 30*



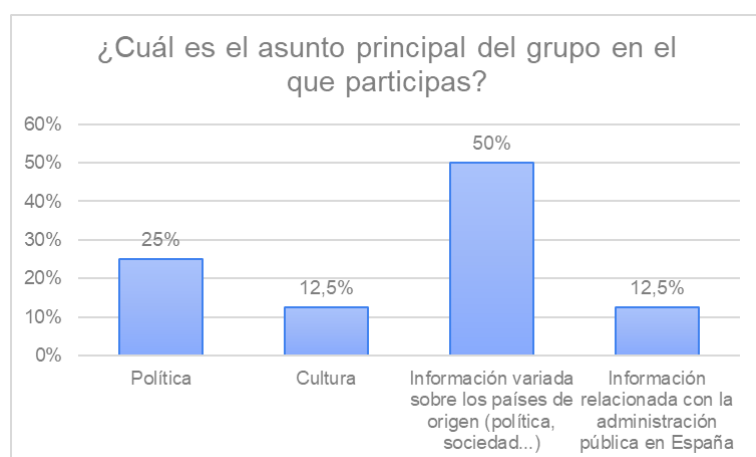
*Población italiana / Gráfico 31*



*Población colombiana / Gráfico 31*



*Población italiana / Gráfico 32*



*Población colombiana / Gráfico 32*

## 7. Conclusiones

Para poder establecer conclusiones tras el análisis de los datos del trabajo de campo recuperaremos las tres hipótesis con las que se iniciaba esta investigación y las relacionaremos con las conclusiones que podemos extraer del análisis en función de la matriz propuesta. La primera hipótesis es la siguiente:

1. Los fenómenos comunicativos de los colectivos migrantes tienen un grado de aportación mínimo a la construcción de opinión pública de la ciudad donde residen. Esto se produce por dos fenómenos que se retroalimentan como son, en primer lugar, una política pública migratoria basada en una integración a una identidad fantasmagórica y, en segundo término, por el escaso nivel de apropiación de los espacios de comunicación públicos por parte de estos colectivos. El análisis de este trabajo pretende analizar cómo repercuten en el grado de dicha aportación diferentes categorías como el sexo, la edad o los años de permanencia de esas personas en la ciudad.

Aquí, la dimensión de las narrativas (relatos de ciudad) emerge como el eje de análisis principal para resolver el cumplimiento de esta hipótesis. Está complementada por algunas cuestiones que se encuentran la dimensión del espacio de flujo (poder hegemónico). El cuestionario nos mostró que la mayor parte de la población migrante no ha participado nunca en una actividad en la que se debatiera sobre asuntos importantes para el barrio en el que vive. Sin embargo, preguntados sobre si estuviesen interesados en participar en la política local de la ciudad, el número de personas que sí lo desea es alto, situándose en el umbral del 40% en el caso de la población migrante italiana y en el del 60% en el caso de la población migrante colombiana. De forma general, estos datos explican que existe un desequilibrio entre la participación política deseada y la efectivamente ejercida. Conviene señalar que los entrevistados difieren en sus respuestas. Mientras que Marco Sanduzzi afirma que su interés en las cuestiones que afectan a la ciudad se ha despertado hace poco tiempo, tras cuatro años viviendo y trabajando en la ciudad, Liz Roncancio asegura que desde un inicio intentó conocer y participar en las reivindicaciones que se producen dentro de la ciudad. Las respuestas ofrecen la idea de que la población migrante no participa con asiduidad en la vida pública de la ciudad. Queda la duda de las causas específicas de esta falta de ejercicio político, pero no era un objetivo de esta

investigación proponer motivos concretos. Se planteaba, más bien, dos posibilidades generales desde las que proponer futuras investigaciones.

En la caracterización del marco teórico se ha tratado de ubicar el posicionamiento de este trabajo en cuanto a los cambios que produce la ciudad global y sus fenómenos en sus sociedades. Se ha puesto énfasis en los peligros del enquistamiento en un concepto formal y jurídico de la ciudadanía que no entra en la realidad material de los flujos migratorios en el planeta. Esa identidad fantasmagórica, escasamente definida y lejana de la realidad de las calles de la ciudad de Barcelona afecta a la forma desde la que construye su imaginario la población migrante. Como se ha visto en el apartado de la explotación de datos es bajo el porcentaje de las personas encuestadas que se ve representada en la ciudad como ciudadano. La muestra de la población migrante italiana utiliza la actividad laboral para representarse en la ciudad. La actividad laboral en el entorno de la Unión Europea tiene la connotación de que se fundamenta en un ejercicio transitorio y provisional de la ciudad. No es hasta que pasan unos años cuando las personas comunitarias que trabajan en otra nación de la Unión Europea echan raíces por motivos de pareja, progreso dentro de su trabajo, inversión o compra de una vivienda. La fuente de esa afirmación proviene de la conversación con Marco Sanduzzi, quien afirma que ahora se está planteando comprar una vivienda en Barcelona tras varios años de residencia en la ciudad.

Por otro lado, la población migrante no comunitaria se representa a sí misma como una entidad claramente social y causal, como es la de inmigrante. El porcentaje de respuestas que identifica su identidad con Colombia es mayor que en el caso de Italia, algo que puede estar relacionado con el desarrollo político de América Latina y Europa durante los últimos años. Pero lo que proporciona una conclusión interesante para este trabajo es el hecho de que la relación de la población migrante colombiana parte, mayoritariamente, de la noción de ser un inmigrante en la ciudad. Cuesta trabajo pensar que esta parte fundamental de la ciudadanía de una urbe global como Barcelona logre dejar atrás esa representación ante el resto de los interlocutores, públicos o privados, con el fin de lograr avanzar en la construcción pública de la ciudad. Al contrario, lo que puede ocurrir es que estas personas busquen las formas de generar relaciones comunicativas privadas con el fin de generar redes sociales fuertes y útiles para su vida cotidiana. En definitiva, la construcción de comunidades que, como se verá en otra de las conclusiones, pierden la delimitación por fronteras y abarcan a personas de diferentes países de origen. No obstante,

lejos de la voluntad de romantizar este fenómeno, este estudio trata de poner el énfasis en que la construcción de comunidades de supervivencia provoca la creación de guetos comunicativos, vulnerabilidades silenciadas y grupos poblacionales que perviven en la marginalidad de los grandes debates de la ciudad global. Por último, se debe señalar que, aunque uno de los objetivos de esta hipótesis era establecer conclusiones en relación con el género, la edad y los años de residencia en la ciudad, no se ha podido acometer un trabajo de campo lo suficientemente sistemático como para permitir obtener conclusiones al respecto. Ni tan solo de carácter provisional. Sí que parece que a medida que la población migrante permanece más tiempo en Barcelona encuentra más vías para adueñarse de los espacios públicos de comunicación y participar políticamente. Sin embargo, como se ha visto, la población migrante colombiana aspira a hacer eso mucho antes de tener la oportunidad.

Por lo tanto, se concluye que esta hipótesis se reconoce parcialmente tras el trabajo de campo y se observan diferencias importantes entre los imaginarios y el consecuente ejercicio de la ciudadanía de la población migrante comunitaria y no comunitaria. Unas diferencias que están relacionadas, en primer lugar, con una identidad por construir de la ciudad global, sometida a los designios provisionales que se constituyen en los grandes nodos propios de la globalización. Y, en segundo lugar, por las dificultades que la población migrante encuentra para ejercer un rol ciudadano activo por dos motivos que distinguen a la población migrante comunitaria y no comunitaria. Un primer motivo, que se observa más en la muestra de la población italiana, cuya causa hay que buscarla en unas políticas de integración cuyo propósito fundamental es la integración en algo ya predefinido, sin ceder espacios públicos de conversación para la población migrante en construcción. Y un segundo motivo, más encontrado en la muestra de la población migrante colombiana que vincula directamente la auto-representación de estas personas como inmigrantes en Barcelona con la vulnerabilidad material a la que estas personas se ven sometidas por la falta de documentación legal, la ausencia de trabajos con condiciones laborales igualitarias respecto a la población nacional o la vulnerabilidad en asuntos fundamentales como la vivienda, la salud o la educación.

Continuemos, ahora, con la segunda hipótesis:

2. Las redes sociales que tejen los migrantes con la ciudad de destino están orientadas a cuestiones básicas como son el trabajo, la vivienda, la alimentación y la salud, caracterizadas todas por una precariedad constante y sin soluciones claras y definitivas. Este fenómeno no es nuevo, pero sí que alcanza un grado de innovación que conviene investigar por el contexto actual de globalización que está marcado por la inconsistencia y volatilidad de las vidas humanas hasta el punto de alcanzar una alienación total que les separa de las condiciones fundamentales del mundo en el que viven.

Para esta segunda hipótesis son pertinentes los resultados vinculados a la dimensión de Espacio de flujo (poder hegemónico) principalmente. En lo referente a la apropiación de los espacios se pudo encontrar en las entrevistas que el espacio propuesto por la ciudad es al que se acoge principalmente la población migrante cuando llega a Barcelona. Pasa tiempo y precisa de un esfuerzo por parte de la persona para lograr escapar de esos espacios de representación. El problema de esos espacios de representación es que están ya dados al nuevo ciudadano de la ciudad en función de las necesidades de la producción social del trabajo y el lugar de la persona determinada en esos flujos. Pueden pasar, por lo tanto, varios años hasta que la población migrante escapa de ese espacio para comenzar a construir el suyo propio. En esa cuestión, la ciudad global se enfrenta a sus propias dimensiones. Es imposible gestionar una ciudad con una población alta sin trazar una serie de conexiones en forma de túneles, anchas avenidas y raíles de tren que cubran los flujos incesantes del día. En esa constancia la identidad de la ciudad acaba ocultándose ante unas personas que tienen preocupaciones personales fundamentales como son el trabajo, la vivienda o su situación documental, como se ha observado en las respuestas de otra de las preguntas. Existe una diferencia entre la población italiana y colombiana porque la muestra de la población italiana aterriza en la ciudad, en su mayoría, con una certeza de futuro, tal y como explicaba Marco, médico especializado en el aparato digestivo en el hospital Clínic de Barcelona. Liz expone, por el contrario, que cuando llegó a la ciudad se interesó por las luchas políticas de Barcelona. Esta situación es curiosa porque aparentemente las cuestiones fundamentales con las que se involucra son propias de la cultura del país donde llega, lo cual podría suponer una distancia que imposibilitaría la participación en las mismas por parte de la población migrante. Sin embargo, tal y como se ha expuesto en el marco teórico,

la ciudad global recoge en su interior fenómenos que afectan a cualquier parte del planeta. Por lo tanto, cuando Liz conoce el conflicto de las camareras de hotel que reclaman mejores condiciones laborales en su trabajo no le cuesta esfuerzo comprender el escenario. A pesar del imaginario desde el que llega contenido en la afirmación de considerarse inmigrante en Barcelona, los problemas que encuentra le son propios. De hecho, las luchas colectivas del lugar de residencia le afectan directamente: vulnerabilidad en los puestos de trabajo, contrataciones por debajo de las horas trabajadas o dificultad para la organización sindical. En definitiva, el análisis determina que la población migrante no precisa de tiempo ni trabajo para comprender las dificultades a las que se enfrenta. Sin embargo, encuentra dificultades para participar en la reversión de dichas problemáticas.

Frente a este escenario, las respuestas a los cuestionarios muestran la imagen de que los medios de comunicación más consumidos por la población migrante son los de su comunidad de procedencia. Seguramente debido a que no se reconocen los interlocutores y representantes principales de la ciudad de forma inmediata. No obstante, no era objeto de este estudio determinar las causas de esa reducida atención a los medios de comunicación del lugar de residencia. En relación con este asunto, también se observa que la población migrante considera, de forma general, que el grado de información relativa a su vida cotidiana que encuentra en los medios de comunicación en su país de residencia no es demasiado alto. Existen diferencias entre la muestra de la población italiana y la muestra de la población colombiana. La población italiana cree que el grado de información relativa a su vida cotidiana en los medios españoles es mayor que en el caso de la colombiana. Sería interesante profundizar en un futuro en este campo porque puede ocurrir que la información de los medios de comunicación que encuentra la población colombiana no cuente su vida diaria, marcada por la vulnerabilidad expuesta en varios apartados de este trabajo. De hecho, al ser preguntados por la información que le gustaría encontrar, la población colombiana se centra en cuestiones menos especializadas de la ciudad.

Ante esta distancia de la población migrante, especialmente colombiana, con las redes comunicativas institucionalizadas, se pregunta también por las redes comunicativas que construyen de forma personal. A ese respecto es revelador el testimonio de Liz, quien llama la atención sobre la existencia de varios grupos en distintas redes sociales cuyo nexo de unión



preferente es el intercambio de oportunidades laborales, los consejos sobre cuestiones administrativas o los avisos de habitaciones o viviendas libres para instalarse. Queda relativamente claro que la ciudad global, junto a las innovaciones tecnológicas, ha generado unos canales marginales comunicativos fundamentales para que la población migrante más vulnerable pueda alcanzar niveles dignos de vida. En otras investigaciones podrá plantearse el estudio de las políticas públicas de integración para observar si estas tienen en cuenta esos canales marginales o si se están produciendo guetos digitales que trascienden a la vida pública de la ciudad. Lo que sí queda medianamente corroborado es que la población migrante no comunitaria construye redes comunicativas para facilitar supervivencia.

Y, finalmente, la tercera hipótesis:

3. Los fenómenos comunicativos de los migrantes disfrutan de una libertad aparente que está recluida en canales especializados y privados y con poca capacidad de trascender a los canales masivos y a la simbología de la ciudad, lo cual crea guetos comunicativos. Este fenómeno soporta el escrutinio de la verificación con una simple comparación entre la población que circula por Barcelona diariamente y las personas que trabajan en los medios de comunicación, los temas que se cuentan y el tratamiento que se hace de ellos.

La tercera hipótesis está muy relacionada con la segunda. En este caso profundiza en el funcionamiento de esos canales especializados y privados que constituye la población migrante. En cuanto a esta hipótesis es deseable orientar la investigación en un futuro a la población migrante no comunitaria porque, tal y como se ha visto en la explotación de datos, la población italiana no tiene un alto grado de interés en la generación de estas redes porque no las necesitan. La tercera dimensión nos deja algunas cuestiones que pueden aportarnos luz acerca del cumplimiento de esta hipótesis. Se encuentran, por ejemplo, los asuntos principales de las redes sociales que construye la población migrante. Se observa una diferencia importante entre la muestra de la población italiana y la de la población colombiana. Mientras que la población italiana conecta por cuestiones políticas o por actividades para el tiempo libre, la población no comunitaria encuentra en estos grupos información de Colombia y aparece entre las respuestas la información relacionada con la administración pública en España o cuestiones culturales. La

información de estos grupos es especializada y no se vincula con los proyectos públicos de la ciudad.

Por otro lado, los datos que dejan los cuestionarios también muestran una clara distancia entre la vida cotidiana de la población migrante y el funcionamiento de los medios de comunicación masivos de la ciudad. En este caso coinciden la muestra colombiana e italiana al asegurar que no reconocen periodistas de su nacionalidad en los medios que consumen en Barcelona y que no encuentran información fiable sobre sus países de origen en los medios españoles. De esa forma, se puede aventurar una desconexión entre los grandes nodos de comunicación y construcción de opinión pública de la ciudad global, como son los medios de comunicación, y la población de múltiples orígenes que reside en la ciudad. De esa forma, se comprende la necesidad de construcción de redes de comunicación propias por parte de la población migrante para suplir la ausencia de información en los canales generales. Se concluye que esta hipótesis no ha sido corroborada de forma completa con esta investigación, aunque sí que se ha iluminado una vía de investigación futura para conocer la trascendencia que estos fenómenos comunicativos tienen en la construcción de la opinión pública de la ciudad global.

Esta investigación no se pretende conclusiva. Está concebida como una aproximación a un fenómeno de una extraordinaria complejidad que requiere de más trabajo de campo y de más estudios comparados. Es un pórtico a nuevos estudios. Un trabajo preliminar que ya permite evidenciar que las ciudades globales no son capaces de asumir la participación política de una población migrante que cada año aumenta su proporción respecto a su población total urbes. También se han observado claras diferencias entre los comportamientos e intereses de la población migrante no comunitaria y la comunitaria. En la introducción ya se reconoce la limitación de este trabajo para generar conclusiones que sirvan para conocer, de una forma realmente aproximada, qué consecuencias tiene este escenario para la población migrante y la ciudad global en su totalidad. Sin embargo, sí se pone de manifiesto la enajenación a la que se enfrenta una parte de la ciudadanía caracterizada por su vulnerabilidad y cuya participación en la construcción política es difícil. Esta investigación pone la lupa en los fenómenos comunicativos porque la historia ha demostrado muchas veces que la interacción comunicativa genera colectivos comunitarios que, en algunos casos, tardan demasiado tiempo en trascender a los debates fundamentales de la esfera pública. Debates que les afectan a ellos directamente

a pesar de no poder participar en ellos. El nomadismo por motivos laborales no debe suponer la distancia respecto a los derechos políticos del ciudadano y la generación de estudios sobre la comunicación de estos colectivos en la ciudad global puede ayudar a amplificar la voz de quienes la callan porque no encuentran su lugar.

# Referencias

- Aristóteles. (2013). *Poética*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bachelard, G. (1957). *La poética del espacio*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Barbero, J. M. (1987). *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Bosch, R. M. (27 de Febrero de 2021). *Barcelona pierde habitantes que marchan a pueblos pequeños*. Obtenido de La Vanguardia:  
<https://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20210227/6260400/barcelona-pierde-habitantes-marchan-pueblos-pequenos.html>
- Bosch, R. M. (26 de Febrero de 2021). *Catalunya batió rècords de població estrangera justo antes de la pandèmia*. Obtenido de La Vanguardia:  
<https://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20210226/6260048/catalunya-batio-records-poblacion-extranjera-justo-pandemia.html>
- Bourdieu, P. (1986). The forms of Capital. En J. Richardson, *Handbook of theory and research for the Sociology of Education* (págs. 240-288). New York: Greenwood.
- Cajiga, M. N. (Mayo de 2011). E-Migración. Las TICs como herramienta de gestión de las políticas de inmigración en Cataluña. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Departament de mitjans, comunicació i cultura.
- Castán, P. (25 de Enero de 2018). *Barcelona tiene 3,7 locales comerciales activos por cada 100 habitantes*. Obtenido de Elperiodico.com:  
<https://www.elperiodico.com/es/barcelona/20180125/barcelona-tiene-37-locales-comerciales-activos-por-cada-100-habitantes-6575928>
- Castells, M. (1998). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad. Vol. II*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Castells, M. (2003). *La era de la información: economía sociedad y cultura. Volumen 2: El poder de la identidad*. Barcelona: Alianza Editorial.
- Castells, M. (2005). *La era de la información vol. I La sociedad red*. Alianza Editorial.
- Duch, L. (2015). *Antropología de la ciudad*. Barcelona: Herder.
- EFE. (18 de Septiembre de 2019). *El número de migrantes sigue subiendo en todo el mundo, hasta 272 millones*. Obtenido de Eldiario.es:  
[https://www.eldiario.es/desalambre/numero-migrantes-sigue-subiendo-millones\\_1\\_1477115.html](https://www.eldiario.es/desalambre/numero-migrantes-sigue-subiendo-millones_1_1477115.html)

- El País Retina. (4 de Marzo de 2019). *China pretende 'unir' 11 ciudades con 70 millones de personas para rivalizar con Silicon Valley*. Obtenido de El País: [https://elpais.com/retina/2019/03/01/tendencias/1551440922\\_163425.html](https://elpais.com/retina/2019/03/01/tendencias/1551440922_163425.html)
- Ezquerria, D. B. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. *Quid* 16(3), 119-135.
- Fernández, A. (2014). A la conquista del espacio público: migración y comunicación en las ciudades globales. [Tesis doctoral]. Universidad Autónoma de Madrid. Facultad de Filosofía y Letras.
- García-Valdecasas, J. I. (6 de Junio de 2011). Una definición estructural de capital social. *REDES - Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 20.
- García-Valdecasas, J. I. (6 de Junio de 2011). *Una definición estructural del capital social*. Obtenido de REDES - Revista hispana para el análisis de redes sociales: [http://revista-redes.rediris.es/html-vol20/vol20\\_6.html](http://revista-redes.rediris.es/html-vol20/vol20_6.html)
- Habermas, J. (1987). *Acción Comunicativa*. Madrid: Trotta.
- Habermas, J. (2014). *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Husband, C. (1994). *A richer vision: the development of ethnic minority media in Western democracies*. París: UNESCO.
- Kymlicka, W. y. (1997). El retorno del ciudadano. *La política*, 5-39.
- Lefebvre, H. (1983). *La revolución urbana*. Madrid: Alianza.
- Lucas, J. d. (2003). *Globalización e identidades*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Luño, A.-E. P. (2002). Ciudadanía y definiciones. *Doxa*, 25, 177-211.
- Marini, R. M. (1974). *Dialéctica de la dependencia*. México: Ediciones Era.
- Martín Barbero, J. (2002). *Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura*. Fondo de Cultura Económica.
- Martínez, A. t. (2014). *Metafísica*. Gredos.
- Marx, K. (2014). *El Capital*. México: Fondo de cultura económica.
- Mateo, N. (20 de Enero de 2021). *Barcelona aumentará su oferta de oficinas en casi 600.000 metros cuadrados hasta 2022*. Obtenido de Brainsre.news: <https://brainsre.news/barcelona-aumentara-su-oferta-de-oficinas-en-casi-600-000-metros-cuadrados-hasta-2022/>

- Moya, J. C. (2012). Migración africana y formación social en las Américas, 1500-2000. *Revista de Indias*(255), 321-347.
- Mumford, L. (2012). *La ciudad en la historia, sus orígenes, transformaciones y perspectivas*. Logroño: Pepitas de calabaza.
- Organización Internacional de Trabajo. (2020). *The migran pay gap: Understanding wage differences between migrants and nationals*.
- Pérez, B. (30 de Julio de 2018). *Los taxistas paquistaníes, en primera línea de huelga de Barcelona*. Obtenido de El periodico de Catalunya:  
<https://www.elperiodico.com/es/barcelona/20180730/pakitaxi-en-huelga-6968527>
- Rodrigo Alsina, M. y. (2009). *Les teories de la comunicació*. Barcelona: UOC.
- Salvador, R. (9 de Septiembre de 2020). *El Parlament aprueba la ley para regular los alquileres*. Obtenido de La Vanguardia:  
<https://www.lavanguardia.com/economia/20200909/483387049715/juntsxcat-acuerdo-limitar-alquileres-sindicat-llogaters.html>
- Santos, N. B. (2007). Conceptos y teorías sobre la inmigración. *Anuario Jurídico y Económico Escurialense*, 817-840.
- Simmel, G. (1992). *Fragmentos de modernidad. Teorías de la modernidad en la obra de Simmel, Kracauer y Benjamin*. Antonio Machado Libros.
- Stenglein, E. K. (5 de Diciembre de 2019). *¿Cuántos inmigrantes indocumentados hay en Estados Unidos? ¿Quiénes son?* Obtenido de Policy 2020. Brookings.:  
<https://www.brookings.edu/es/policy2020/votervital/cuantos-inmigrantes-indocumentados-hay-en-estados-unidos-quienes-son/>

## 8. ANEXOS

### Anexo 1

Ejemplo de cuestionario para la población colombiana:

#### Población migrante en Barcelona y ciudadanía

El 20% de las personas que viven en Barcelona no ha nacido en España. ¿Cuentan estas personas en los proyectos de futuro de la ciudad? Por favor, responde a este cuestionario para colaborar con investigación que trata de reconocer el ejercicio político de la población migrante en Barcelona. Por supuesto todos los datos son anónimos y serán utilizados únicamente para fines estadísticos. Si tienes alguna duda o sugerencia puedes contactar conmigo a través de mi correo electrónico: [davarevaloruiz@gmail.com](mailto:davarevaloruiz@gmail.com)

1. ¿Cuáles son tu ciudad y país de origen?

---

2. ¿Cuál es tu género?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Femenino  
☐ Masculino  
☐ Prefiero no decir

3. ¿En qué barrio / pueblo de Barcelona vives?

---

4. ¿Cuánto tiempo llevas viviendo en Barcelona?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Menos de un año  
☐ Entre 1 y 2 años  
☐ Entre 2 y 3 años  
☐ Más de 3 años

5. ¿A qué intervalo de años pertenece tu edad?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Entre 15 y 20
- ☐ Entre 21 y 25
- ☐ Entre 26 y 35
- ☐ Entre 36 y 45
- ☐ Entre 46 y 60
- ☐ Más de 60

6. ¿Cuál es tu actividad actual?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Trabajo a tiempo completo
- ☐ Trabajo a tiempo parcial
- ☐ Parado con subsidio
- ☐ Parado sin subsidio
- ☐ Jubilado/a
- ☐ Dedicación exclusiva a las labores del hogar
- ☐ Estudiante
- ☐ Incapacidad o invalidez permanente
- ☐ En situación de ERTE
- ☐ Otro: \_\_\_\_\_

7. ¿Trabajas en el mismo sector que lo hacía en su país de origen?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Sí
- ☐ No
- ☐ No trabajaba en mi país de origen



8. ¿Has homologado los estudios de tu país de origen en España?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Sí
- ☐ No
- ☐ No lo he intentado

### Identidad

9. ¿Qué opción refleja mejor tu identidad respecto a Barcelona?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Ciudadano de Barcelona
- ☐ Inmigrante en Barcelona
- ☐ Trabajador en Barcelona
- ☐ Estudiante en Barcelona
- ☐ Otro: \_\_\_\_\_

10. Si sólo pudieras escoger un lugar, ¿con cuál te identificarías más? Elige únicamente una respuesta, por favor.

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Con el pueblo o ciudad en la que he nacido.
- ☐ Con el pueblo o ciudad en la que vivo actualmente.
- ☐ Con Catalunya.
- ☐ Con España.
- ☐ Con Colombia
- ☐ Con mi región de Colombia
- ☐ Con Europa.
- ☐ Con el mundo.
- ☐ No me siento identificado con ningún lugar.

11. ¿Consideras que tiene amigos en Barcelona que hayan nacido en Barcelona?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Sí
- ☐ No
- ☐ No estoy seguro

#### Vida política en Barcelona

12. ¿Cuál es tu mayor preocupación en relación a Barcelona? Por favor, elige hasta 3 opciones.

*Selecciona todos los que correspondan.*

- ☐ Trabajo.
- ☐ Dinero
- ☐ Vivienda.
- ☐ Situación administrativa.
- ☐ Estudios.
- ☐ Limpieza de las calles.
- ☐ Transporte.
- ☐ Convivencia.
- ☐ Política local.
- ☐ Derechos laborales.
- ☐ No tengo ninguna preocupación.

13. ¿En cuál de las siguientes organizaciones de Barcelona colaboras?

*Selecciona todos los que correspondan.*

- ☐ Partido político.
- ☐ Sindicato.
- ☐ Organización civil (asociaciones, fundaciones, ONG's....)
- ☐ Iglesia.
- ☐ Club deportivo.
- ☐ Biblioteca municipal.
- ☐ Asociaciones culturales
- ☐ Otra.
- ☐ No colaboro en ninguna.

14. ¿Has participado en alguna ocasión en una asamblea en la que se debatiera sobre un asunto sobre el barrio en el que vives?

*Marca solo un óvalo.*

☐ Sí

☐ No

15. ¿Te gustaría participar más en la política local de Barcelona?

*Marca solo un óvalo.*

☐ Sí

☐ No

16. ¿Has puesto alguna reclamación a una administración local desde que vives en Barcelona?

*Marca solo un óvalo.*

☐ Sí

☐ No

17. ¿Estás interesado/a en ser funcionario público en Barcelona?

*Marca solo un óvalo.*

☐ Sí.

☐ No.

18. ¿Has participado en un comité de empresa en alguna ocasión?

*Marca solo un óvalo.*

☐ Sí

☐ No

19. ¿Consideras que tienes conocimiento suficiente sobre tus derechos laborales en Barcelona?

*Marca solo un óvalo.*

☐ Sí

☐ No

20. ¿Has asistido a alguna manifestación ciudadana en Barcelona cuyas reivindicaciones sean respecto a asuntos políticos de España?

*Marca solo un óvalo.*

☐ Sí

☐ No

21. ¿Cuál consideras que es tu nivel de conocimiento sobre la política local en Barcelona?

*Marca solo un óvalo.*

☐ Alto.

☐ Medio-alto.

☐ Medio.

☐ Medio-bajo.

☐ Bajo.

22. ¿Te has sentido en alguna ocasión desorientado respecto a algún trámite burocrático relacionado con la ciudad?

*Marca solo un óvalo.*

☐ Sí

☐ No

23. ¿Tienes pensado en un futuro participar en decisiones públicas sobre Barcelona?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Sí  
☐ No  
☐ Tal vez

24. ¿Qué motivos te empujarían a participar en la política de su ciudad de residencia?

---

25. ¿Consideras que las administraciones públicas de la ciudad te envían información pertinente sobre tu vida cotidiana en Barcelona?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Sí  
☐ No

26. ¿Sobre qué temas recibes información principalmente? (Responda únicamente si ha contestado afirmativamente a la anterior pregunta)

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Reciclaje.  
☐ Transporte.  
☐ Salud.  
☐ Urbanismo.  
☐ Convivencia.  
☐ Consumo saludable.  
☐ Fiscal.  
☐ Cultura.  
☐ Naturaleza.  
☐ Otro.

27. ¿Sabes con certeza si te llamarán para vacunarte contra la Covid-19 en Barcelona?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Sí
- ☐ No
- ☐ Tal vez

### Comunicación

28. ¿Qué dispositivo utilizas principalmente para consultar información de tu país de origen?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Teléfono móvil.
- ☐ Ordenador.
- ☐ Televisión.
- ☐ Radio.
- ☐ Periódico de papel.
- ☐ iPad.
- ☐ Otro.

29. ¿Cómo te informas principalmente de las noticias de tu país en Internet?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Medios digitales.
- ☐ Twitter.
- ☐ Facebook.
- ☐ WhatsApp.
- ☐ Telegram
- ☐ Otro.

30. ¿Cuál es el origen de los medios de comunicación que consumes mayoritariamente?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ De Barcelona.
- ☐ De Catalunya.
- ☐ De España.
- ☐ De Colombia.
- ☐ De mi ciudad de origen.
- ☐ De mi región de origen.

31. ¿Eres miembro de algún grupo de red social (WhatsApp, Telegram, Signal, Facebook, Twitter...) cuyo único vínculo sea la residencia en la ciudad de Barcelona?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Sí
- ☐ No

32. ¿Cuál es el asunto principal del grupo en el que participas? (Si no participas en ningún grupo pasa a la siguiente pregunta)

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Política.
- ☐ Cultura.
- ☐ Actividades para el tiempo libre.
- ☐ Oportunidades de compra-venta de productos.
- ☐ Información sobre compra-venta de alimentos de su país de origen.
- ☐ Ofertas laborales.
- ☐ Información variada sobre los países de origen (política, sociedad...)
- ☐ Información relacionada con la administración pública en España.

33. ¿Cuál es la nacionalidad predominante en tus grupos sociales, tanto a través de redes sociales como de forma personal?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ España.
- ☐ Colombia.
- ☐ Resto de Europa
- ☐ América Latina
- ☐ Otra nacionalidad.

34. ¿Cuál crees que es el grado de información relativa a tu vida cotidiana que encuentras en los medios de comunicación de España?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Alto.
- ☐ Medio-alto.
- ☐ Medio.
- ☐ Medio-bajo.
- ☐ Bajo.

35. ¿Has sentido en alguna ocasión que un medio de comunicación español no ha informado de forma exacta sobre un asunto relacionado con Colombia?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Sí
- ☐ No

36. ¿Reconoces algún político de Barcelona que creas que representa a la población migrante colombiana?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ Sí
- ☐ No



37. ¿Identificas algún periodista colombiano en los medios de comunicación de Barcelona?

*Marca solo un óvalo.*

☐ Sí.

☐ No.

38. ¿Qué tipo de información buscas en los medios de comunicación de tu país de origen?

*Marca solo un óvalo.*

☐ No busco información de mi país en los medios de comunicación

☐ Información política

☐ Información general

☐ Información deportiva

☐ Información social

☐ Información económica

☐ Información de entretenimiento

☐ Información cultural

☐ Información del corazón

☐ Información sobre servicios

☐ Información sobre la pandemia del SARS-COVID 19

☐ Vida nocturna

☐ Otra

39. ¿Qué tipo de información buscas en los medios de comunicación de España?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ No busco información en los medios de comunicación de España.
- ☐ Información política
- ☐ Información general
- ☐ Información deportiva
- ☐ Información social
- ☐ Información económica
- ☐ Información de entretenimiento
- ☐ Información cultural
- ☐ Información del corazón
- ☐ Información sobre servicios
- ☐ Información sobre la pandemia del SARS-COVID 19
- ☐ Información sobre mi documentación legal
- ☐ Vida nocturna
- ☐ Otra

40. ¿Dónde se realizan los programas de televisión que sueles ver?

*Marca solo un óvalo.*

- ☐ En Colombia.
- ☐ En mi ciudad o región de origen
- ☐ En Catalunya
- ☐ En España
- ☐ No veo la televisión

41. ¿Has participado o conoces a alguien de Colombia que haya participado en una información publicada en un medio de comunicación de España?

*Marca solo un óvalo.*

☐ Sí

☐ No

42. ¿Quiere añadir alguna información que creas pertinente para la investigación?

---

---

---

---

---

---

Este contenido no ha sido creado ni aprobado por Google.

Google Formularios

# Anexo 2

Modelo de entrevista en profundidad:

Entrevista en profundidad para el TFM: Los fenómenos comunicativos de la población migrante en el ejercicio de su ciudadanía dentro de la ciudad global

Autor:

Entrevistada:

Organización:

Fecha:

## Teorías del TFM y preguntas:

### 1. Teorías de la ciudadanía:

- ¿Qué significa para ti ser ciudadana en Barcelona?
- ¿En qué acciones diarias sientes que ejerces como ciudadana?
- ¿Cómo ha cambiado para ti el ejercicio como ciudadana respecto a tu país natal?
- ¿Cómo crees que afecta la vulnerabilidad del migrante a la hora de ejercer su papel como ciudadano?
- ¿Te interesan los temas que la agenda pública considera importantes en la ciudad?
- ¿Crees que tu participación comunicativa en estos temas es importante para las administraciones, organizaciones, grupos sociales con capacidad de decisión...?
- ¿Crees que debes abandonar un capital cultural para ser ciudadana de hecho en Barcelona?

### 2. Teorías de la comunicación: Polymedia

- ¿Cómo te comunicas con el resto de la ciudad de Barcelona?
- ¿Cómo participas activamente en la comunicación de la ciudad? ¿En qué fenómenos comunicativos te consideras interpelada como parte de la audiencia (frente a los medios o ante organizaciones de la sociedad civil)?

- ¿Consideras que tienes la posibilidad de participar activamente en la construcción de una agenda de la ciudad?
- ¿Sabes cómo llegar a los espacios de comunicación donde se deciden cuestiones prácticas que te afectan diariamente (alquiler, desempleo, acceso a la propiedad de la vivienda...)?
- ¿Qué medios de comunicación consumes? ¿Qué información te interesa? ¿En qué cambia la información que te interesa de tu país de origen y del país donde vives?

### **3. Capital social**

- ¿Cómo ha sido el mecanismo con el que has construido tus grupos sociales en Barcelona? ¿En qué espacios los has confeccionado? ¿Has tenido dificultades para comunicarte con los ciudadanos de nacimiento? ¿Cuáles son?
- ¿Cuáles son los temas/intereses de los grupos que has construido en Barcelona? ¿Qué te ha movido a crear grupos, productos de Colombia, trabajo, alquiler, amistad...?
- ¿Has participado en asambleas o reuniones colectivas con un proyecto en el horizonte? ¿Has tenido la sensación de que los grupos sociales en los que te insertas tienen intereses distintos a los que tú sientes?
- ¿Cómo crees que se desarrollarán los grupos sociales que has construido durante tu tiempo en Barcelona? ¿Crees que se mantendrán para siempre? ¿O que su vigencia depende de la causa para que fueron construidos?
- ¿Qué te interesa de la ciudad? ¿Qué idiomas hablas?
- ¿Crees que la lengua puede llegar a ser un impedimento para sentirte ciudadana en un alto grado o consideras que hay otros elementos como intereses comunes o participación real que no se superan con el aprendizaje del catalán?

### **4. Trialéctica del espacio de Lefebvre**

- ¿Qué recorridos haces habitualmente en la ciudad?
- ¿Tienes la impresión de que tus recorridos están mediados por tus necesidades cotidianas?
- ¿Conoces la ciudad completamente? ¿Hay zonas a las que te gustaría ir pero que nunca has tenido la oportunidad?

- ¿Cuál es tu relación con el centro histórico?
- ¿Qué visión tienes del centro histórico? ¿Cómo lo definirías?
- ¿Te imaginas viviendo en cualquier otro punto de la ciudad en un futuro?
- ¿Qué espacios has construido tú que no estén marcados por el mapa o por las líneas de metro?
- ¿Cómo calificarías o describirías las rutas que tomas habitualmente?

## **5. Espacios de flujo**

- ¿En qué grupo crees que podrías incluirte en Barcelona? ¿Existe algún grupo que defina tu identidad?
- ¿Ha cambiado tu percepción de Barcelona como ciudad global tras tu estancia en la ciudad?
- ¿Cómo crees que es recibida tu voz y participación en Barcelona? ¿Crees que están asumidas de una forma determinada antes de analizar el contenido de tus fenómenos comunicativos?
- ¿Consideras que tienes acceso efectivo a la conversación con todos los grupos sociales de la ciudad?
- ¿Te gustaría ser funcionaria pública en Barcelona? ¿Por qué?
- ¿Crees que existe una libertad real para alcanzar la meta que deseas en cada momento?
- ¿En algún momento has sentido que tu definición en la sociedad está previamente determinada por tu origen?

## Anexo 3

### Gráficos encuesta Colombia:

1.-

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Bogotá Colombia	1	10%
	Bogota, Colombia	1	10%
	Bogotá, Colombia	2	20%
	Cali Colombia	1	10%
	Cali, Colombia.	1	10%
	Colombia	2	20%
	Palmira, Colombia	1	10%
	Pereira/Risaralda - Colombia	1	10%
	Total	10	100%

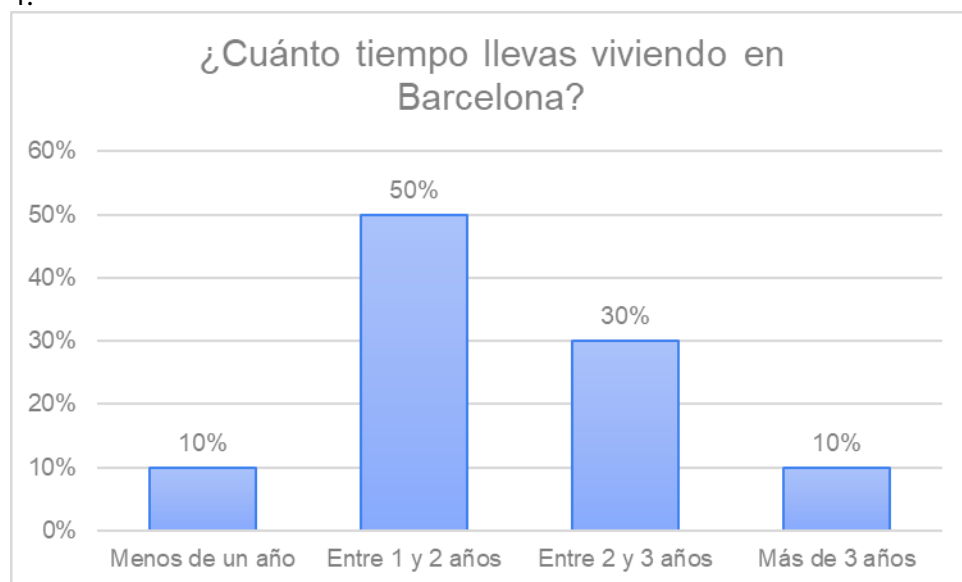
2.-



3.-

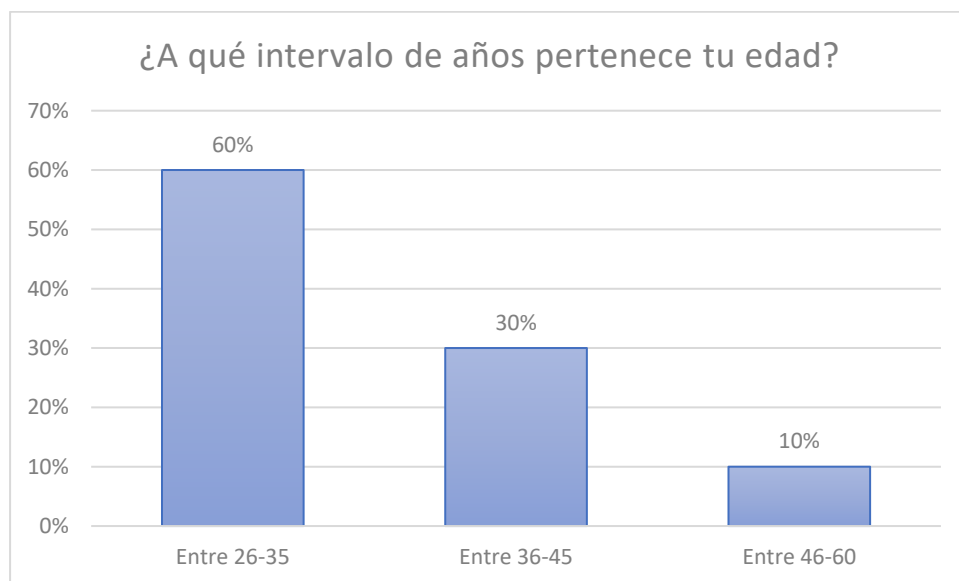
		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Eixample	2	20%
	El Gótico	1	10%
	Paralelo	1	10%
	Poble sec	1	10%
	Sagrada Familia	1	10%
	Sagrera	1	10%
	Sant Vicenç de Cast	1	10%
	Sants	1	10%
	Zona franca	1	10%
	Total	10	100%

4.-

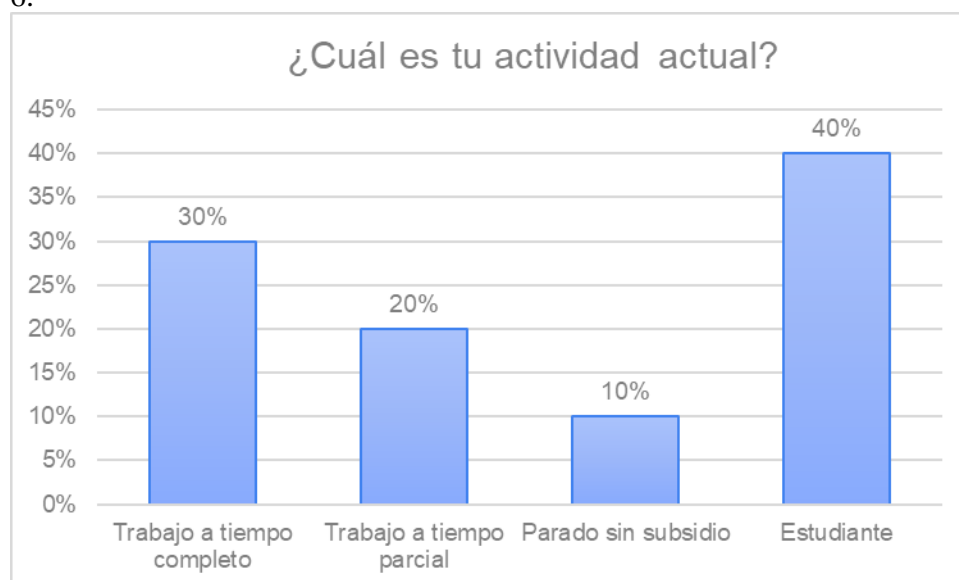


5.-



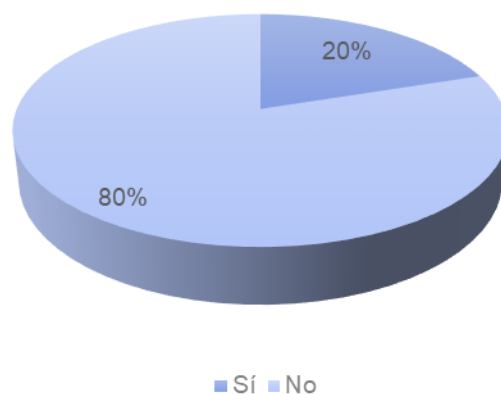


6.-



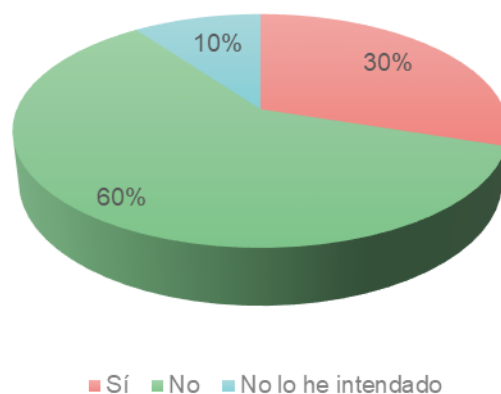
7.-

¿Trabajas en el mismo sector que lo hacía en su país de origen?

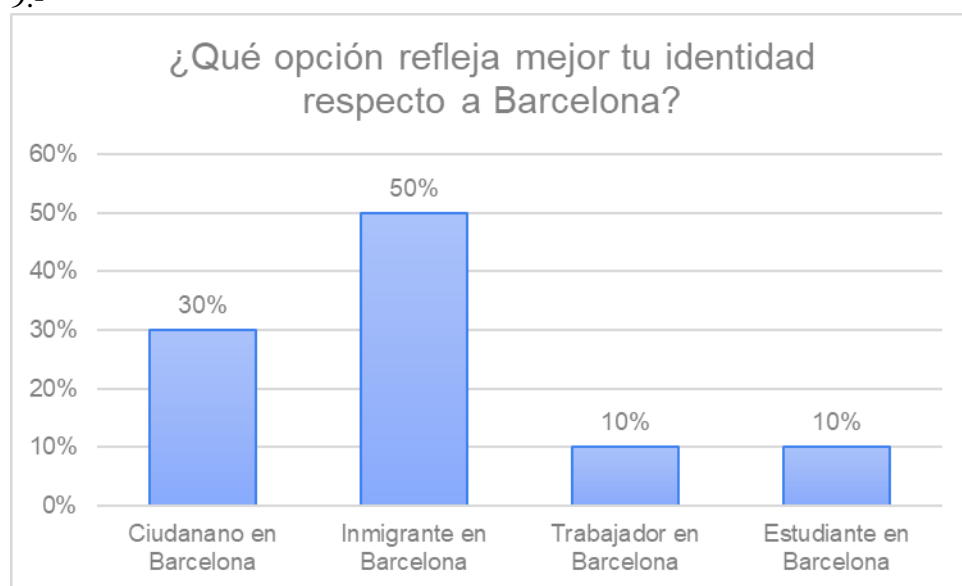


8.-

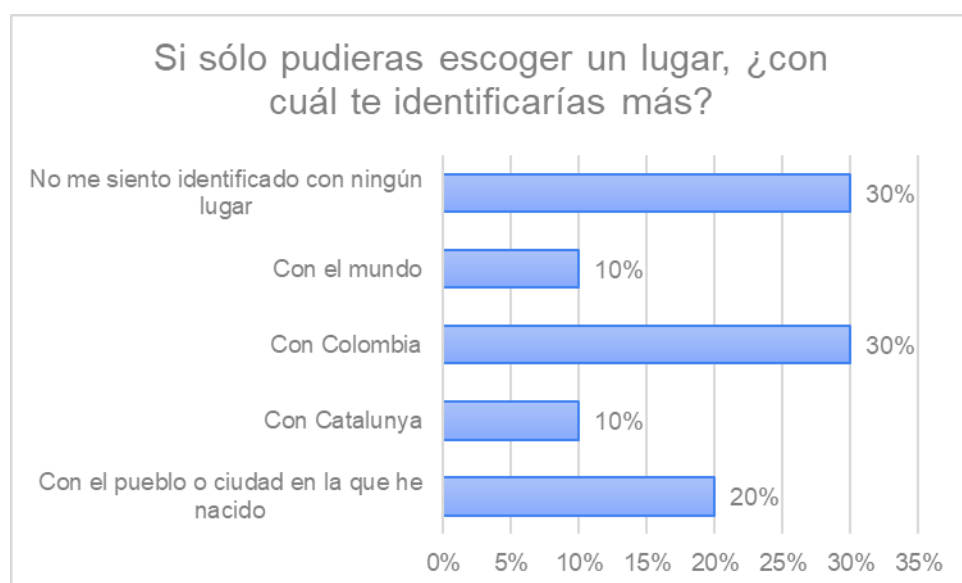
¿Has homologado los estudios de tu país de origen en España?



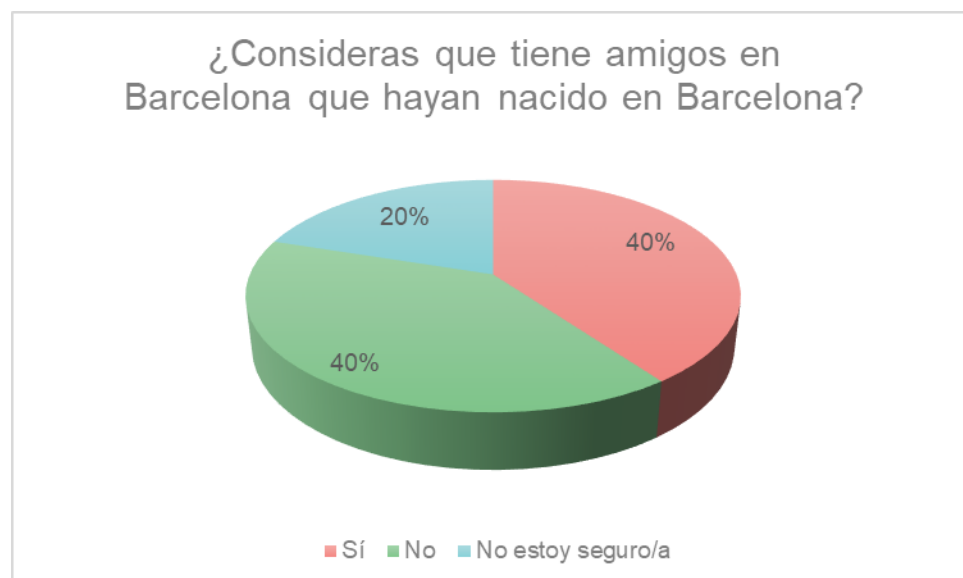
9.-



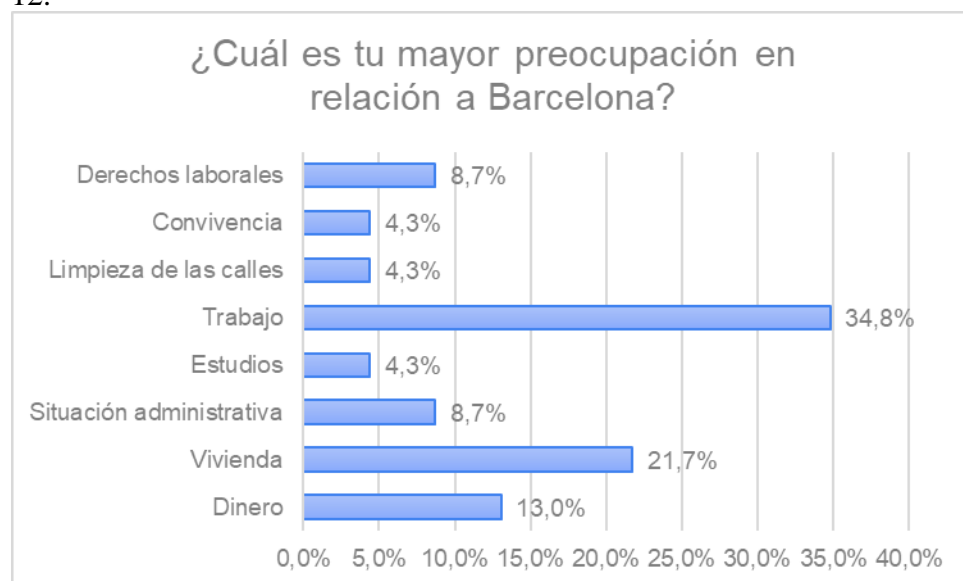
10.-



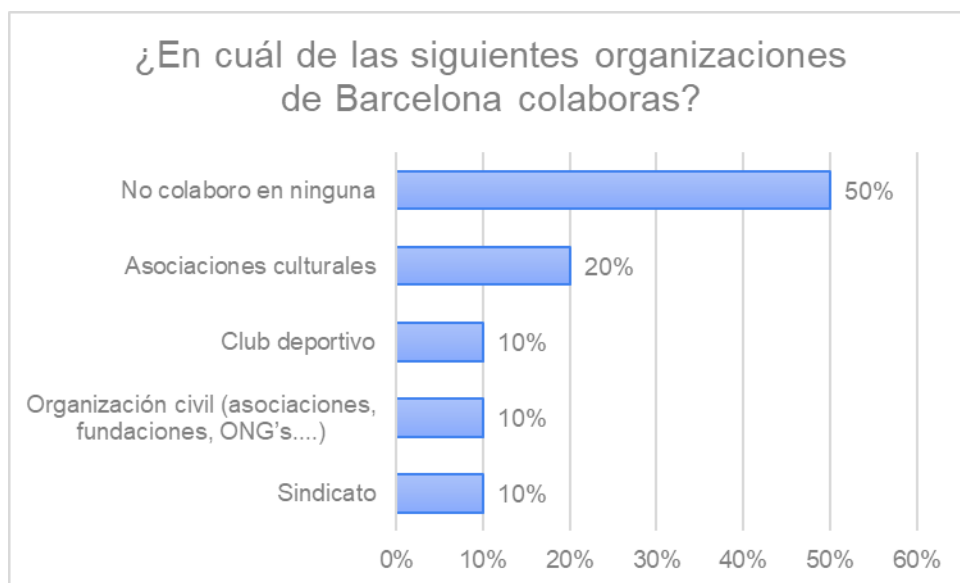
11.-



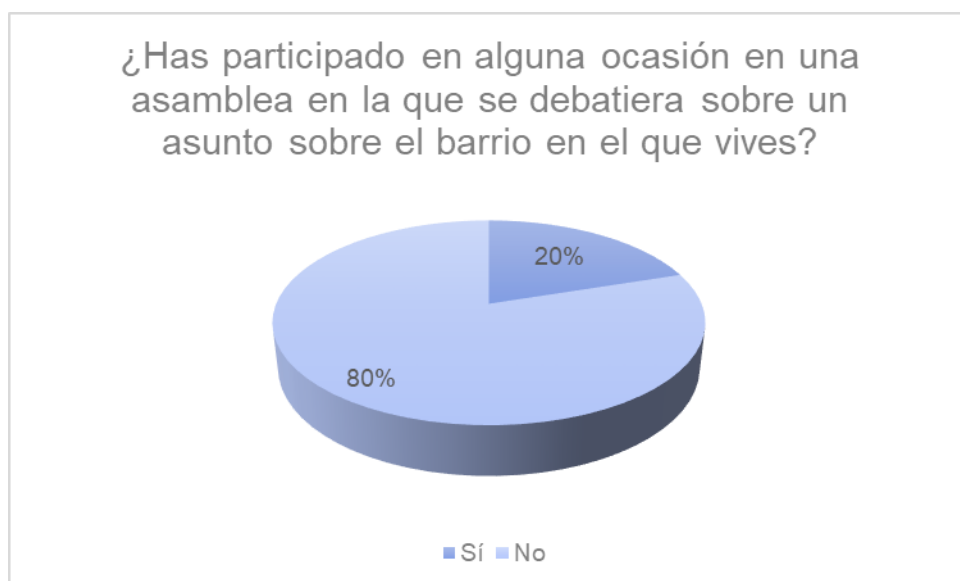
12.-



13.-



14.-



15.-



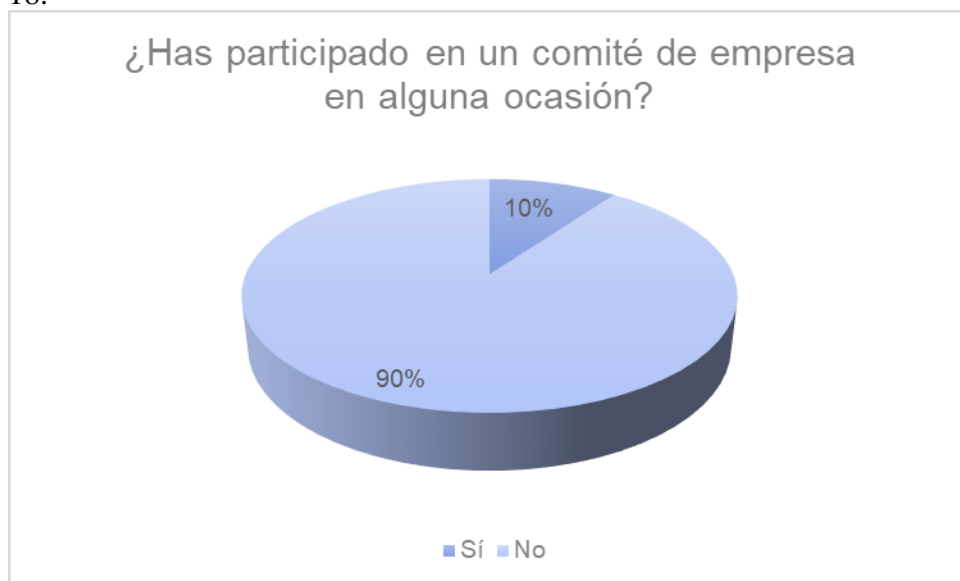
16.-



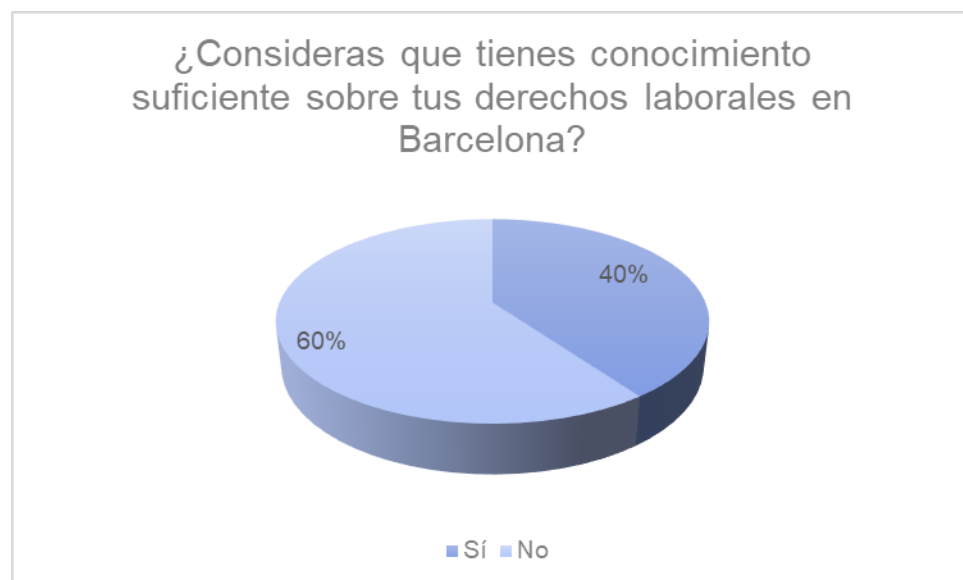
17.-



18.-



19.-

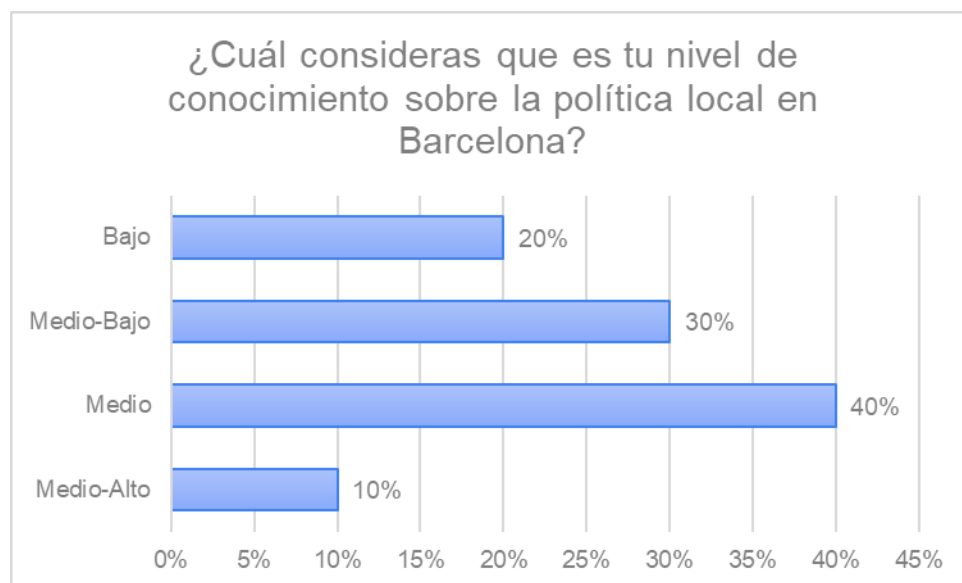


20.-

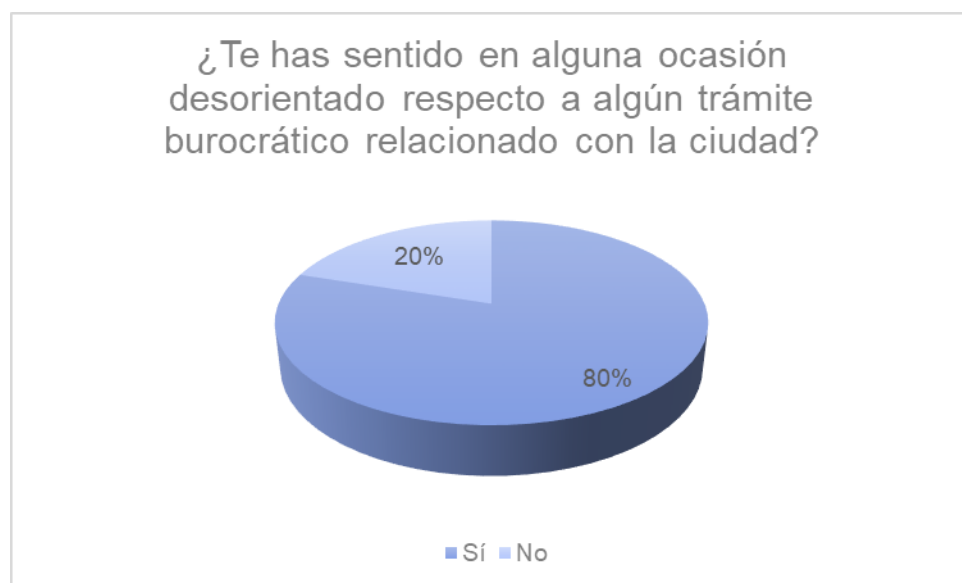




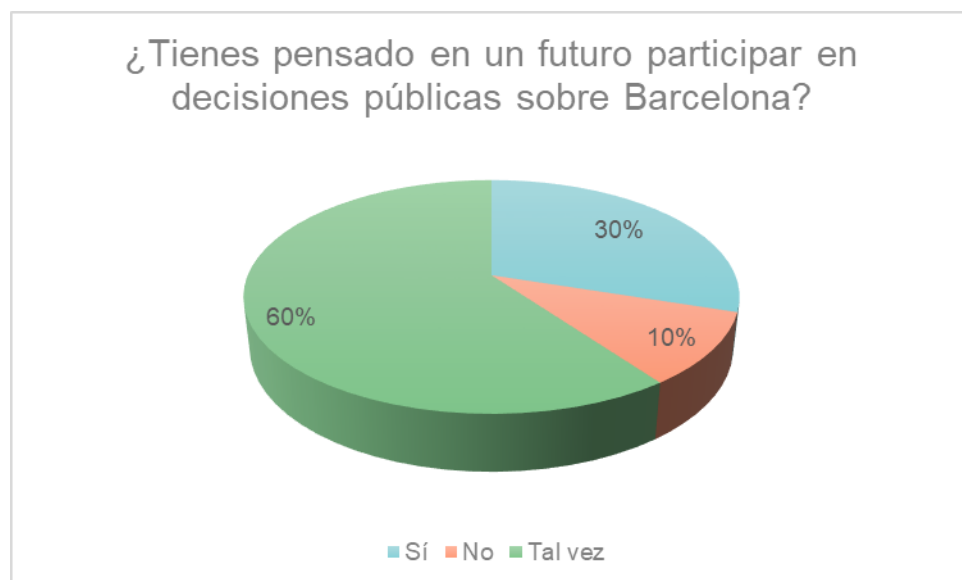
21.-



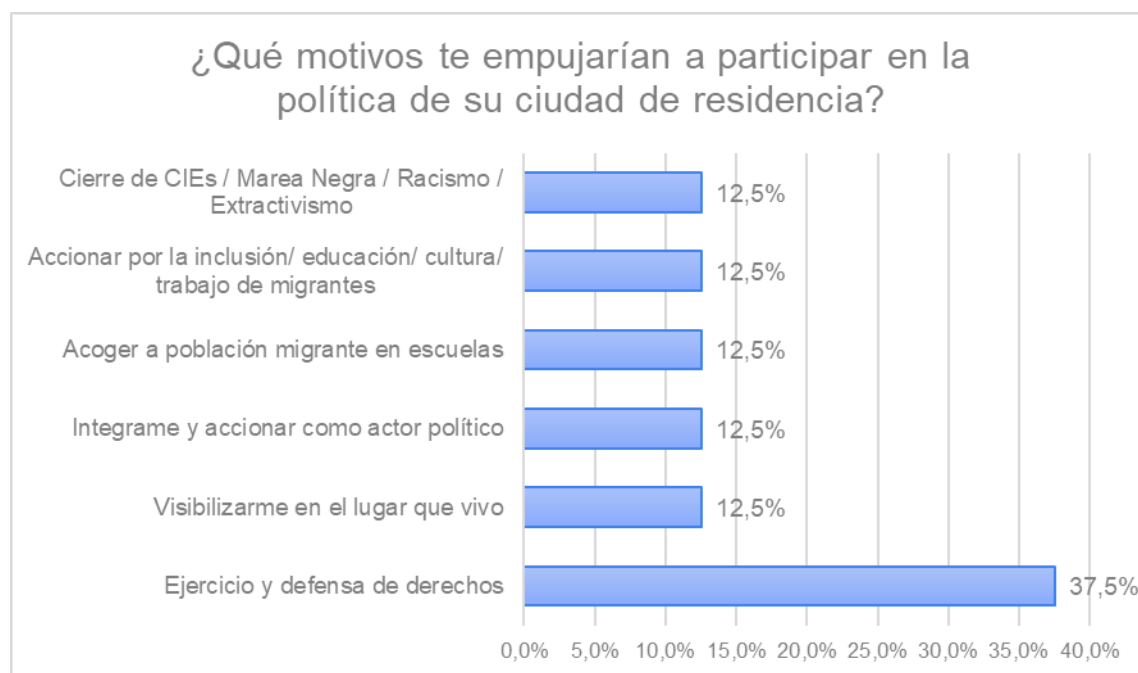
22.-



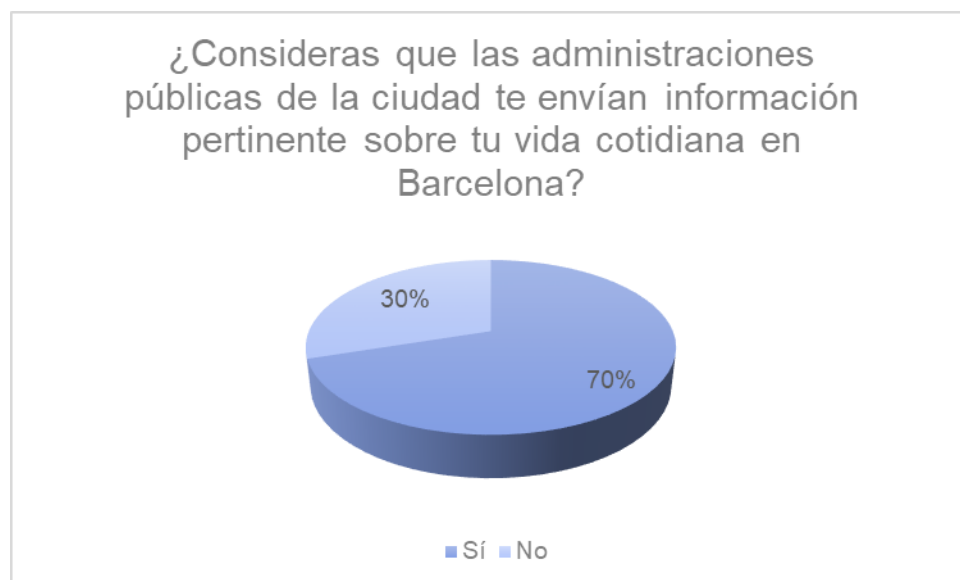
23.-



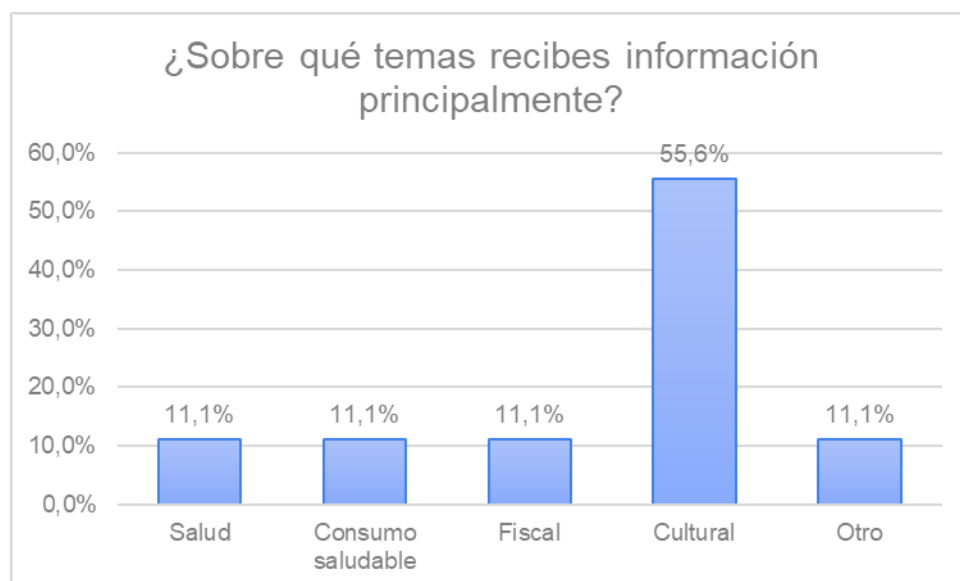
24.-



25.-

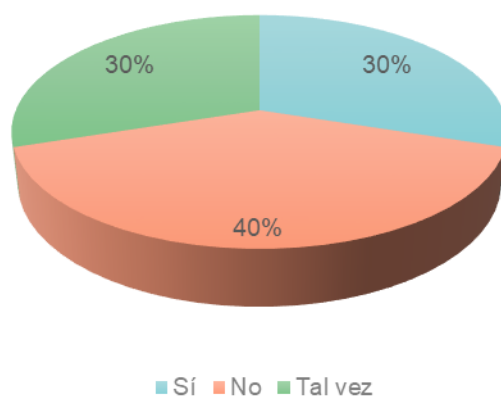


26.-



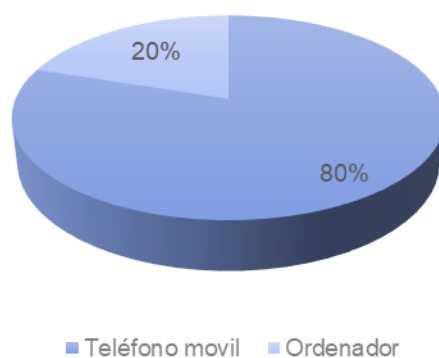
27.-

¿Sabes con certeza si te llamarán para vacunarte contra la Covid-19 en Barcelona?

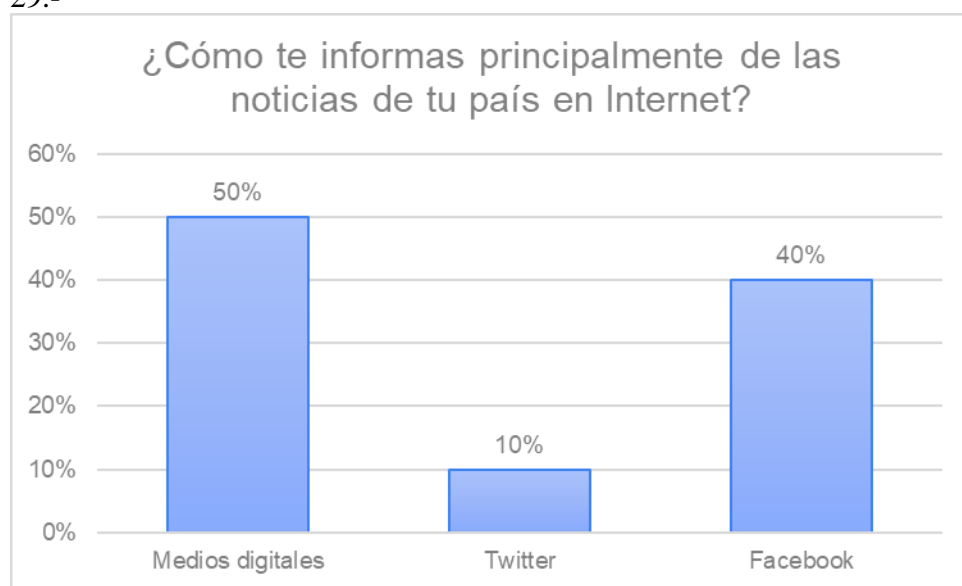


28.-

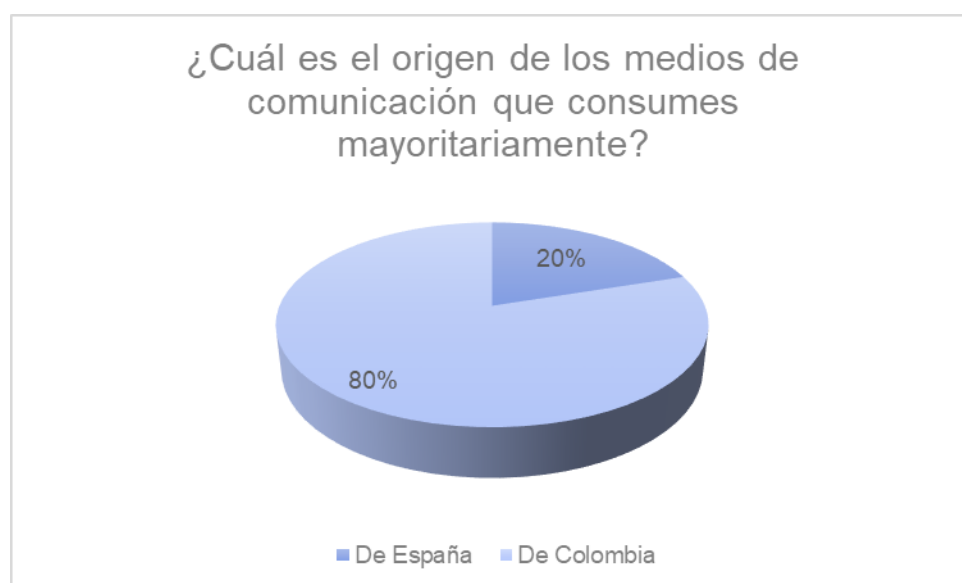
¿Qué dispositivo utilizas principalmente para consultar información de tu país de origen?



29.-

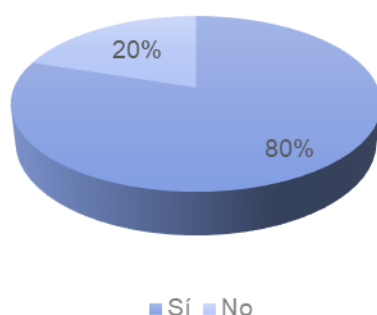


30.-



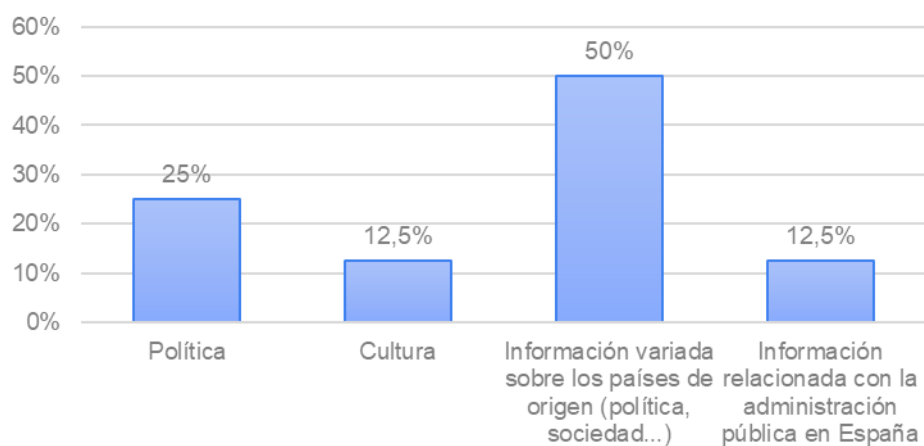
31.-

¿Eres miembro de algún grupo de red social (WhatsApp, Telegram, Signal, Facebook, Twitter...) cuyo único vínculo sea la residencia en la ciudad de Barcelona?

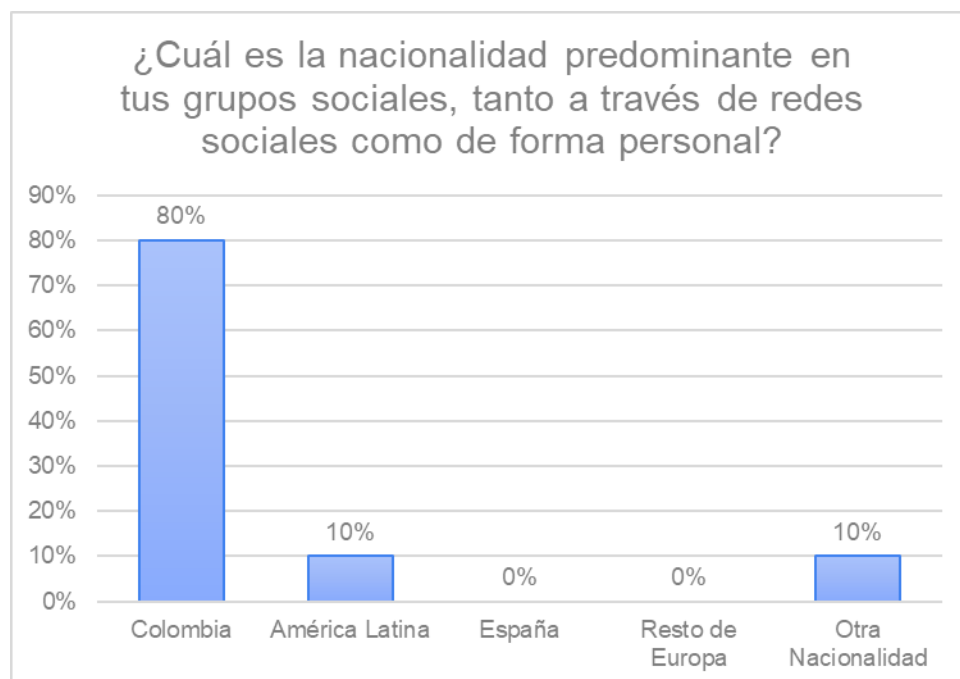


32.-

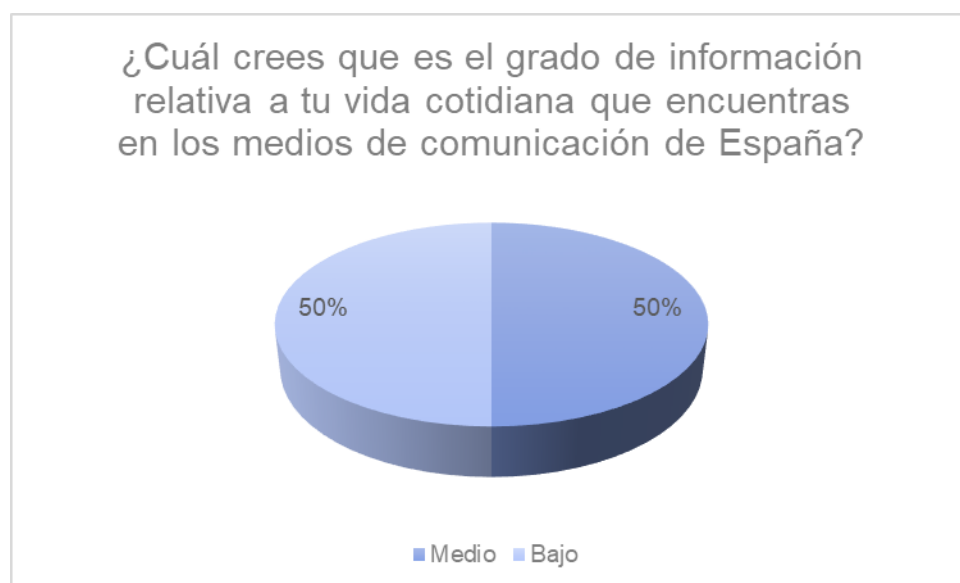
¿Cuál es el asunto principal del grupo en el que participas?



33.-

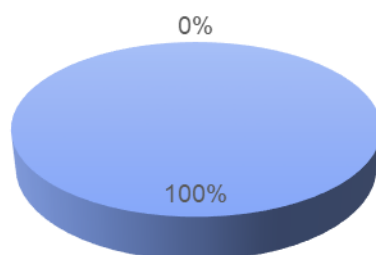


34.-



35.-

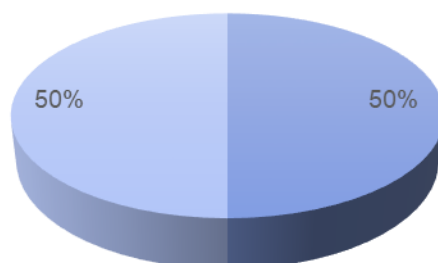
¿Has sentido en alguna ocasión que un medio de comunicación español no ha informado bien sobre un asunto relacionado con Colombia?



■ Sí ■ No

36.-

¿Reconoces algún político de Barcelona que creas que representa a la población migrante colombiana?



■ Sí ■ No



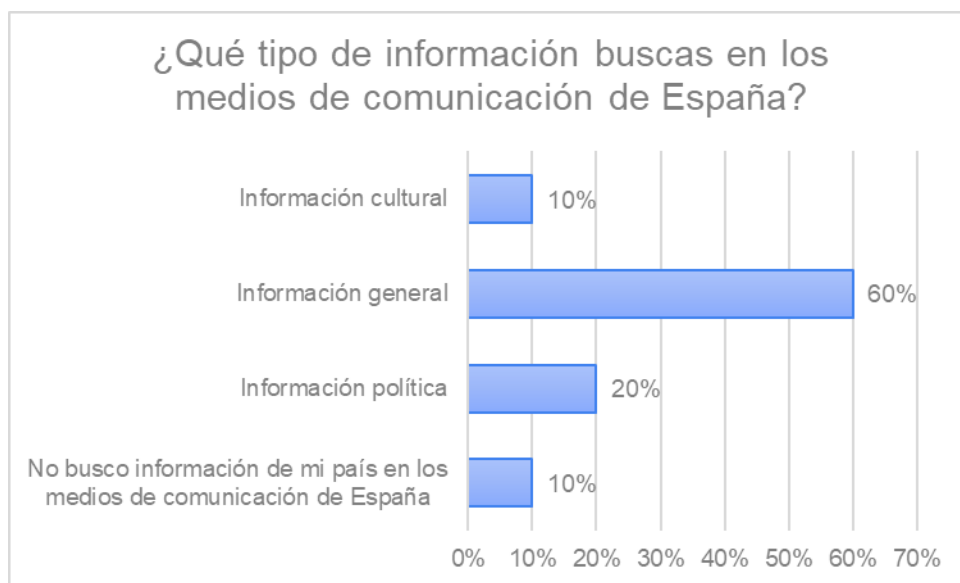
37.-



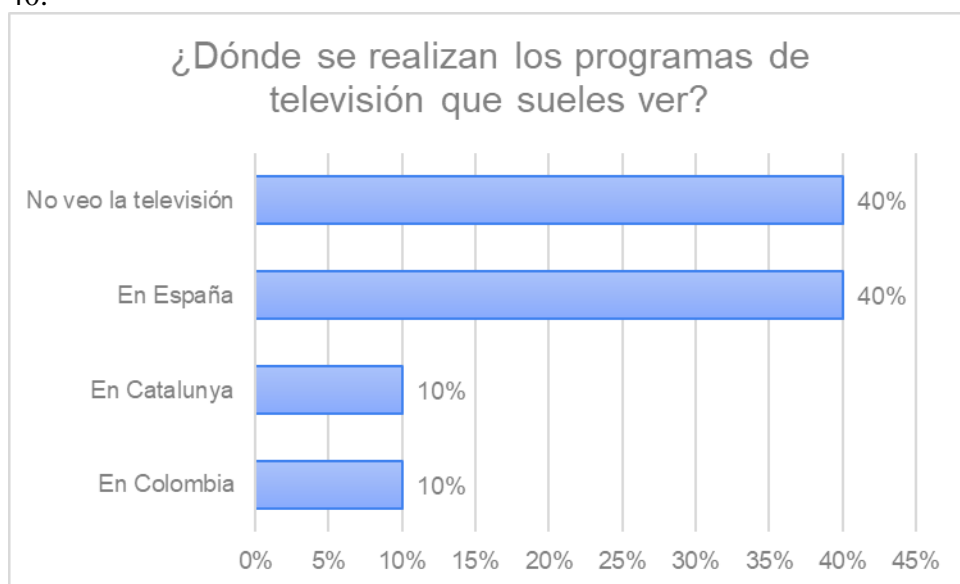
38.-



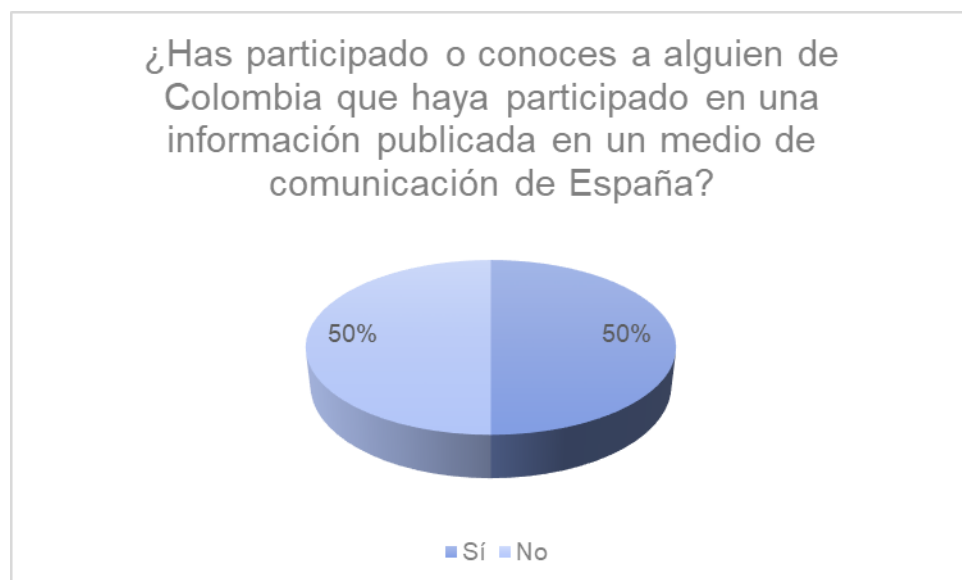
39.-



40.-

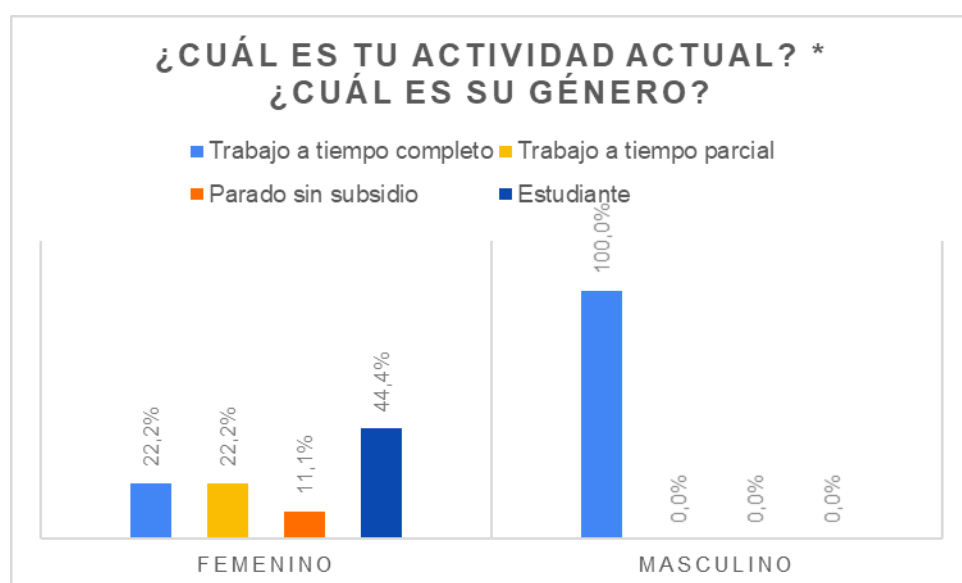


41.-

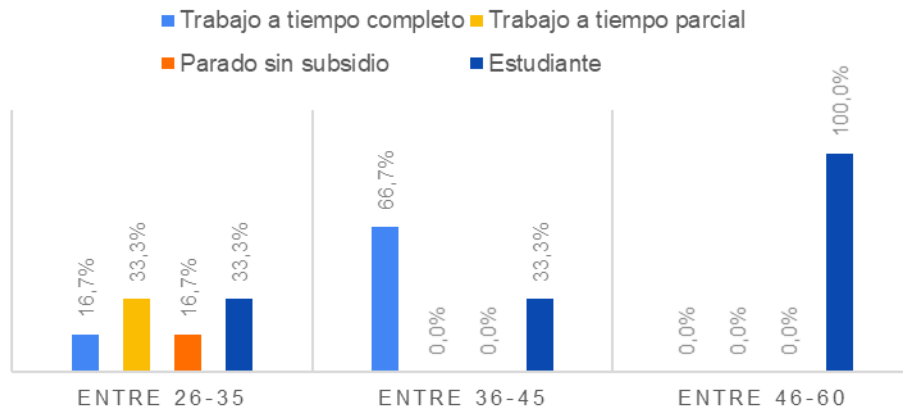


## Tablas de contingencia/ Cruces

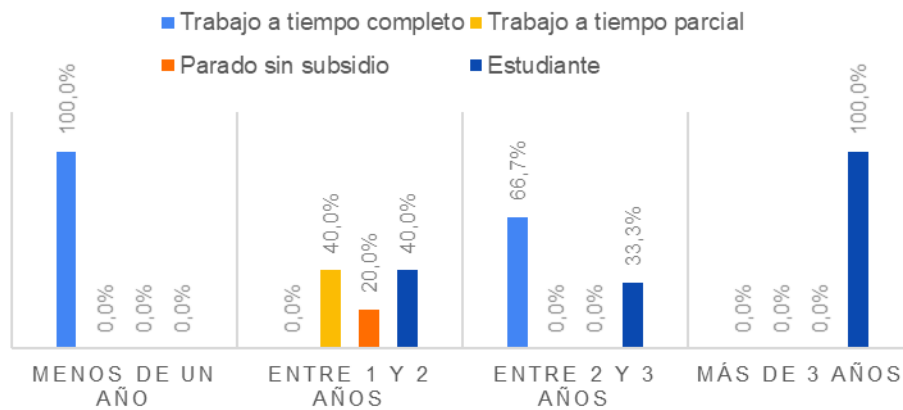
- Pregunta 6**



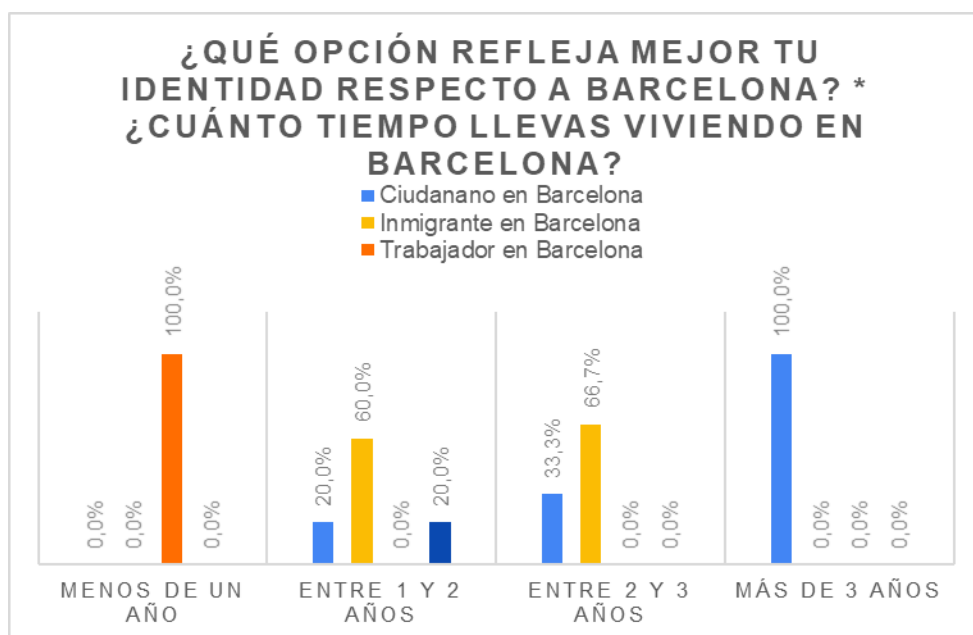
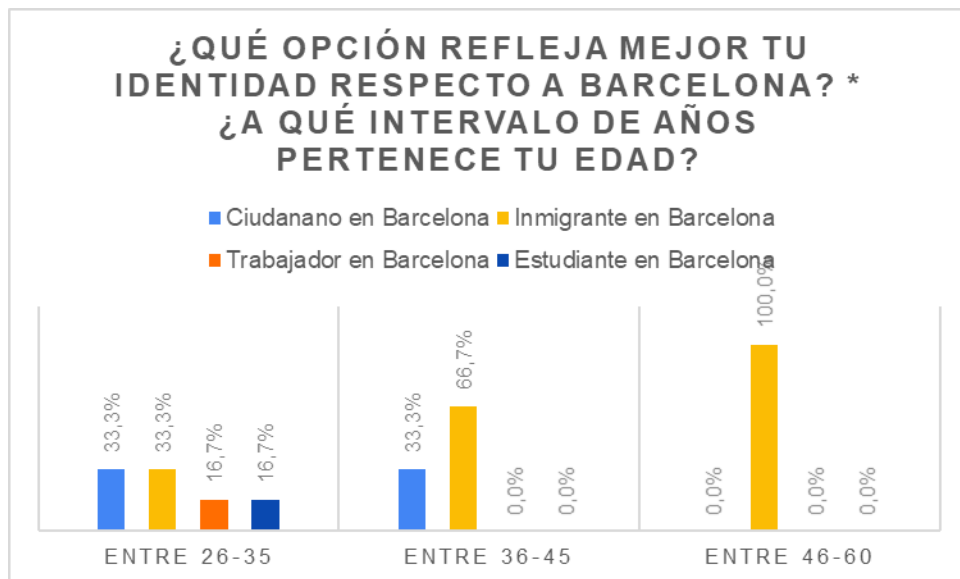
**¿CUÁL ES TU ACTIVIDAD ACTUAL? \* ¿A QUÉ INTERVALO DE AÑOS PERTENECE TU EDAD?**



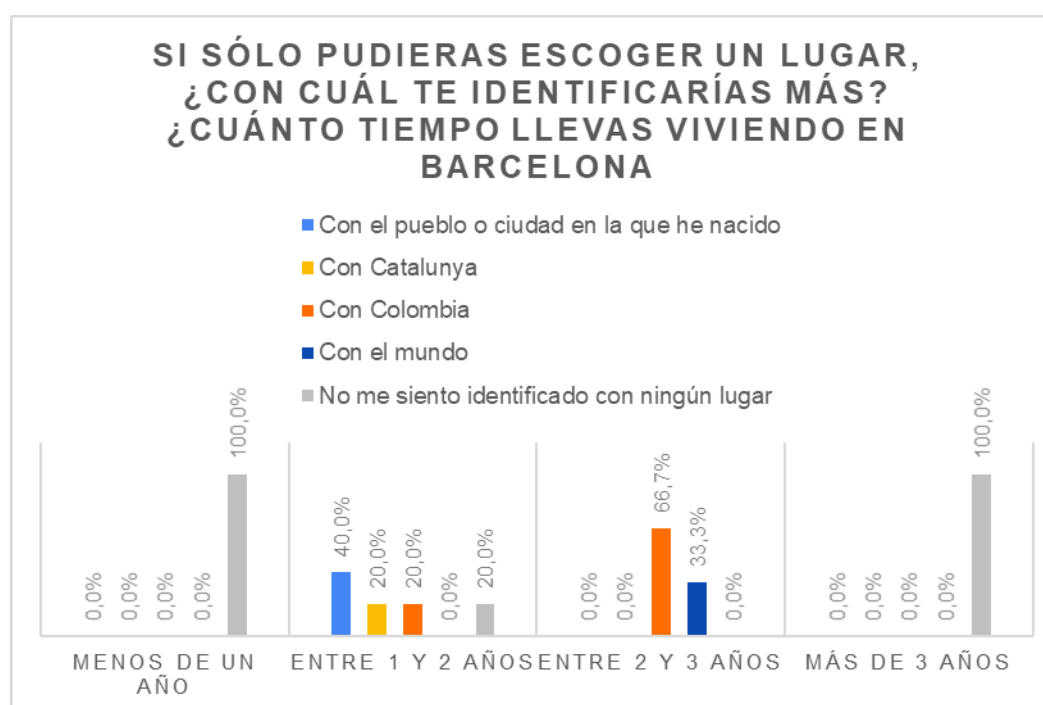
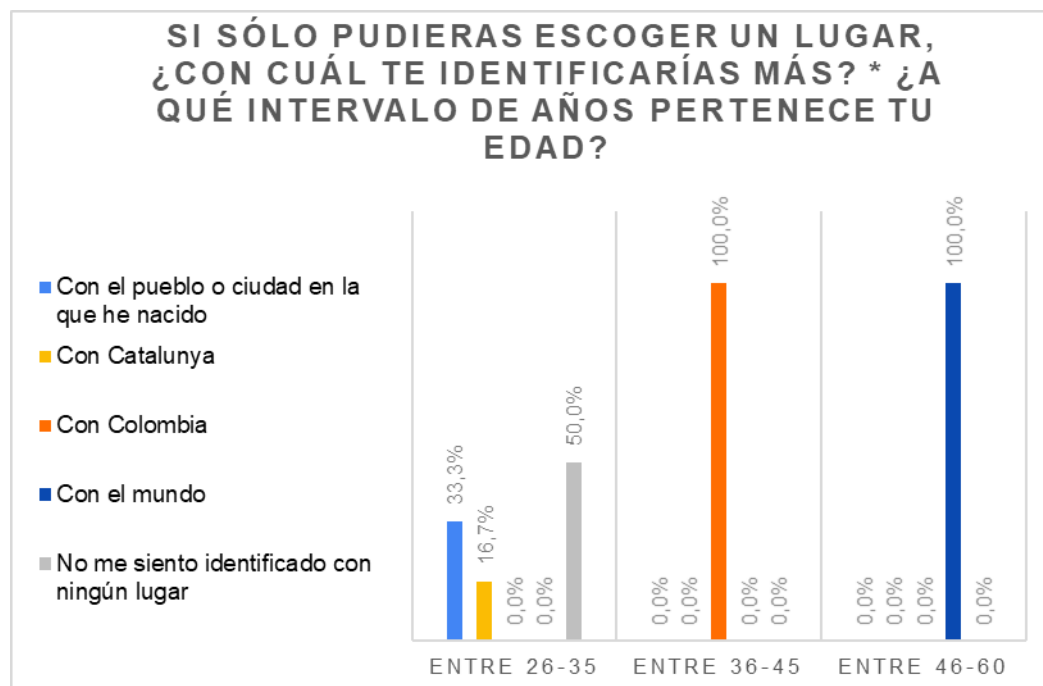
**¿CUÁL ES TU ACTIVIDAD ACTUAL? \* ¿CUÁNTO TIEMPO LLEVAS VIVIENDO EN BARCELONA?**



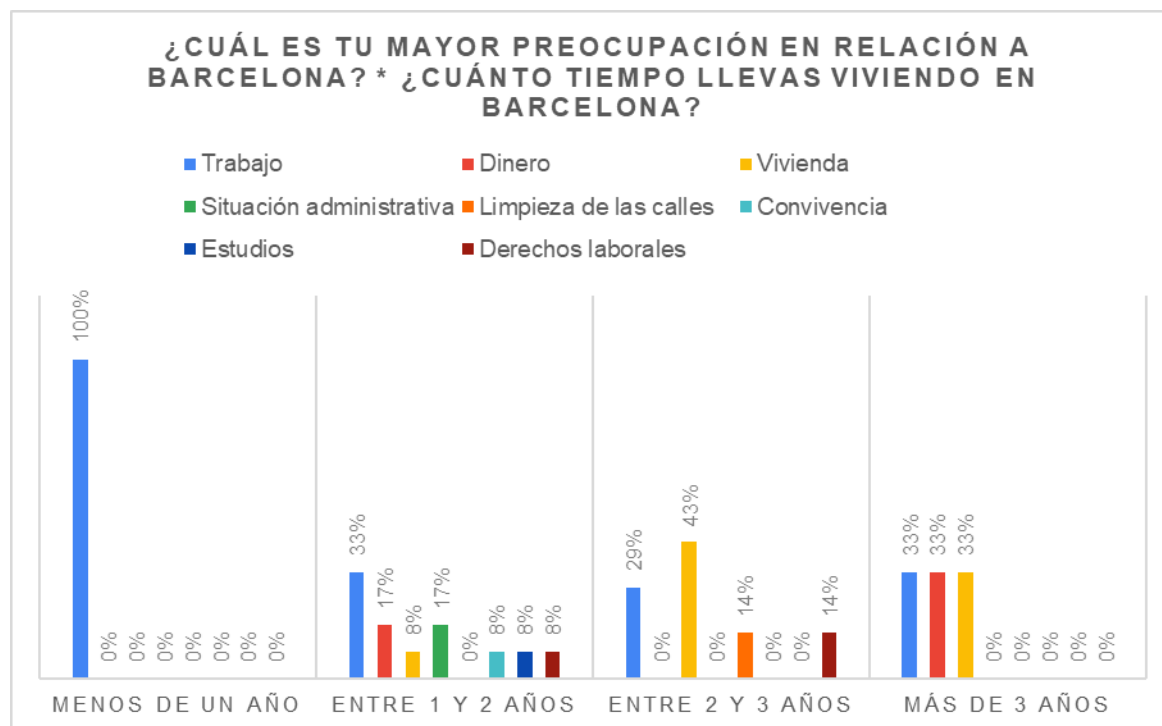
• **Pregunta 9**



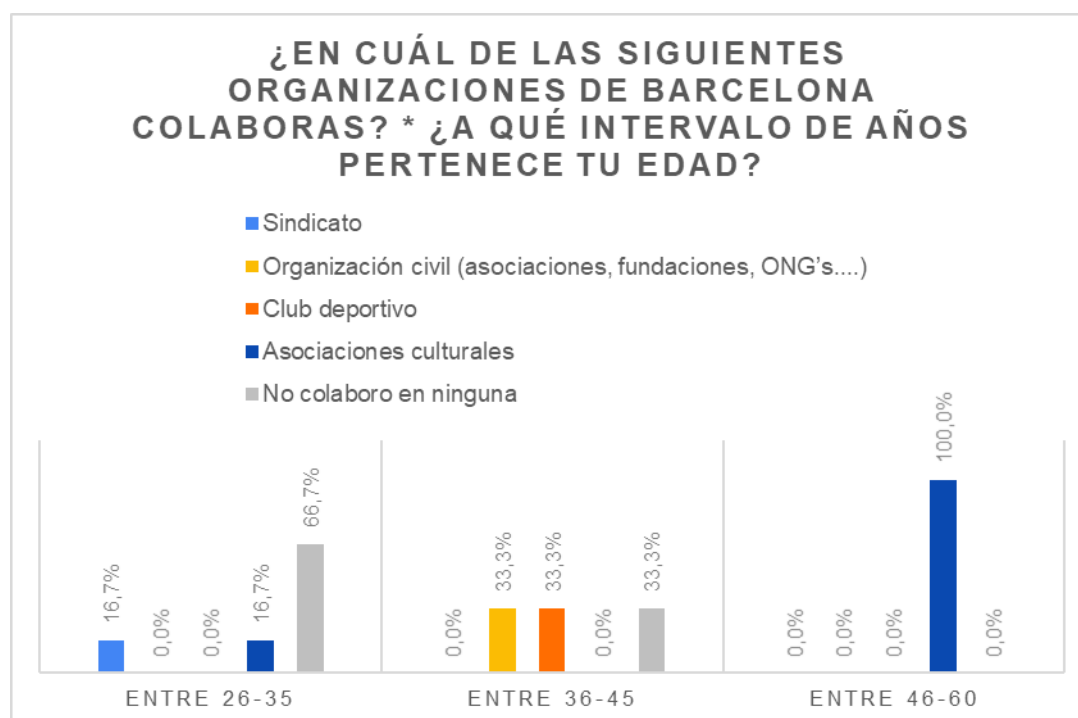
• **Pregunta 10**

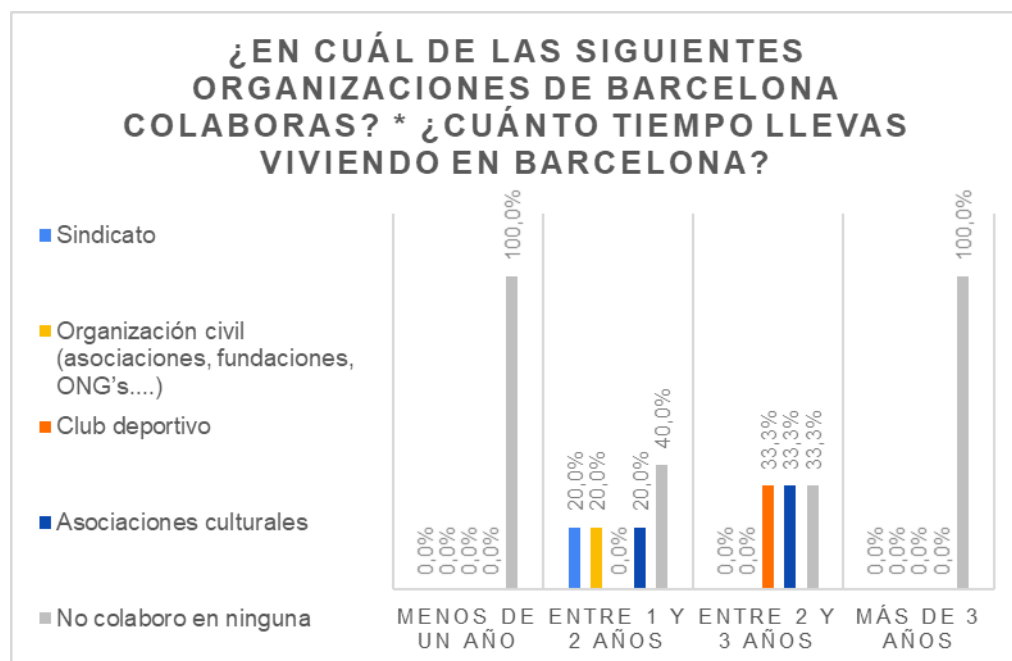


• **Pregunta 12**

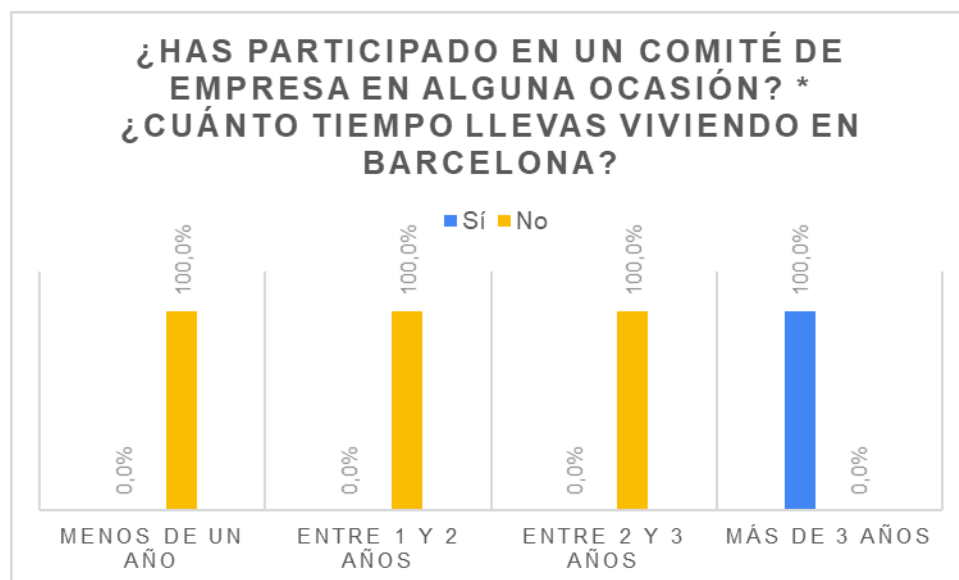


• **Pregunta 13**



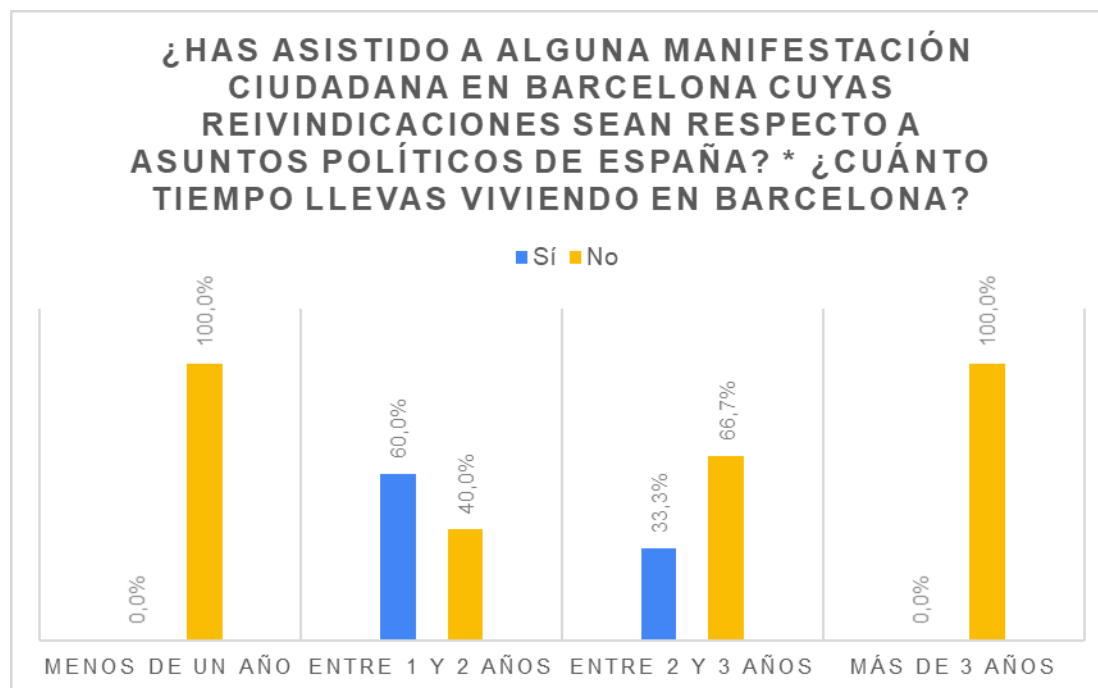


- Pregunta 18**

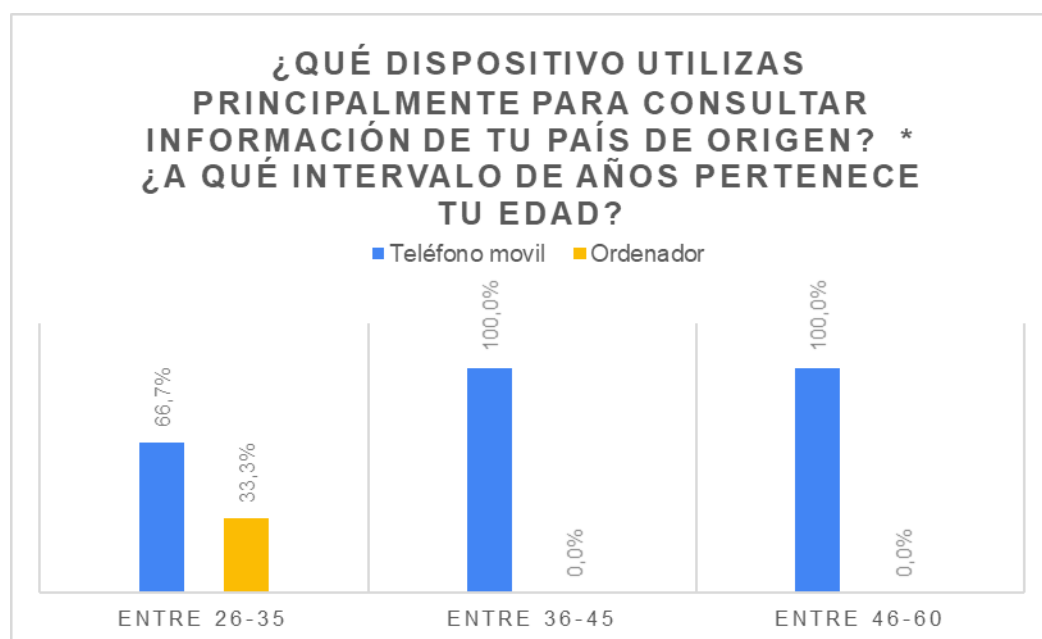




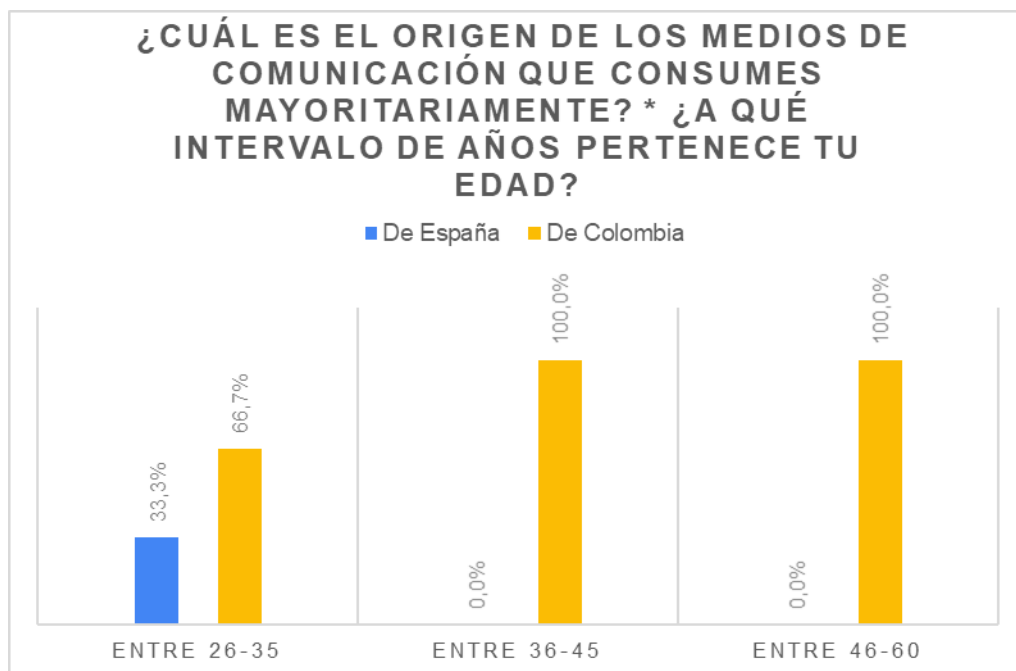
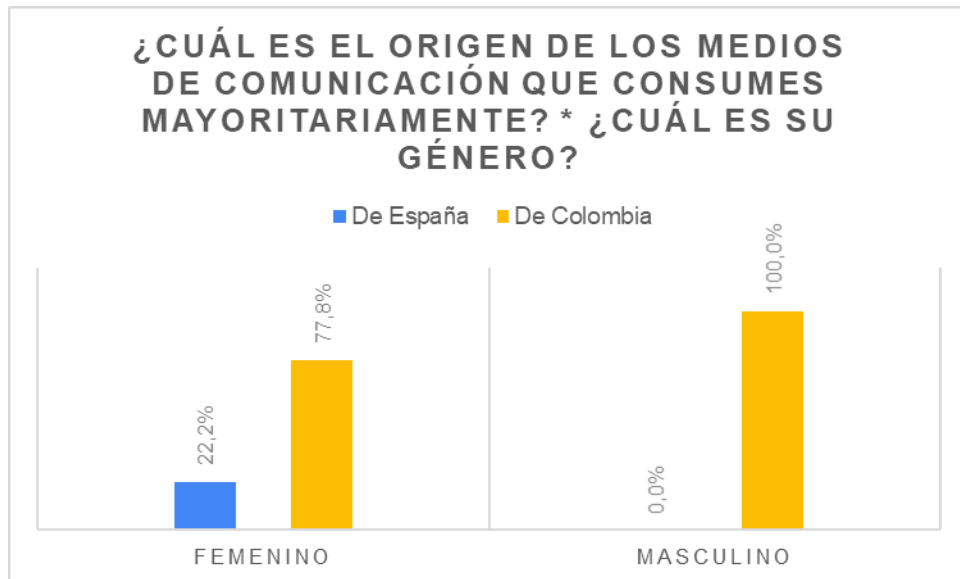
- **Pregunta 20**

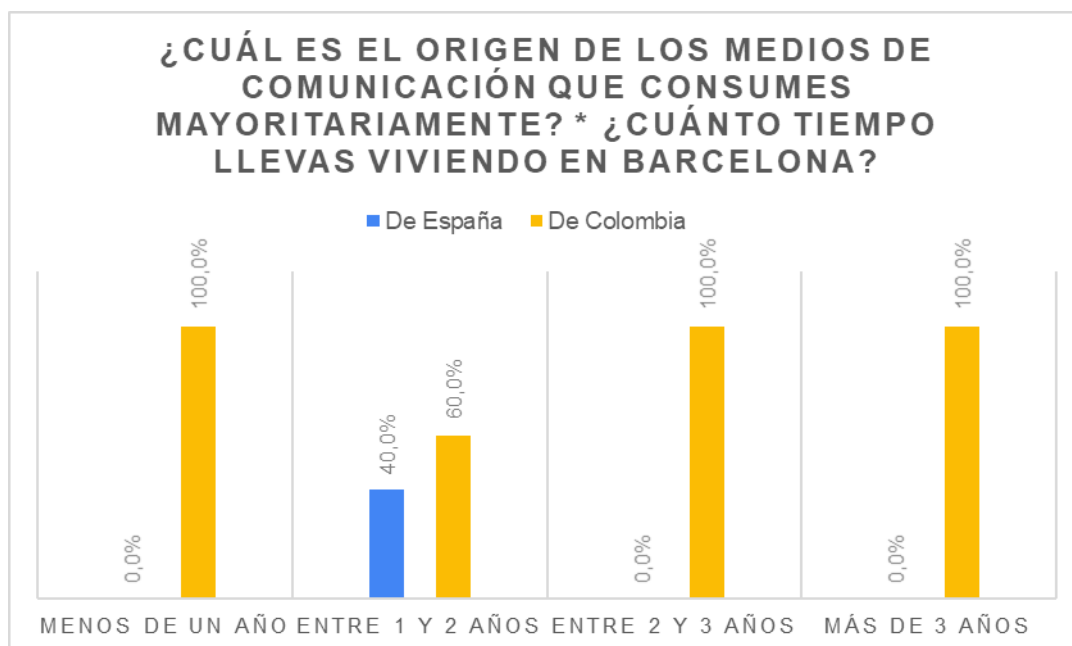


- **Pregunta 28**

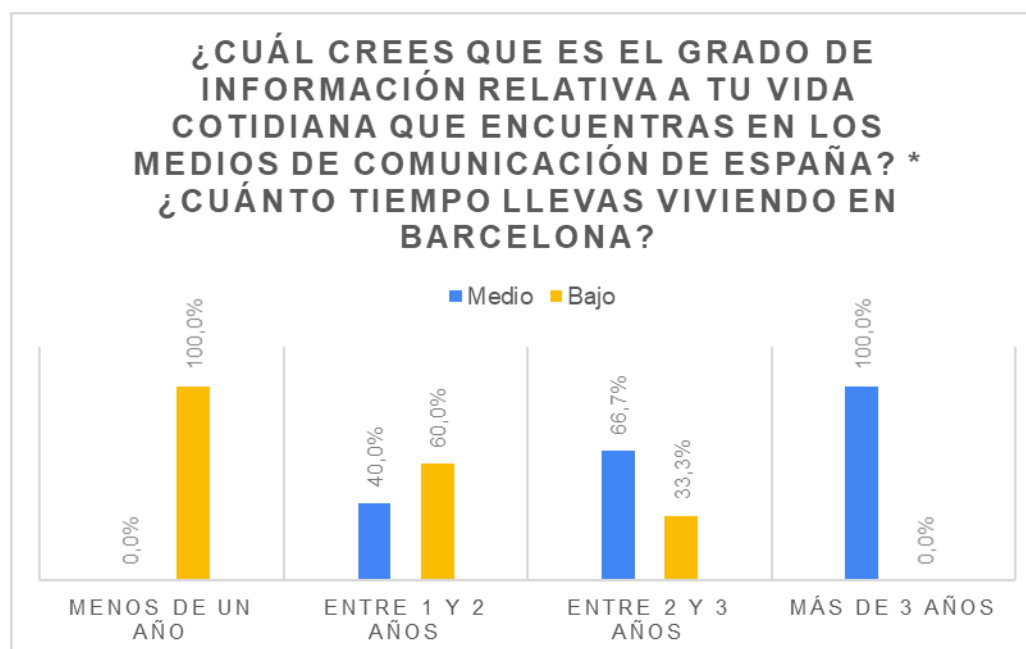


- **Pregunta 30**

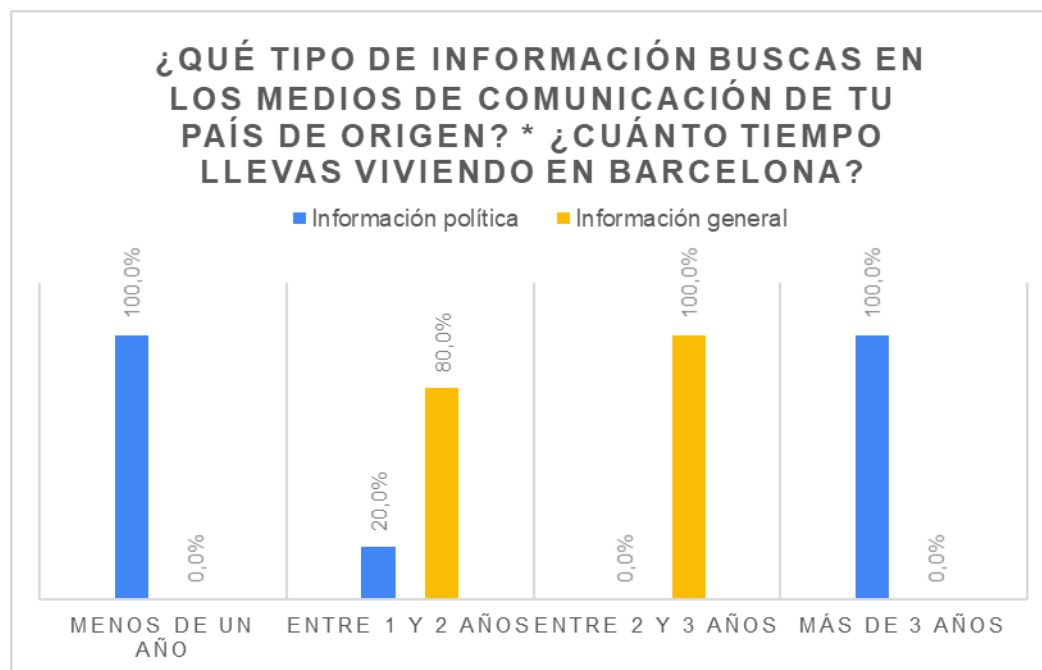




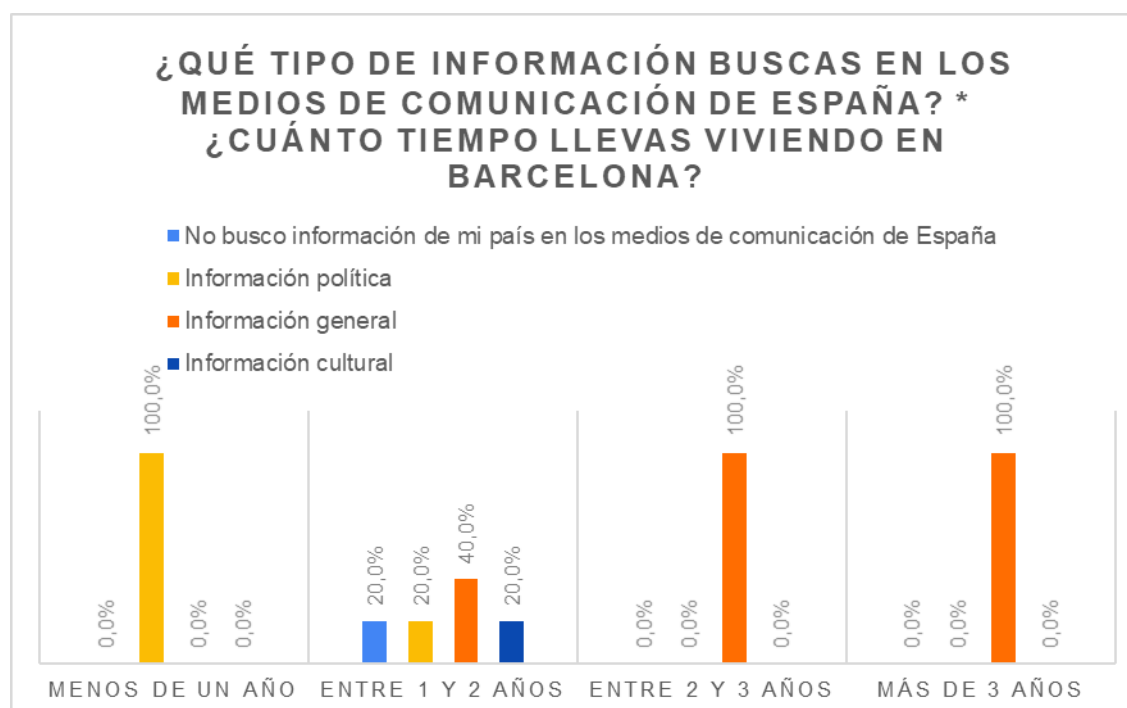
- Pregunta 34**



• **Pregunta 38**



• **Pregunta 39**



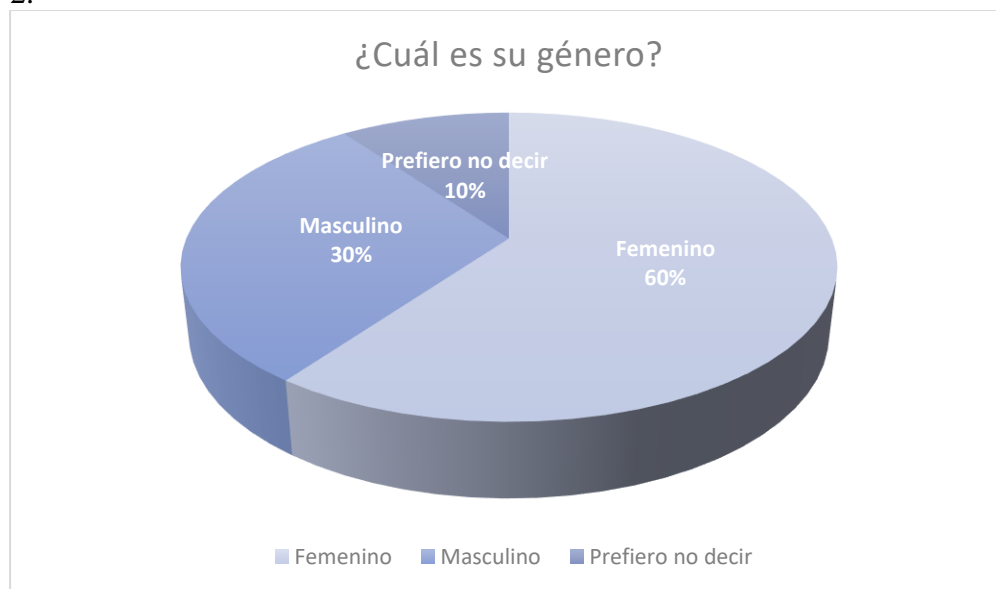
## Gráficos encuesta Italia:

### Frecuencias

1.-

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Casera, Italia	1	10%
	Génova, Italia	1	10%
	Italia	1	10%
	Lianciano, Italia	1	10%
	Milan	1	10%
	Milano, Italia	1	10%
	Nápoles, Italia	1	10%
	Roma, Italia	2	20%
	Viareggio, Italia	1	10%
	Total	10	100%

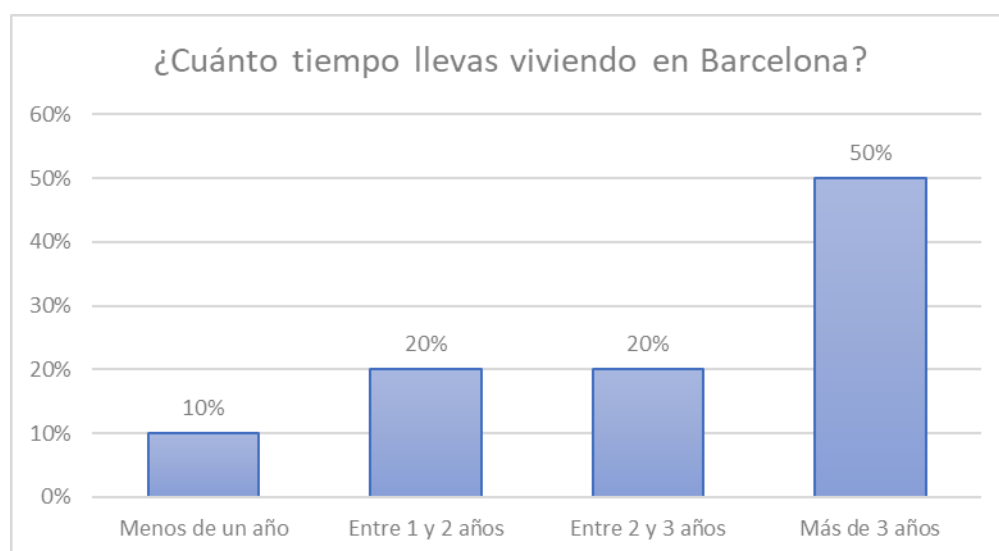
2.-



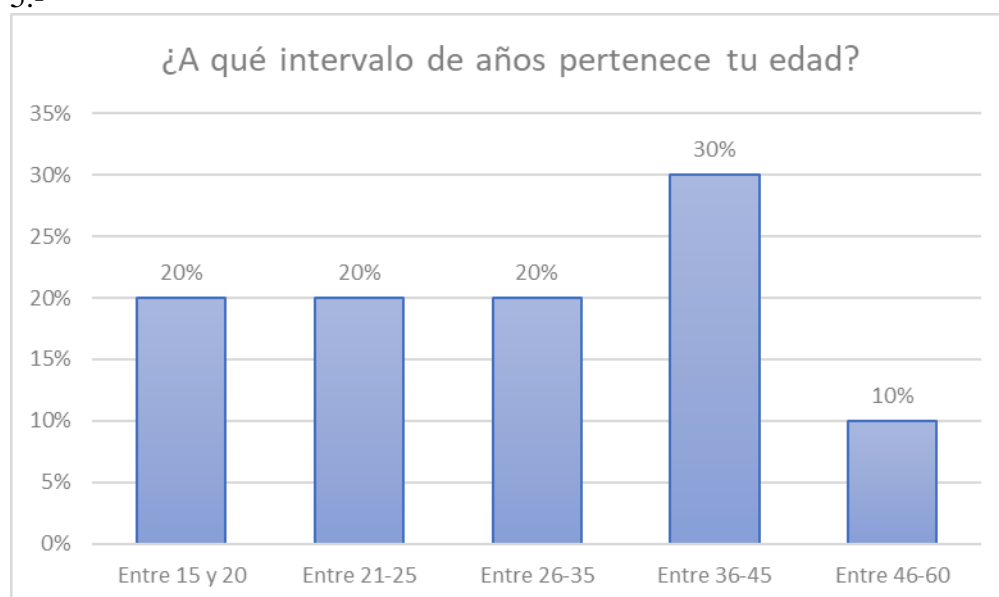
3.-

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	Barceloneta	2	20%
	Barrio El Coll	1	10%
	Barrio Gótico	1	10%
	Eixample	2	20%
	El born	1	10%
	Guinardo	1	10%
	Sant Antoni	1	10%
	Vallcarca	1	10%
	Total	10	100%

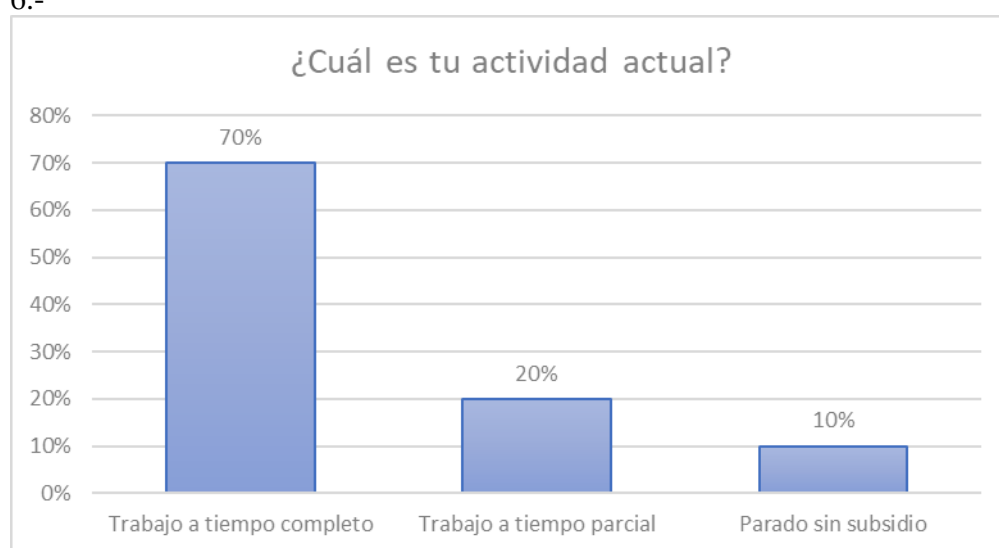
4.-



5.-



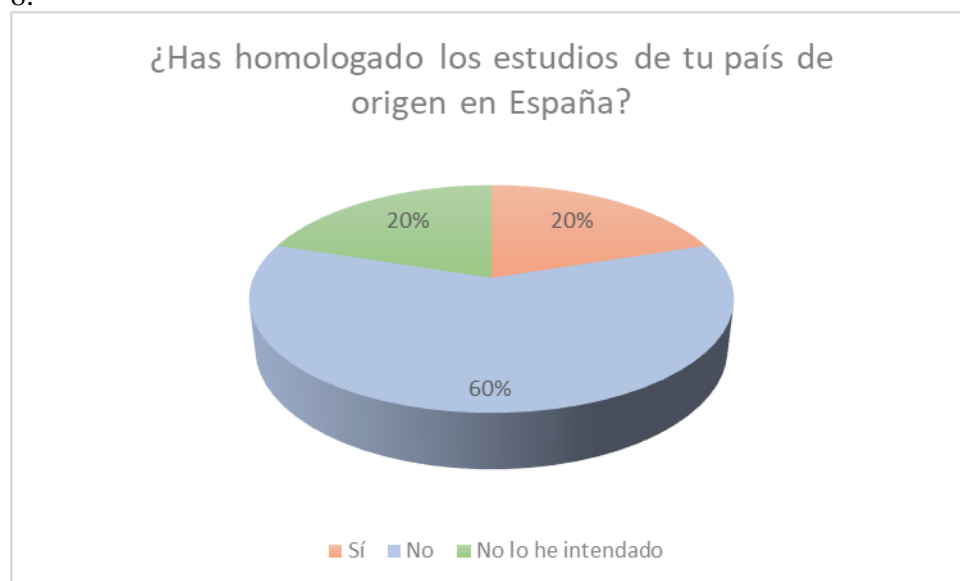
6.-



7.-

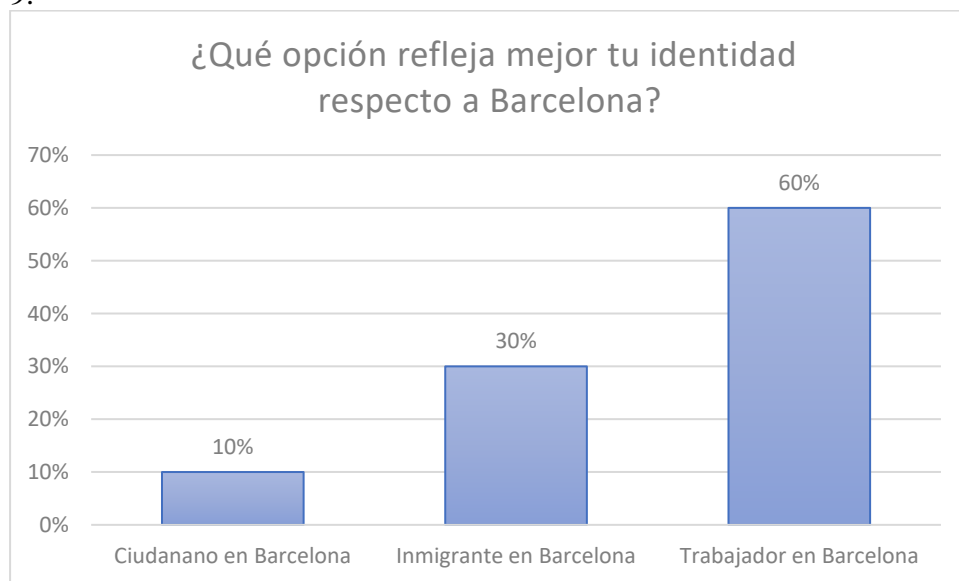


8.-

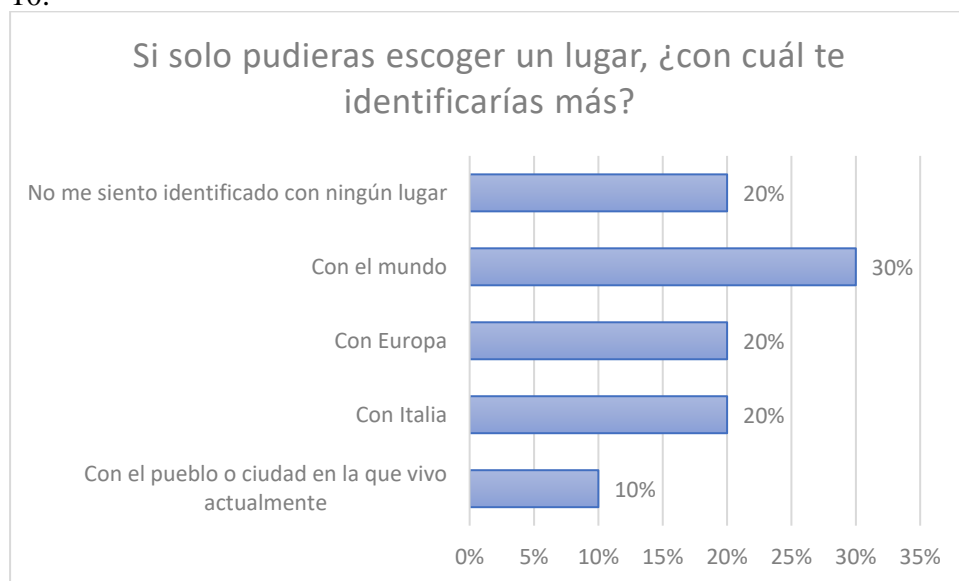




9.-



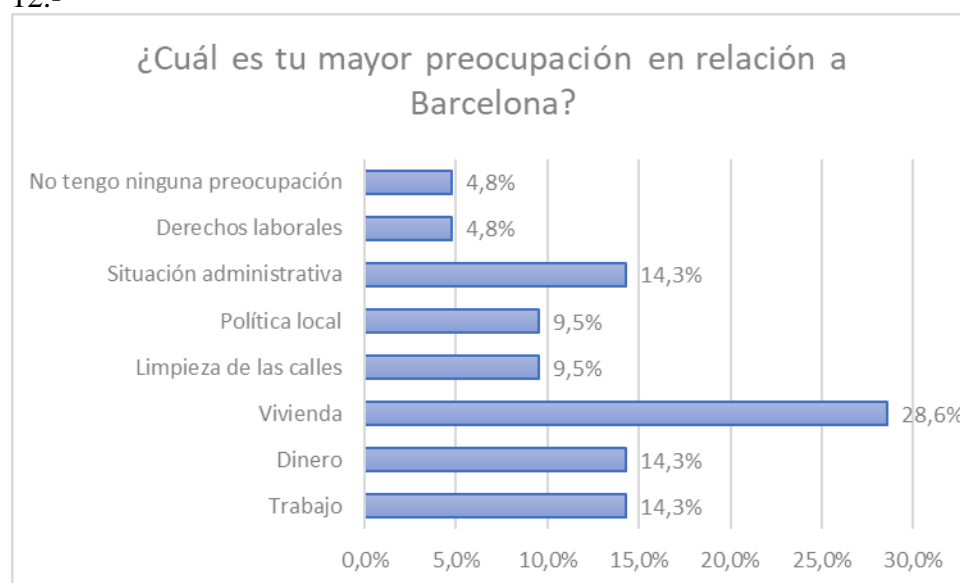
10.-



11.-

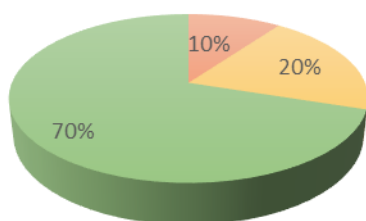


12.-



13.-

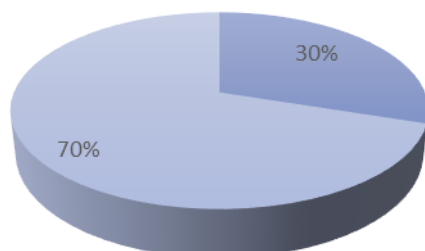
¿En cuál de las siguientes organizaciones de Barcelona colaboras?



■ Organización civil (asociaciones, fundaciones, ONG's....)  
■ Otra  
■ No colaboro en ninguna

14.-

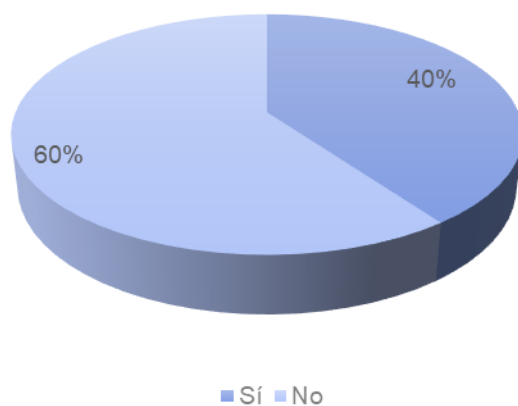
¿Has participado en alguna ocasión en una asamblea en la que se debatiera sobre un asunto sobre el barrio en el que vives?



■ Sí ■ No

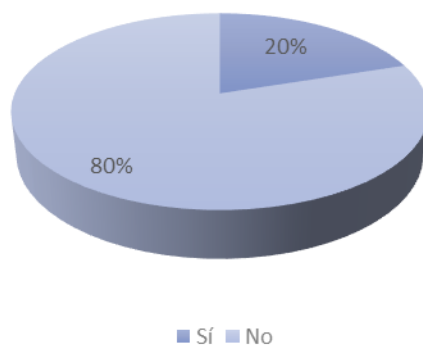
15.-

¿Te gustaría participar más en la política local de Barcelona?



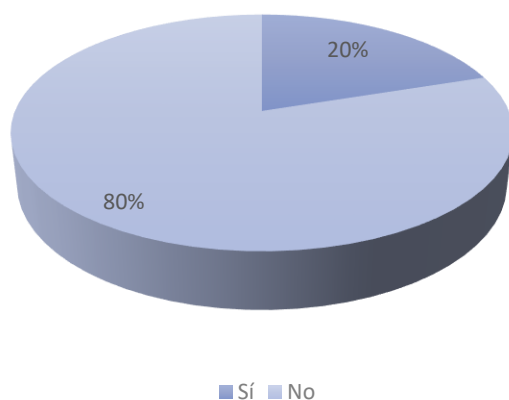
16.-

¿Has puesto alguna reclamación a una administración local desde que vive en Barcelona?



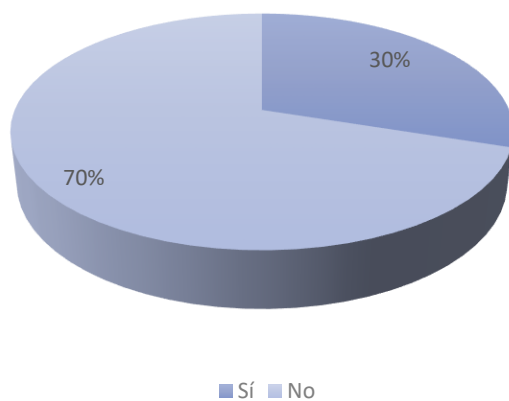
17.-

¿Estás interesado/a en ser funcionario público en Barcelona?



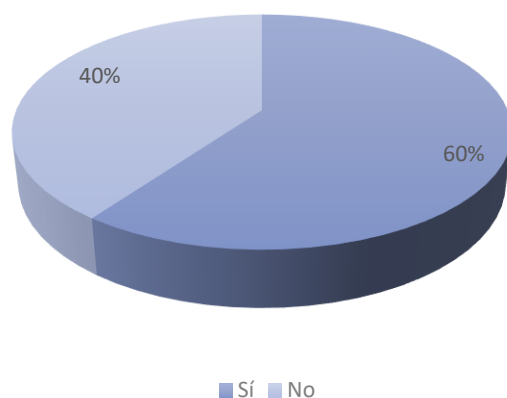
18.-

¿Has participado en un comité de empresa en alguna ocasión?



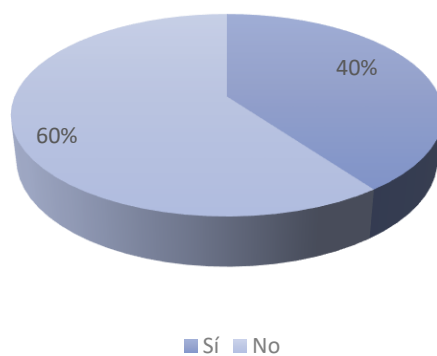
19.-

¿Consideras que tienes conocimiento suficiente sobre tus derechos laborales en Barcelona?

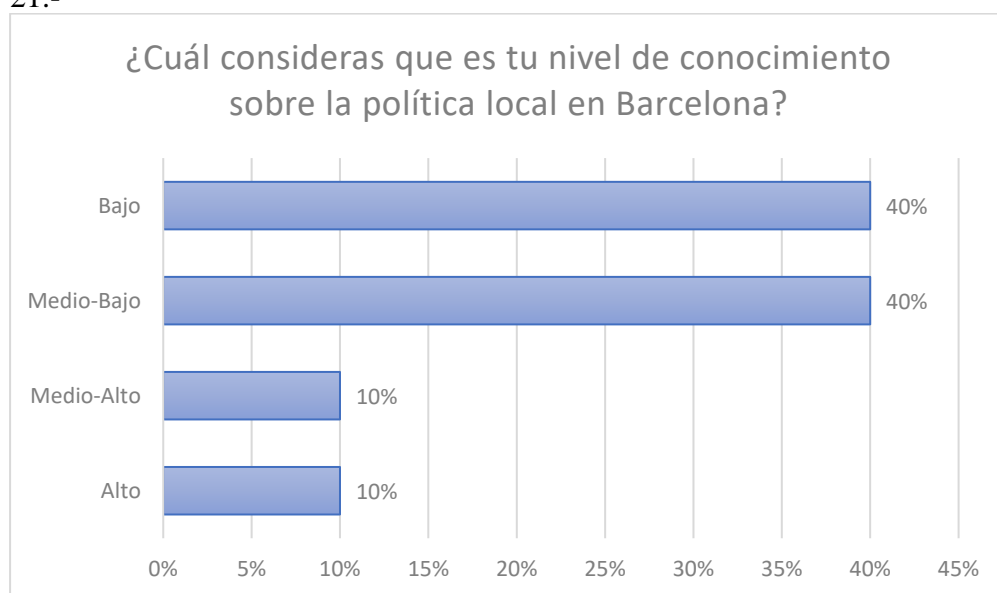


20.-

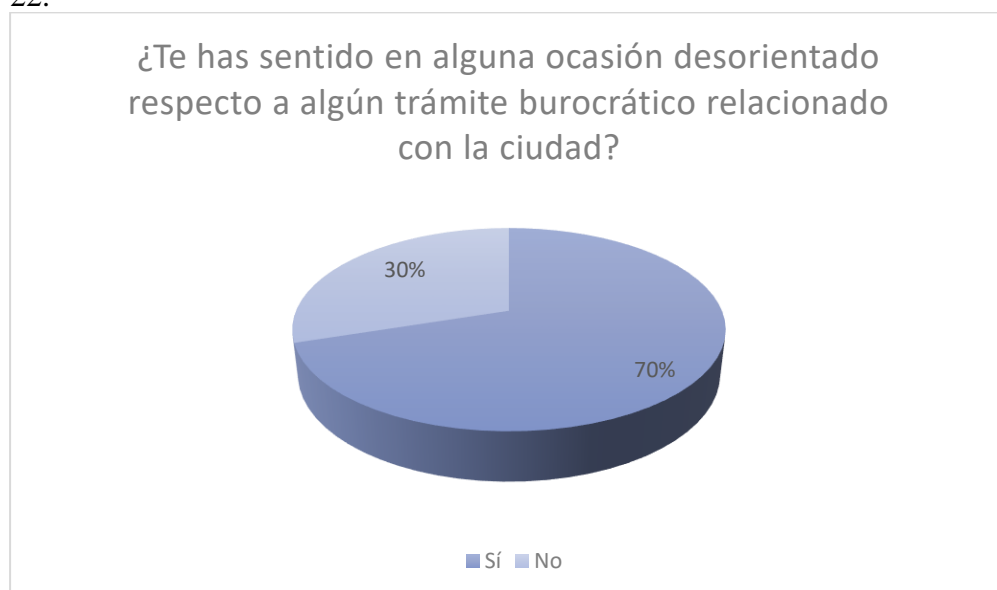
¿Has asistido a alguna manifestación ciudadana en Barcelona cuyas reivindicaciones sean respecto a asuntos políticos de España?



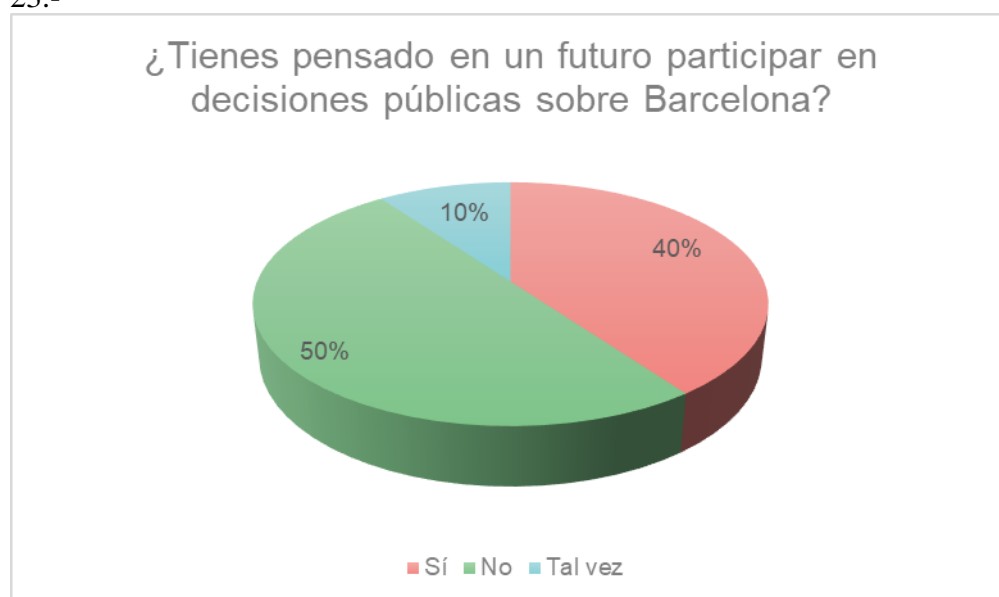
21.-



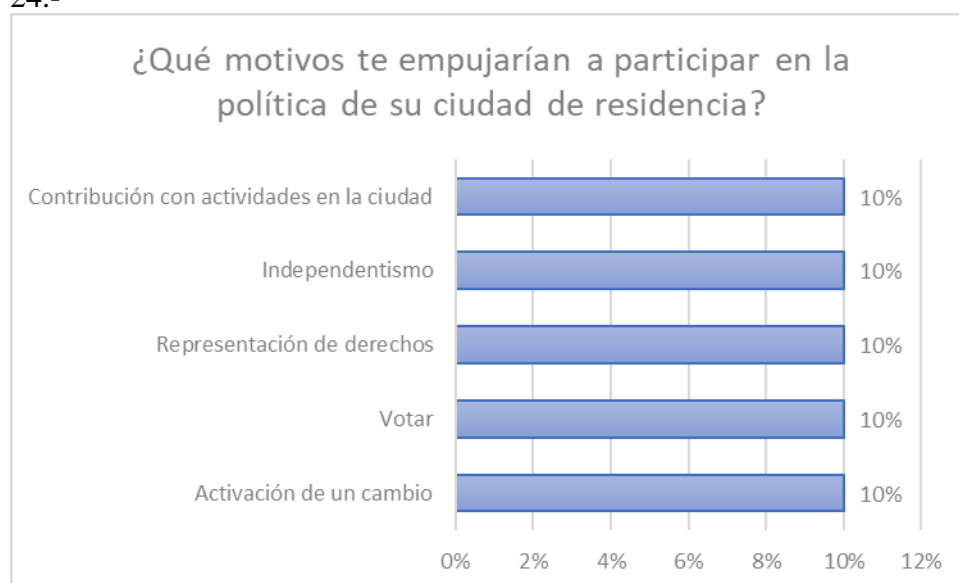
22.-



23.-

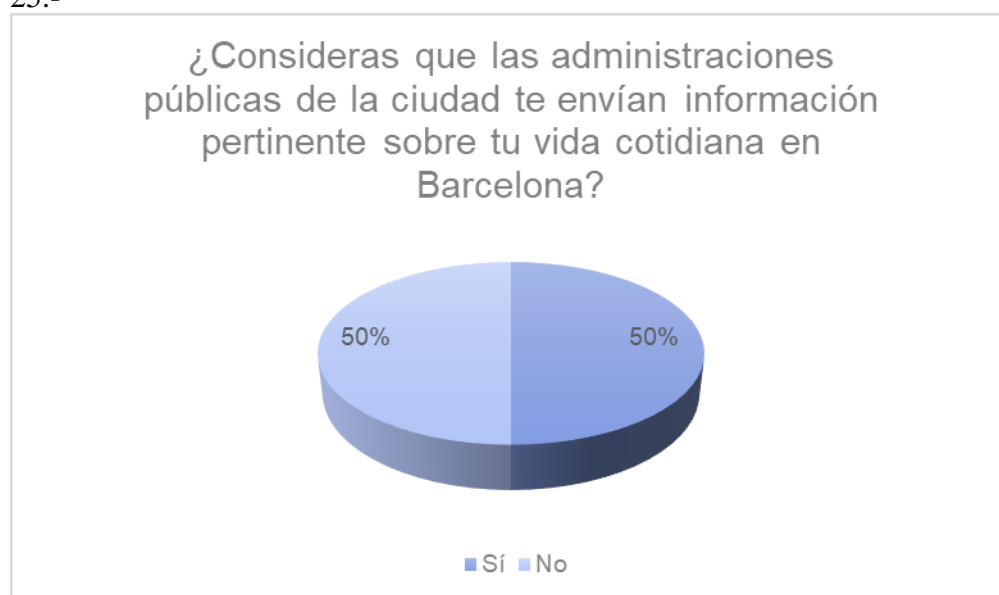


24.-

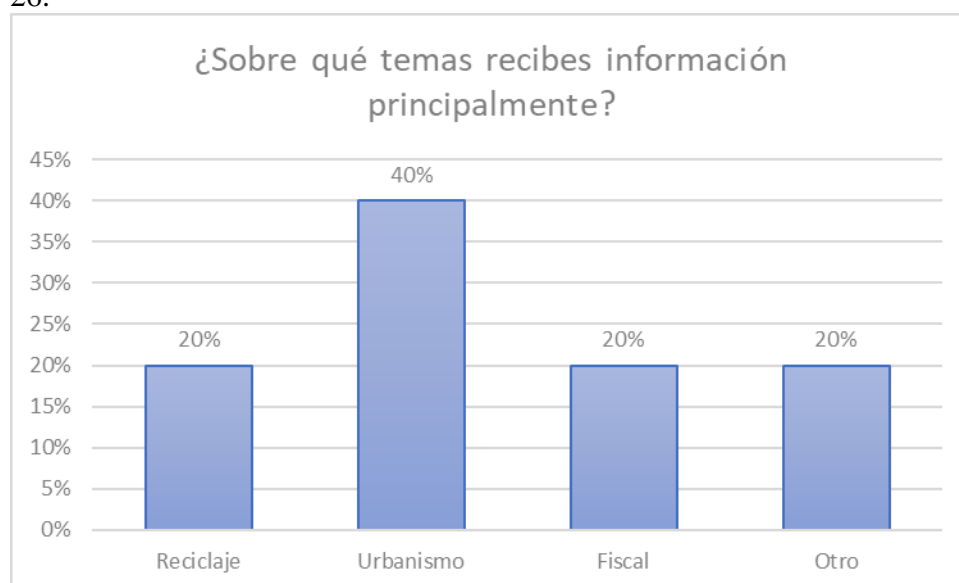




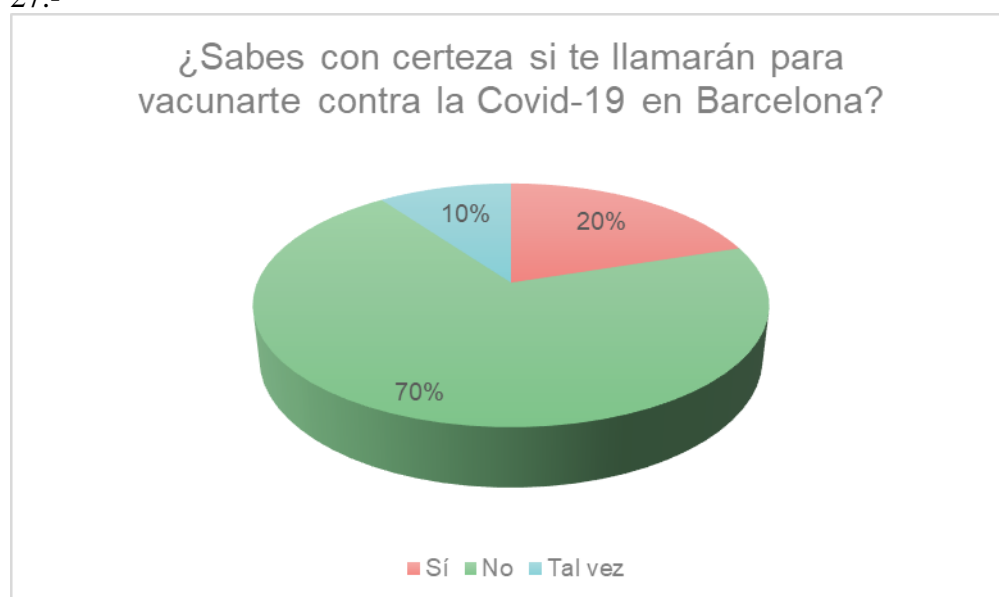
25.-



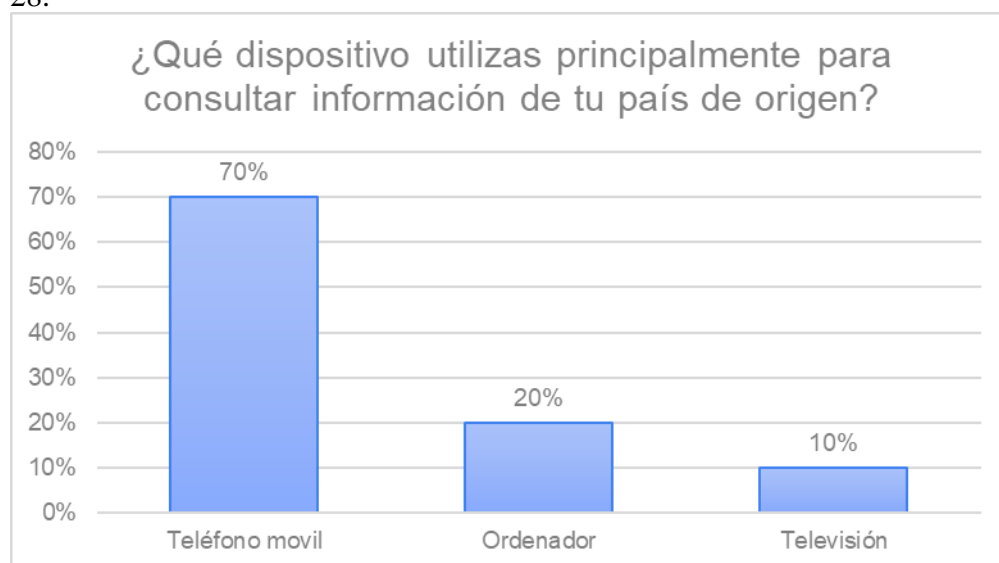
26.-



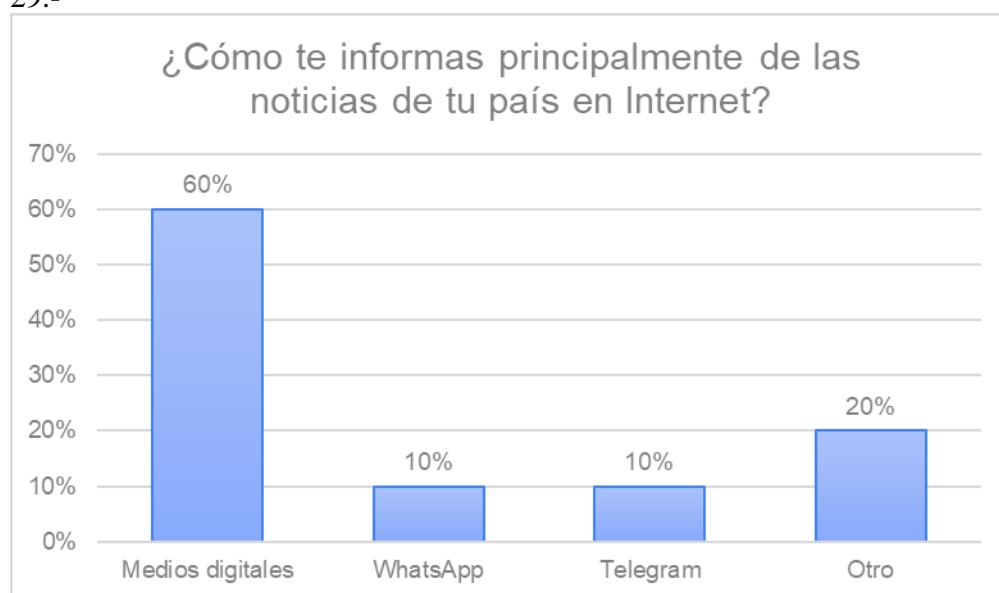
27.-



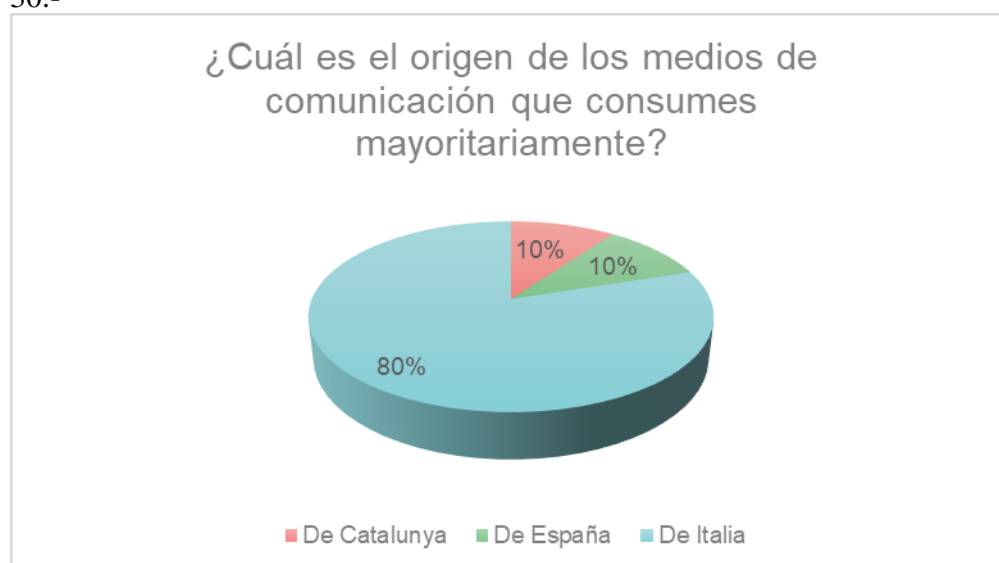
28.-



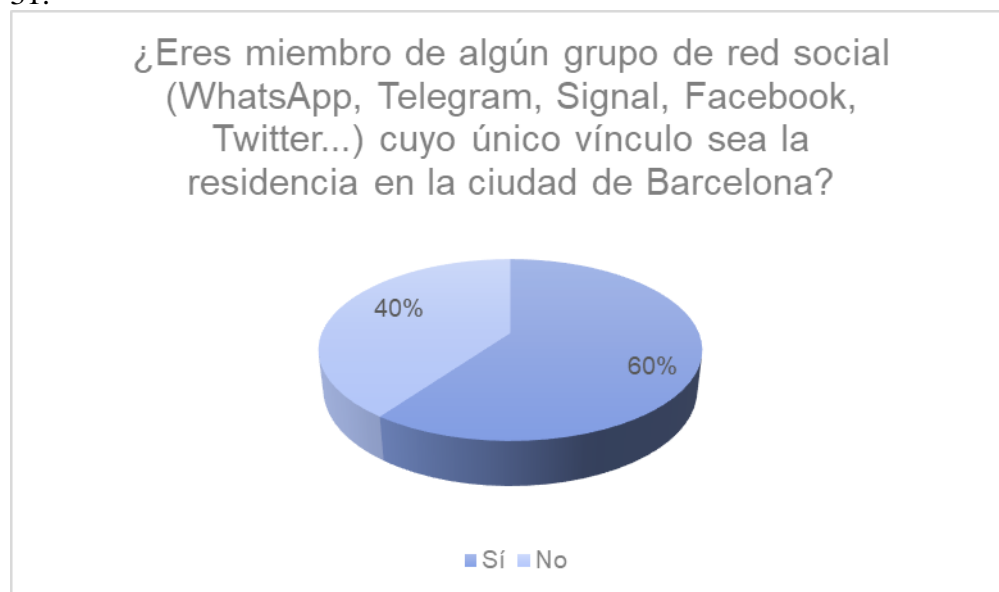
29.-



30.-



31.-



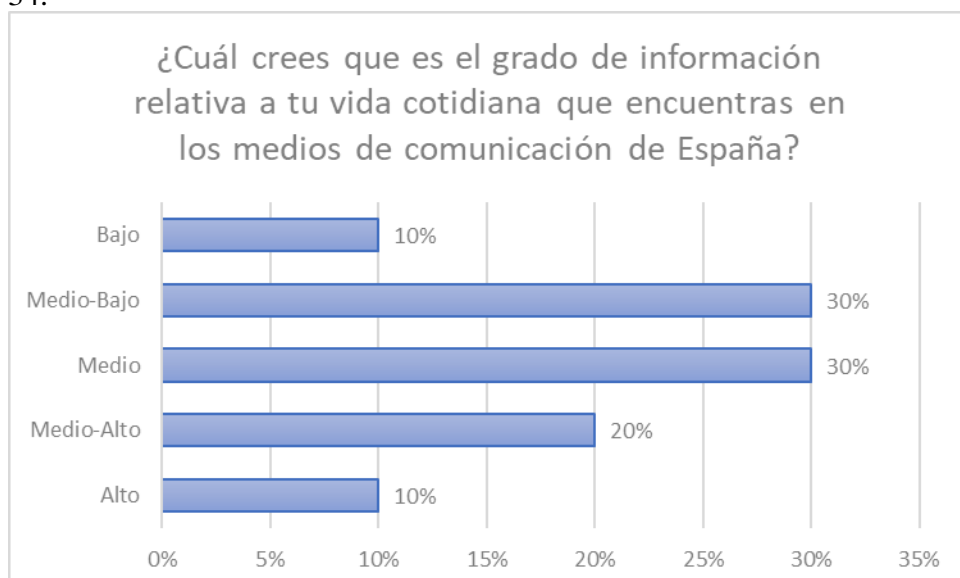
32.-



33.-

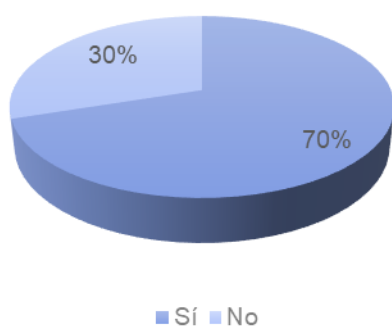


34.-



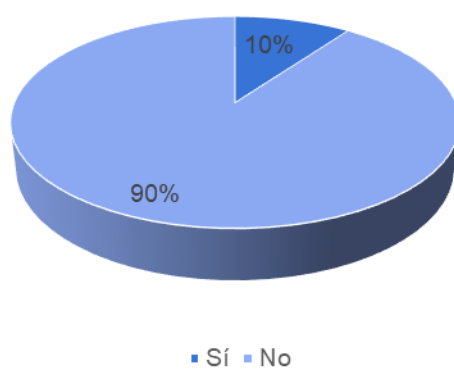
35.-

¿Has sentido en alguna ocasión que un medio de comunicación español no ha informado bien sobre un asunto relacionado con Italia?



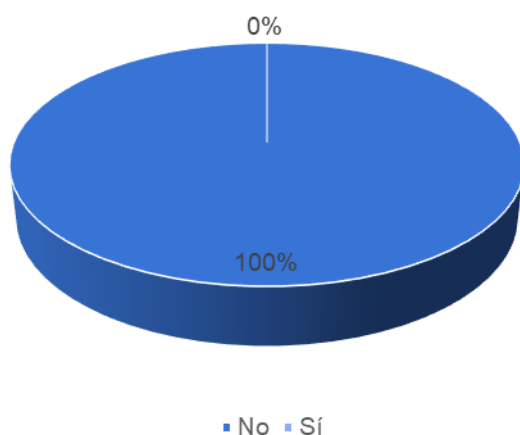
36.-

¿Reconoces algún político de Barcelona que creas que representa a la población migrante italiana?



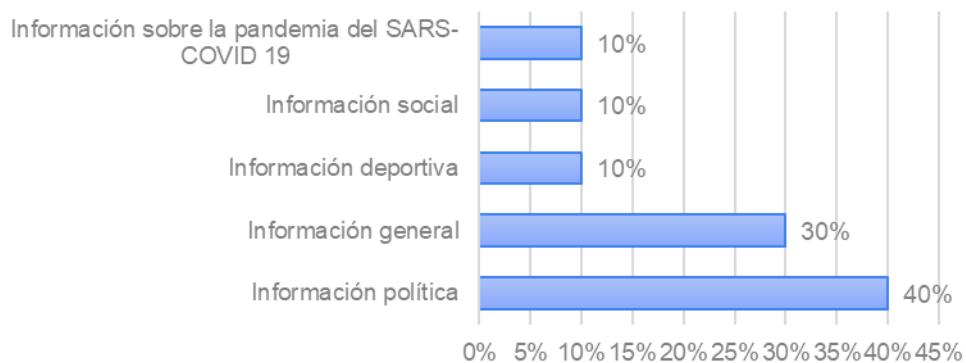
37.-

¿Identificas algún periodista italiano en los medios de comunicación de Barcelona?

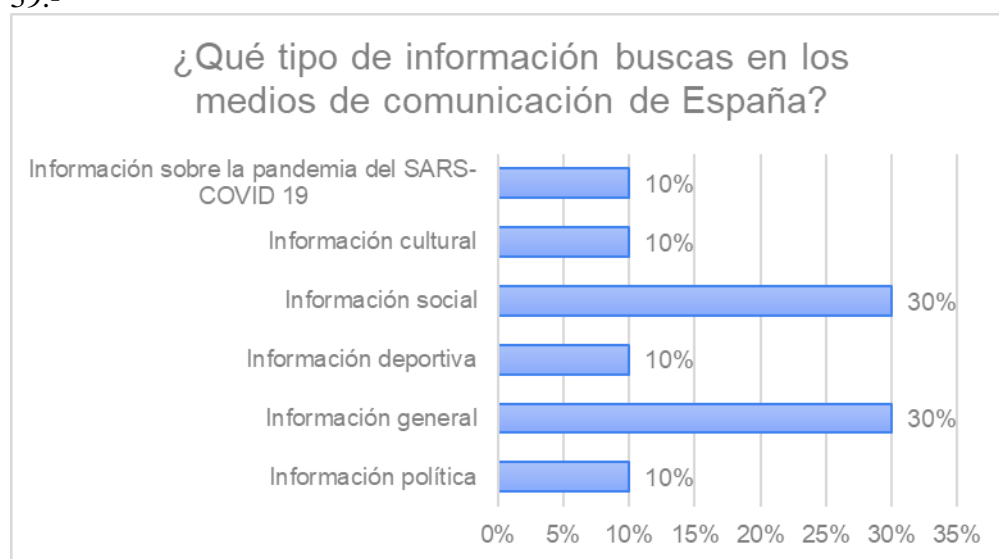


38.-

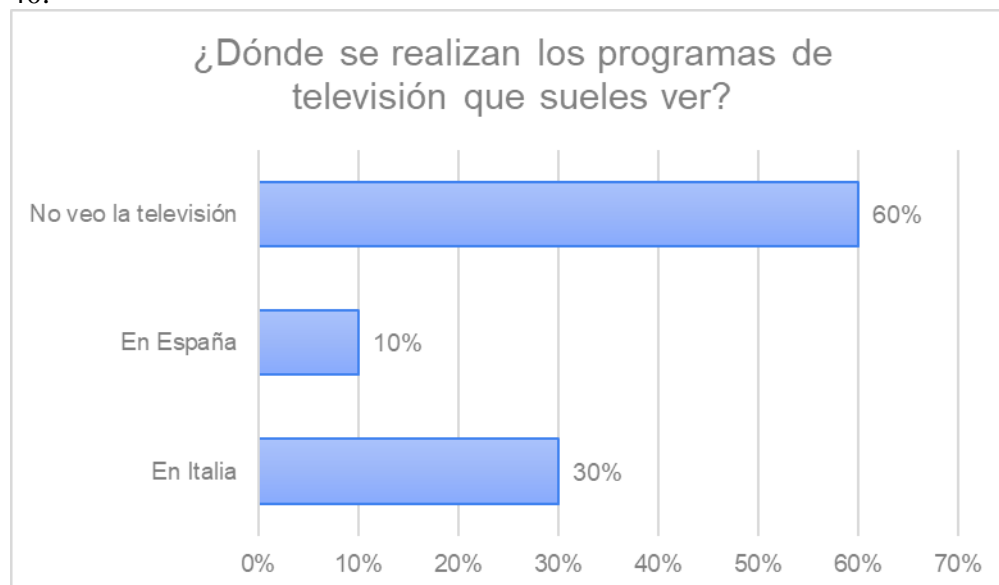
¿Qué tipo de información buscas en los medios de comunicación de tu país de origen?



39.-



40.-





41.-

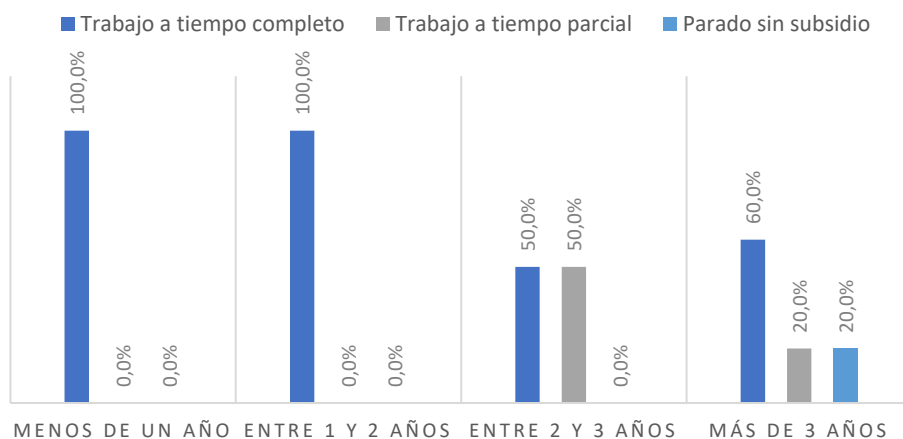


## Cruces/ Tablas de Contingencia

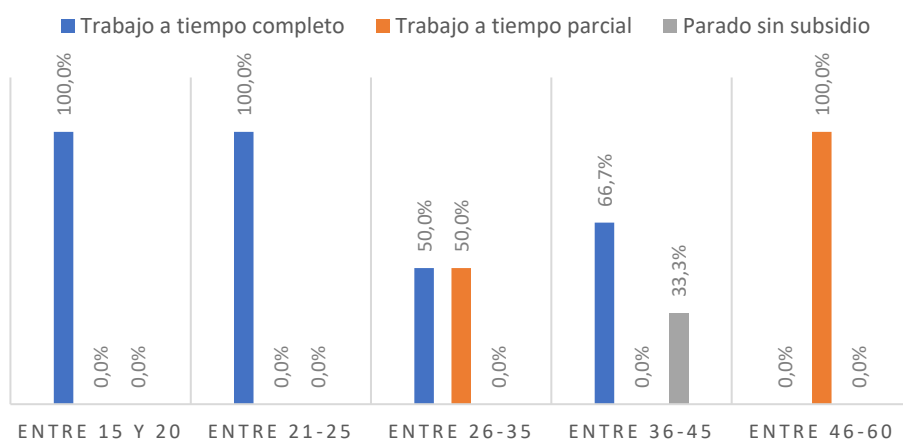
- **Pregunta 6**



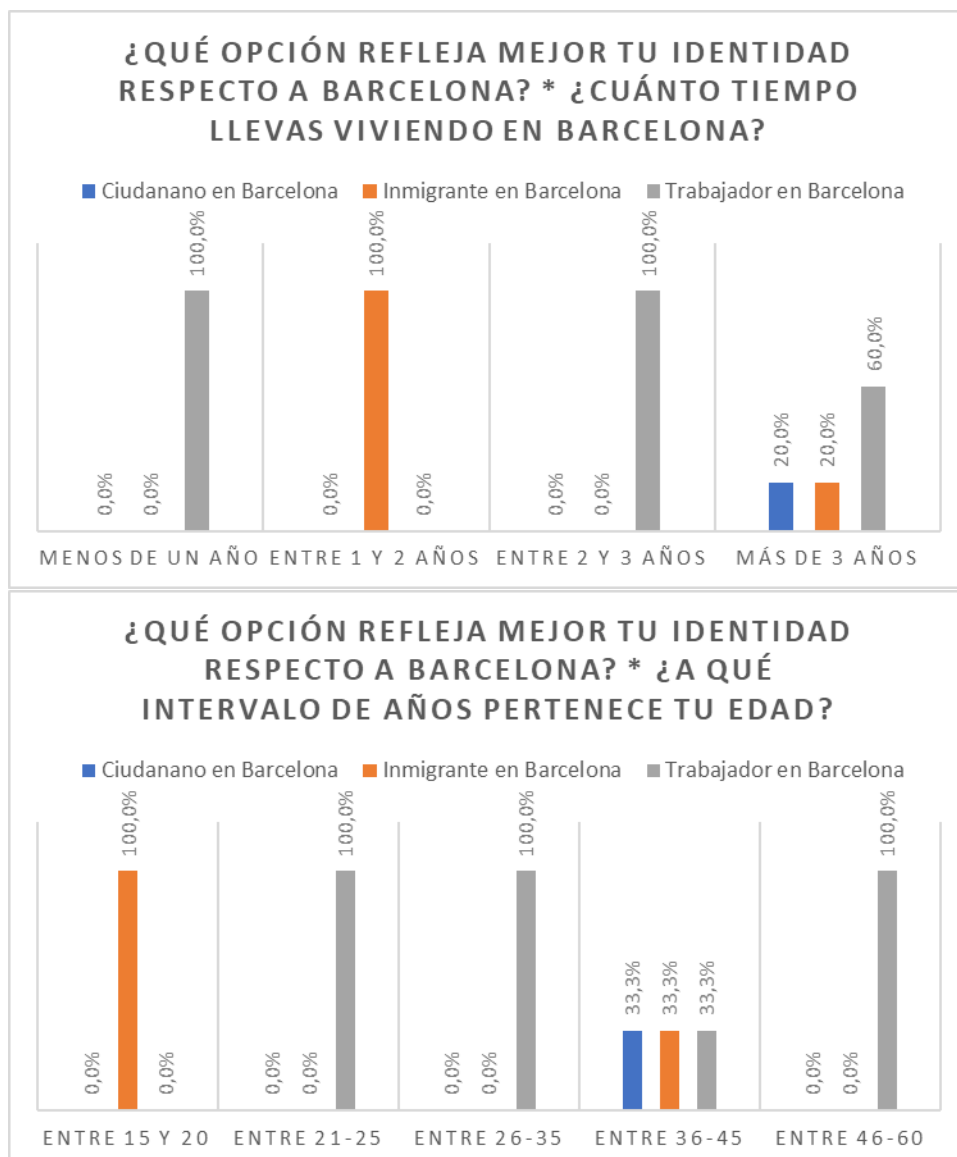
### ¿CUÁL ES TU ACTIVIDAD ACTUAL? \* ¿CUÁNTO TIEMPO LLEVAS VIVIENDO EN BARCELONA?



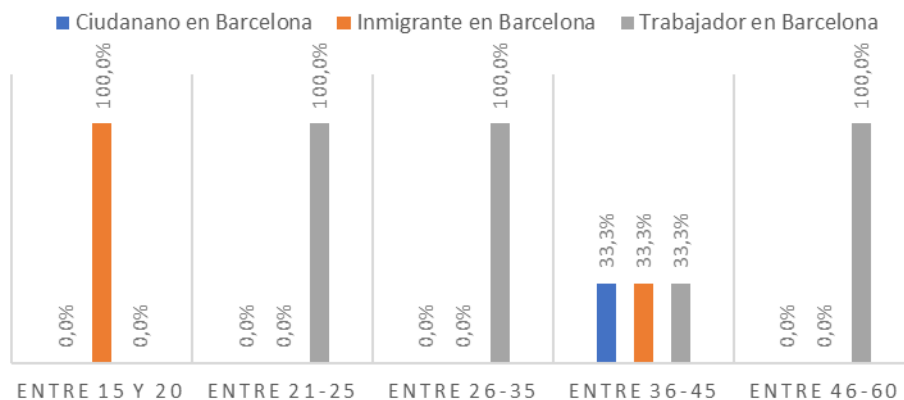
### ¿CUÁL ES TU ACTIVIDAD ACTUAL? \* ¿A QUÉ INTERVALO DE AÑOS PERTENECE TU EDAD?



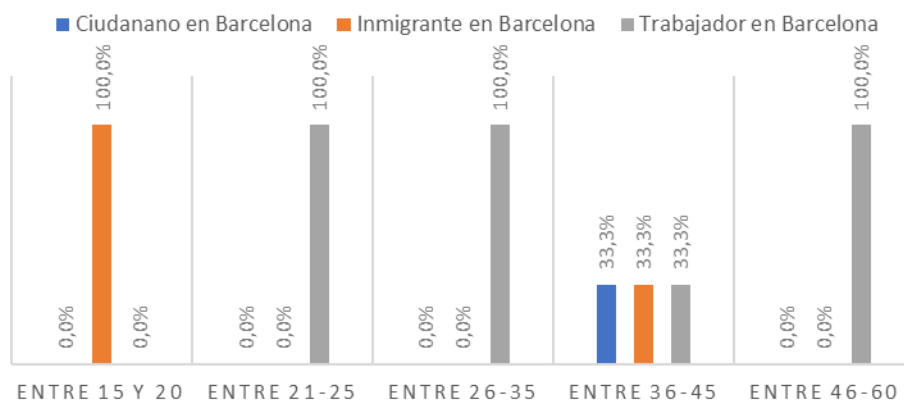
- **Pregunta 9**



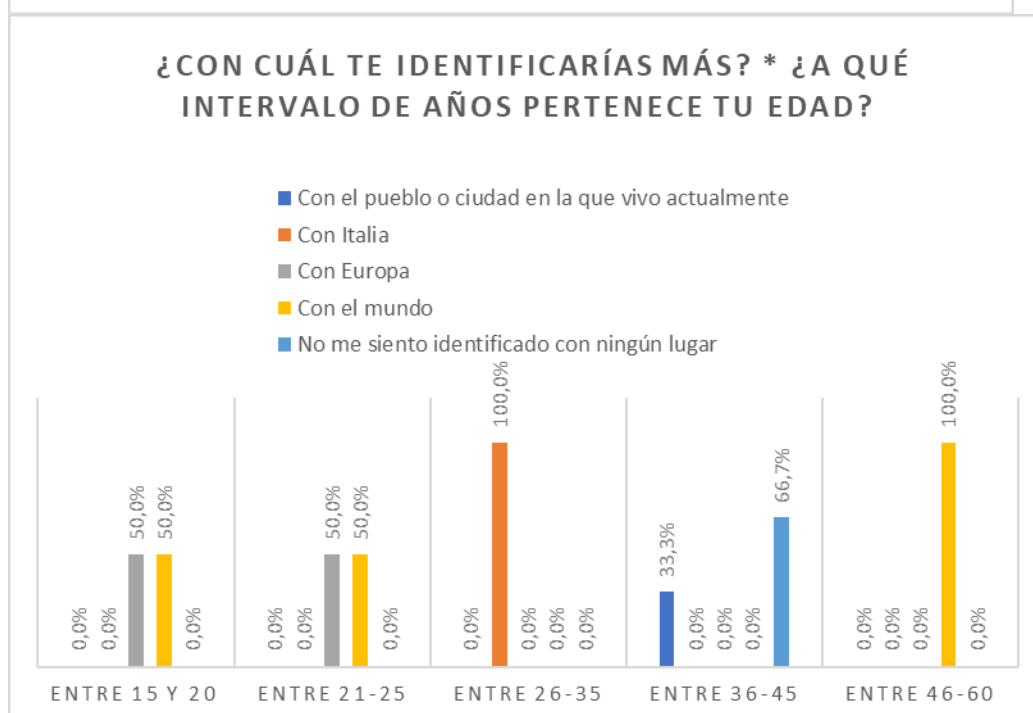
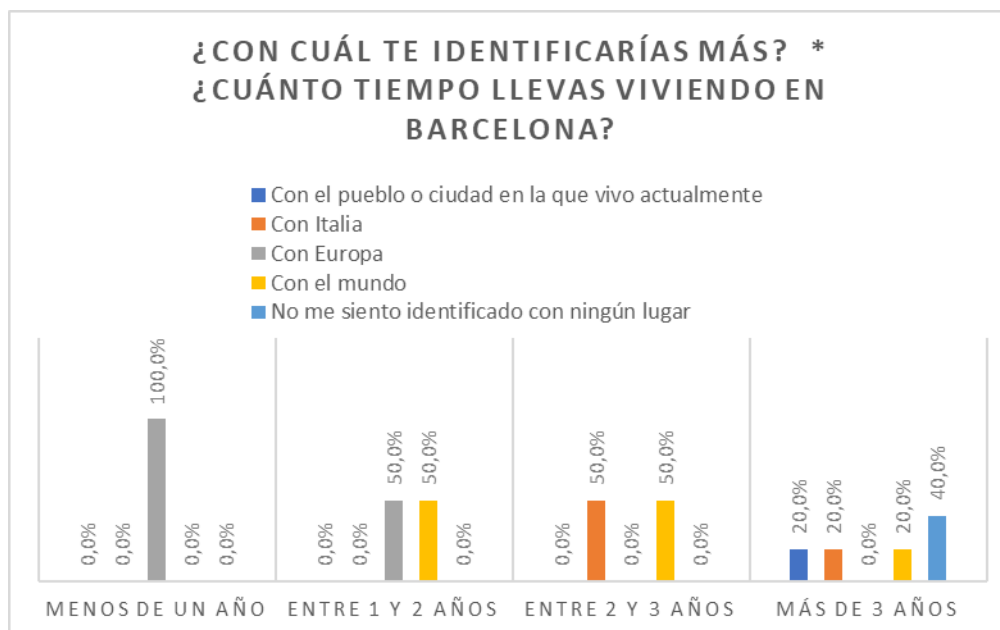
**¿QUÉ OPCIÓN REFLEJA MEJOR TU IDENTIDAD  
RESPECTO A BARCELONA? \* ¿A QUÉ  
INTERVALO DE AÑOS PERTENECE TU EDAD?**



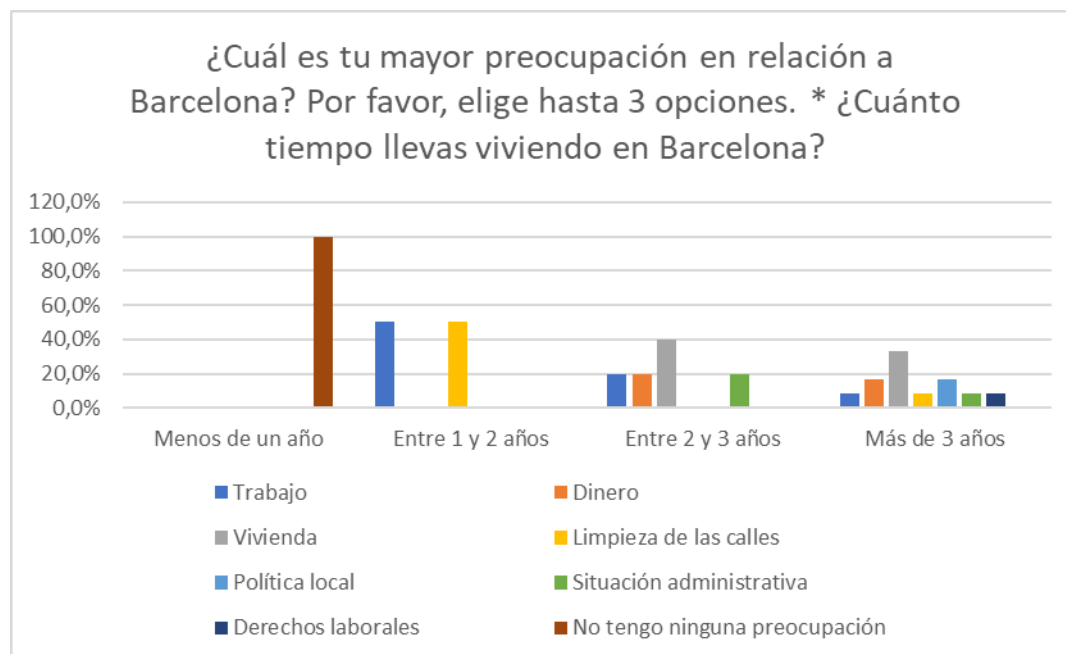
**¿QUÉ OPCIÓN REFLEJA MEJOR TU IDENTIDAD  
RESPECTO A BARCELONA? \* ¿A QUÉ  
INTERVALO DE AÑOS PERTENECE TU EDAD?**



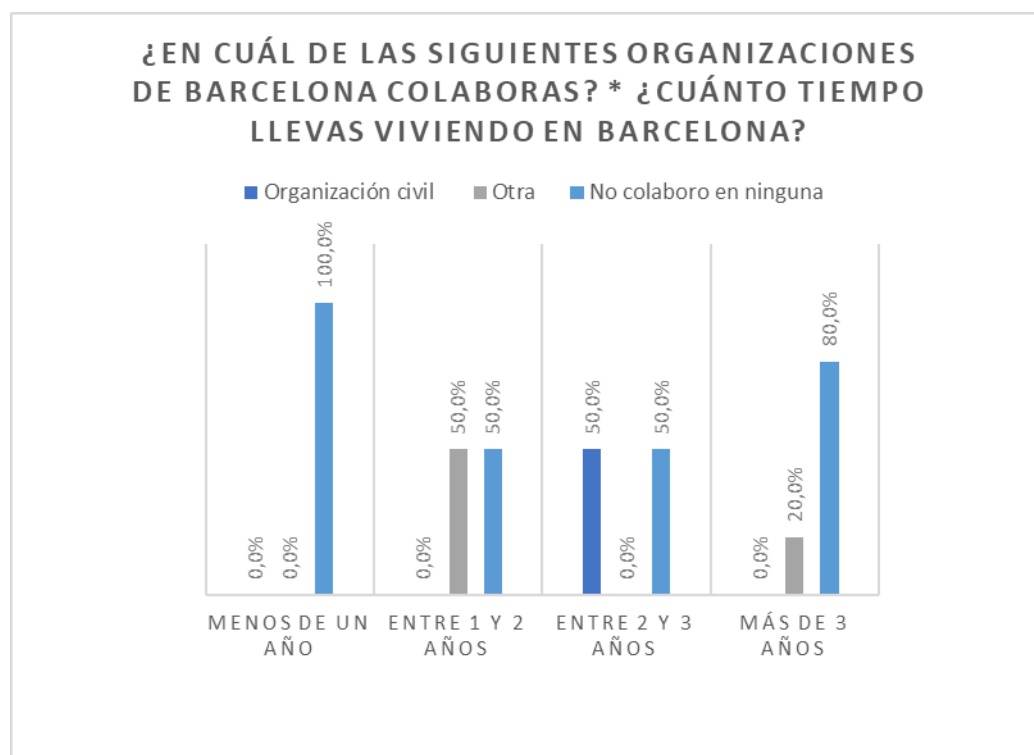
• **Pregunta 10**

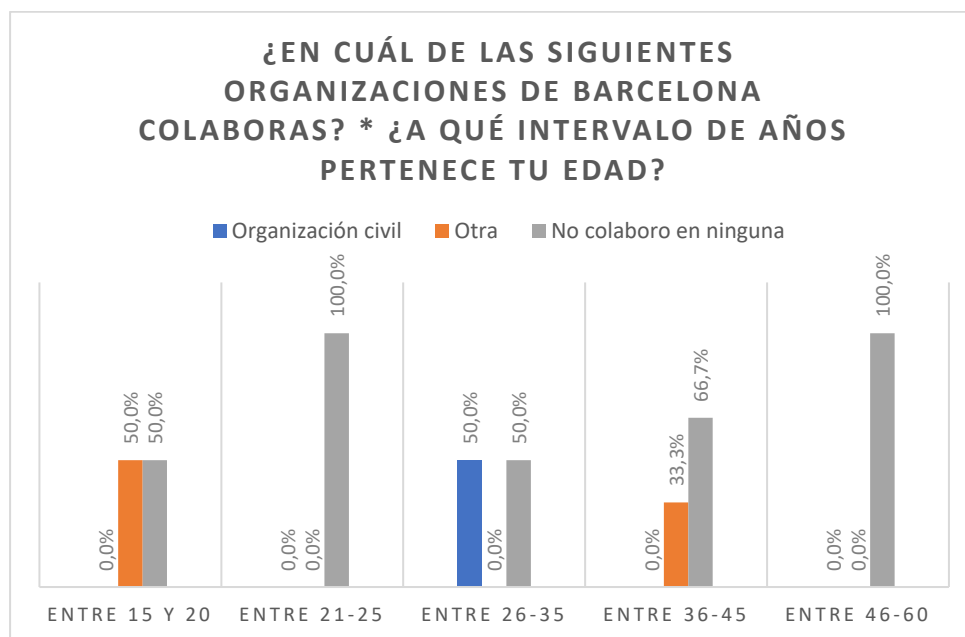


• **Pregunta 12**

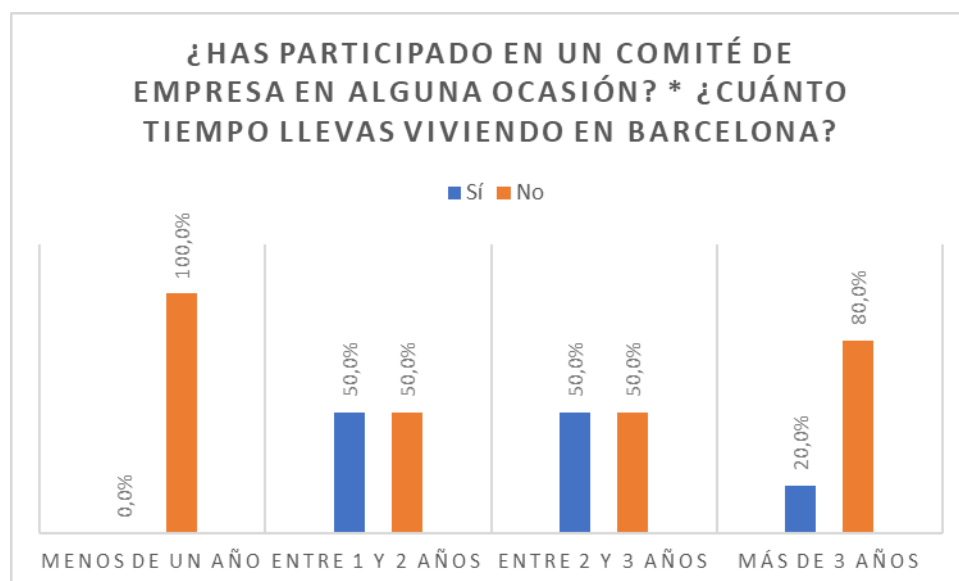


• **Pregunta 13**

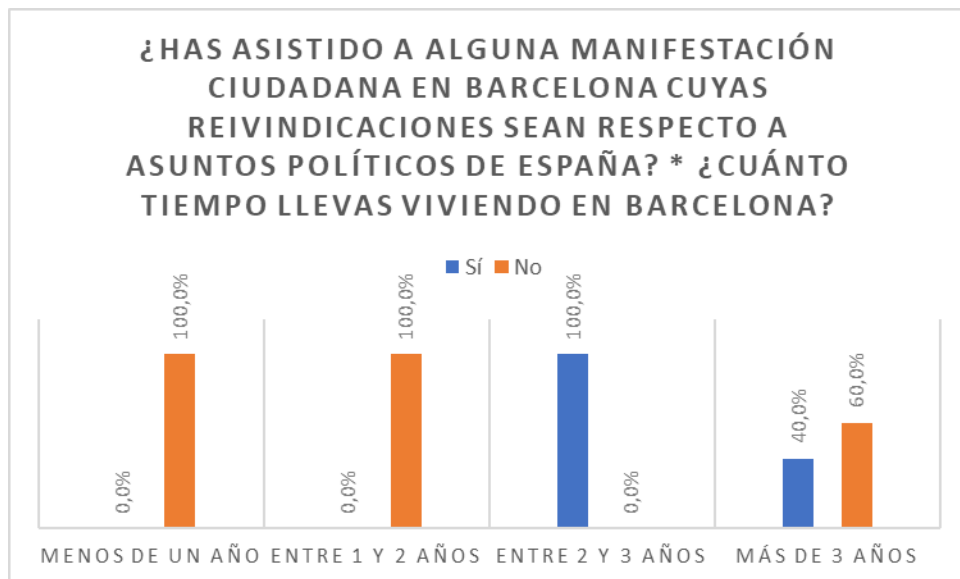




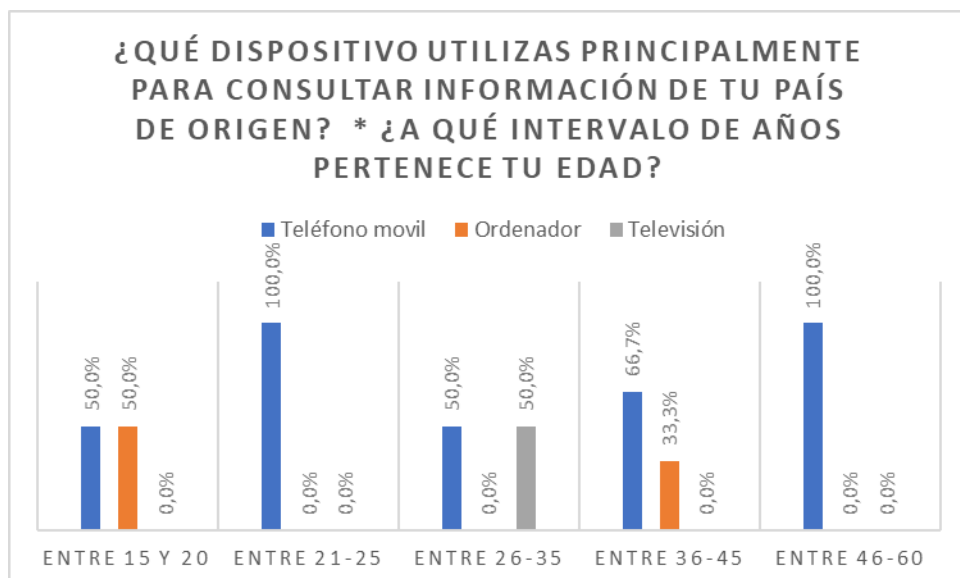
- Pregunta 18**



- **Pregunta 20**

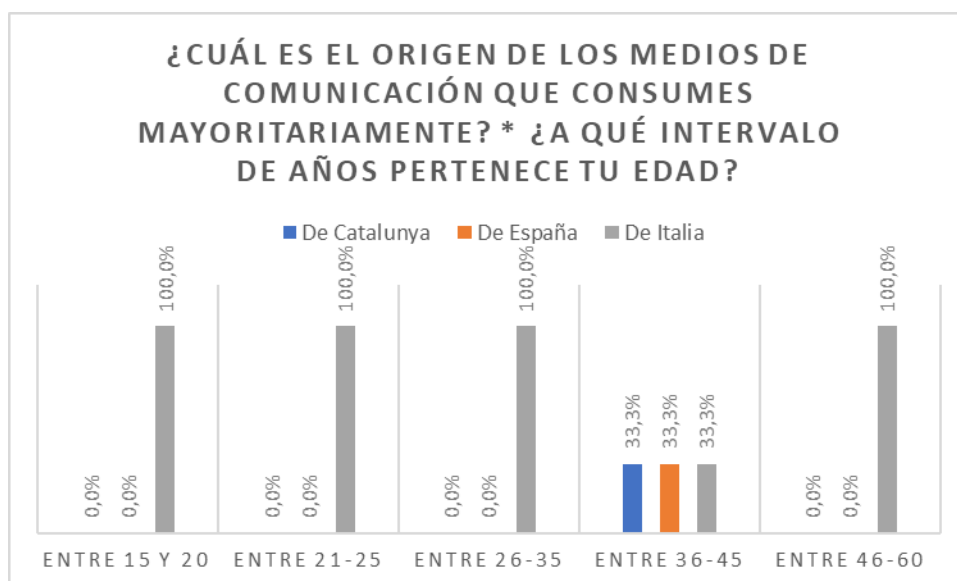
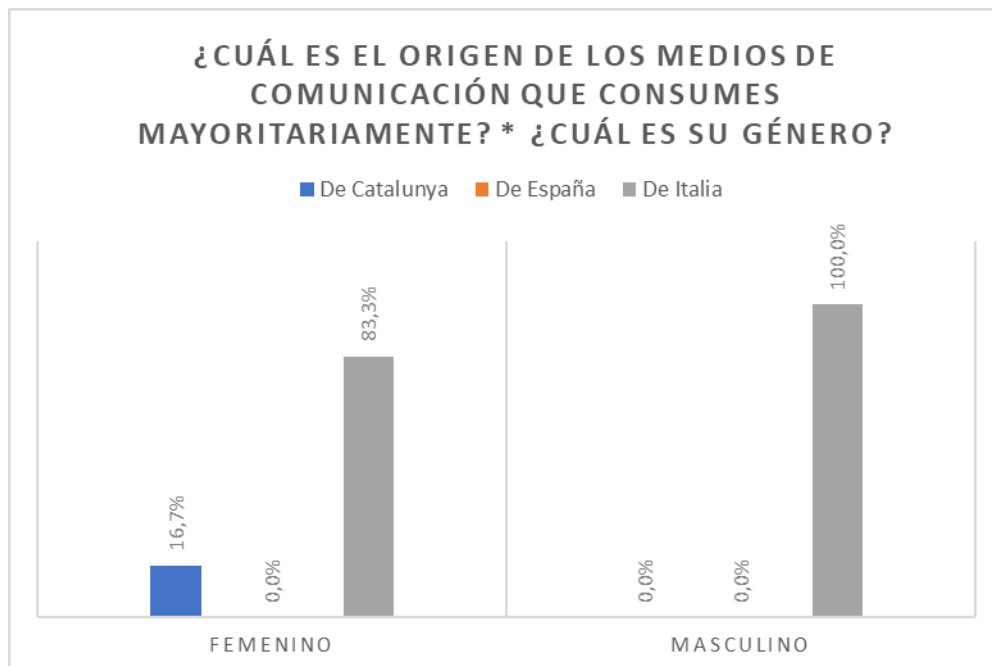


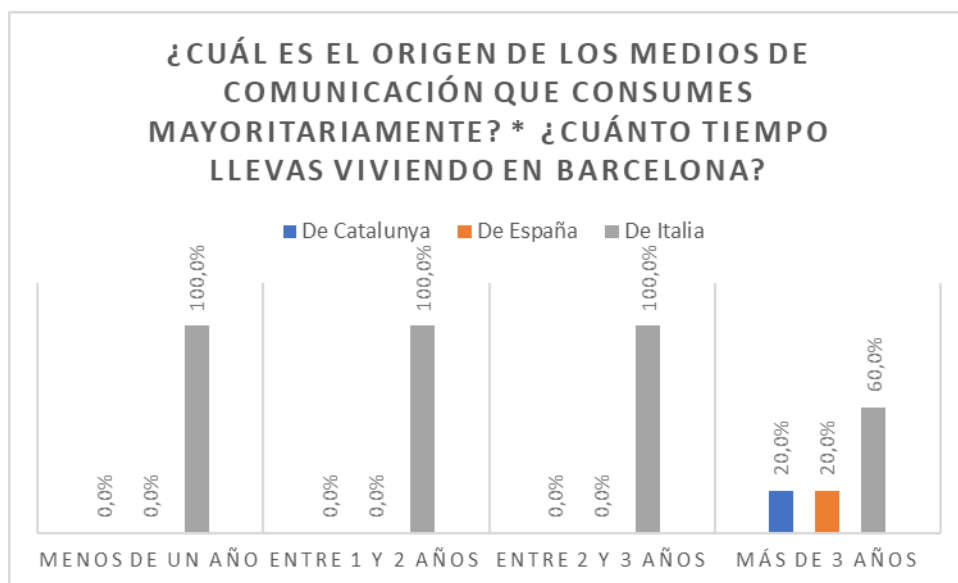
- **Pregunta 28**



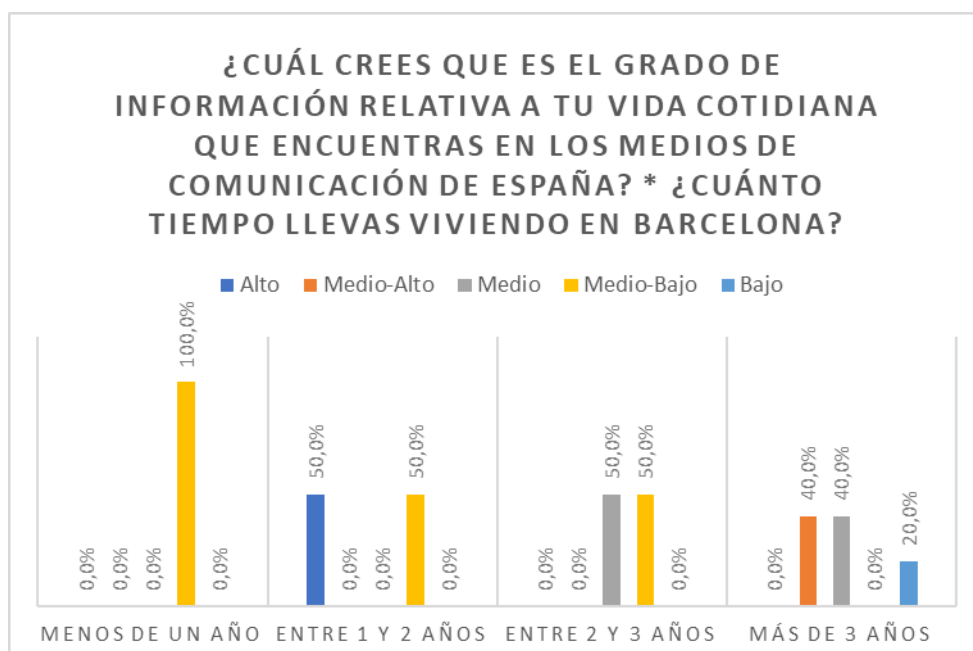


- **Pregunta 30**

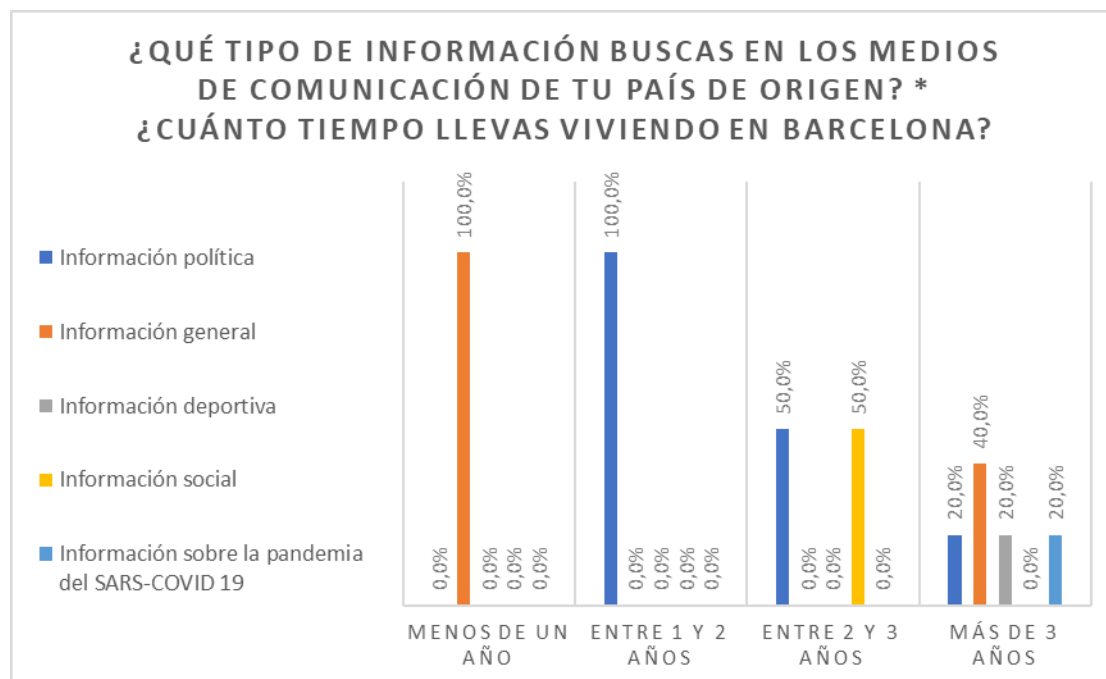




- **Pregunta 34**



• **Pregunta 38**



• **Pregunta 39**

